



Facultad de Ciencias Sociales

Escuela de Sociología

Carrera de Sociología

La ontología materialista del Sujeto en Slavoj Žižek.

Memoria de Grado para optar al Grado de Licenciada en Sociología y

Título Profesional de Socióloga

Ginette Ivonne García Valencia

Profesora guía:

Daniela Jara Leiva

Fecha:

2 de abril, 2020

Contenido

1.	Fundamentación del problema.....	5
1.1.	La ontología materialista del Sujeto en Slavoj Žižek: Introducción.....	5
1.2.	Acercamiento general a la obra de Slavoj Žižek.....	6
1.3.	Contexto socio-histórico en que intervienen las ideas de Slavoj Žižek.....	9
1.4.	Principales influencias de Žižek en torno al concepto de lo Real.....	17
1.5.	Problematización.....	25
1.6.	Argumentos de los capítulos.....	43
2.	La discusión en torno al Sujeto en la ontología moderna.....	47
2.1.	La ontología como concepto.....	47
2.2.	La discusión en torno al Sujeto en la ontología moderna.....	54
2.3.	La Identidad Sustancial y su relación con el Principio de Identidad en Žižek.....	62
3.	El enfoque lacaniano en Žižek.....	70
3.1.	La ontología lacaniana de Žižek.....	70
3.2.	Conceptos lacanianos de Žižek en torno al Sujeto.....	75
4.	El Sujeto como mediador evanescente entre la Naturaleza y la Cultura.....	93
5.	El Real simbólico y el Real trascendental: aportes teóricos de Žižek.....	108
5.1.	Presentación del concepto de Real simbólico Žižekiano.....	108
5.2.	El ejercicio de horadación de saberes como práctica materialista.....	111
5.3.	El experimento de la Doble Rendija interpretado en clave Žižekiana.....	114
5.4.	La homología entre el Real simbólico y el Real natural.....	122
6.	Conclusiones.....	130
7.	Anexos.....	143
7.1.	Concepto de polyad.....	143
7.2.	Descripción del experimento de la Doble rendija.....	144
7.3.	Una homología precisa del Real natural y el Registro Simbólico.....	148
7.5.	El proceder del realismo Crítico.....	153
	Referencias.....	155

Resumen.

La presente monografía se propone estudiar el problema del Sujeto desde la ontología materialista del filósofo esloveno Slavoj Žižek. La interrogación respecto de esta problemática surge desde el cuestionamiento realizado por parte de los Realismos contemporáneos a las corrientes postmodernas, a quienes les critican el fuerte textualismo que éstas presentan. Estos realismos proponen reintegrar a la reflexión - de estudios filosóficos y de ciencias sociales- problemas de nivel ontológico.

Una línea de trabajo más específica surgida en el entorno de la reacción al giro textual serían las ontologías materialistas del Sujeto, las cuales buscan reconsiderar factores ontológicos en los estudios del Sujeto. En específico la propuesta Žižekiana se sostiene en la crítica a un nivel de estudio solo enfocado en lo epistemológico, que atiende especialmente a diversos contenidos relacionados con la subjetivación, más que con la estructura misma del Sujeto, la cual para Žižek constituye un factor anterior a las diversas subjetivaciones.

Esta ontología materialista del Sujeto gravitará en torno a la idea central de la imposibilidad de la auto-clausura del Sujeto y con ello del Orden de lo simbólico, desde el énfasis en la categoría del Real lacaniano. Puntualmente la pregunta que buscamos responder es la siguiente ¿Cuáles son los mecanismos en el Sujeto que permiten el surgimiento de la dimensión simbólica?

Palabras claves: ontología, sujeto, inconsciente, teoría social lacaniana.

Abstract.

This monograph sets out to study the Subject problem from the materialistic ontology of the Slovenian philosopher Slavoj Žižek. The question regarding this problem arises from the questioning made by contemporary realisms to postmodern currents, who are criticized for the strong textualism they present. These realisms propose reintegrating into reflection - from philosophical studies and social sciences - problems of an ontological level.

More specific line of work emerged within this environment of reaction to the textual turn, would be the materialistic ontologies of the subject, which seek to reconsider ontological factors in the studies of the Subject. Specifically, the Žižekian proposal is sustained to criticism at a level of study of the subject only focused epistemological, which especially attends to various contents related to subjectivation, rather than to the very structure of the subject, which for Žižek constitutes a factor prior to the various subjectivations.

This materialistic ontology of the Subject will gravitate around the central idea of the impossibility of self-closure of the Subject and with it the Order of the symbolic,

from the emphasis on the category of the Lacanian Real. Specifically, we seek to answer the following question: What are the mechanisms in the Subject that allow the emergence of the symbolic dimension?

Keywords: ontology, subject, unconscious, lacanian social theory.

1. Fundamentación del problema.

1.1. La ontología materialista del Sujeto en Slavoj Žižek: Introducción.

La presente tesis tratará la temática de la ontología materialista del Sujeto según los desarrollos del filósofo esloveno Slavoj Žižek. La interrogación respecto de esta problemática surge desde ciertas críticas actuales respecto a las corrientes teóricas clasificadas comúnmente como postmodernistas, las cuales surgieron con fuerza en lo conocido como “el giro lingüístico”.¹ Varios pensadores han esgrimido argumentos contra el fuerte textualismo que éstas presentan, en especial se ha criticado la conclusión extrema de que la verdad depende del lenguaje y no puede escapar de ello: como un ejemplo representativo de estas posturas tenemos a Richard Rorty (citado en Ferraris, 2015) que postula que “nada figura como justificación a no ser por referencia a lo que aceptamos ya, y [...] *no hay forma de salir de nuestras creencias y de nuestro lenguaje* para encontrar alguna prueba que no sea la coherencia”. Como reacción crítica a este fuerte énfasis en el lenguaje han surgido posiciones como los Realismos Críticos contemporáneos, cuya premisa principal es la de volver a integrar a la reflexión - en estudios filosóficos y de ciencias sociales- problemas de nivel ontológico, entendiendo que la focalización solo en el texto tiende a basarse más primordialmente en un nivel epistemológico.

Una línea de trabajo más específica surgida dentro de este entorno de reacción al giro textual serían las ontologías materialistas del sujeto, las cuales buscan reconsiderar factores ontológicos en los estudios del sujeto pues -a juicio de estos acercamientos realistas- las corrientes postmodernas se han centrado en un nivel exclusivamente epistemológico del sujeto, atendiendo especialmente a

¹ El giro lingüístico en el entorno de las teorías sociales representa una manera de concebir la unidad de la sociedad distinta de la manera de la teoría social que sondea en las contradicciones económicas del capitalismo, así como también distinta de la Escuela de Frankfurt que estudia cómo operan los procesos de racionalización en relación a la represión en la cultura moderna; en cambio el foco para las teorías sociales impulsadas por el giro lingüístico estará en el estudio de “cómo el mundo que nos rodea y nosotros mismos estamos constituidos en y a través de idioma”(Elliot, 2009, p.13)

diversos contenidos relacionados con los estudios de la subjetivación, más que con la estructura misma del sujeto, que para Žižek constituye un a priori, posibilitador de las diversas subjetivaciones.

No existe un acuerdo claro en estas discusiones, pero la exposición de las mismas permite ver cuáles son los elementos a los que se quiere dar énfasis en una ontología materialista del Sujeto como la Žižekiana, aportando interesantes e importantes reflexiones a estos respectos.

En la primera mitad de este capítulo expondremos un acercamiento general a la obra de Žižek, como a algunos factores claves detectados en sus procedimientos teóricos relevantes para las reflexiones del sujeto (1.2.). También expondremos parte del contexto socio-histórico en que se insertan las ideas de Žižek, especialmente a través de la exposición de dos debates: el papel actual de la izquierda ante el avance del capitalismo global, y la opinión de Žižek respecto a las discusiones actuales sobre inteligencia artificial y la biotecnología (1.3.).

En la segunda mitad del capítulo expondremos un acercamiento a las principales influencias de Žižek en torno al concepto lacaniano del registro de lo Real (1.4.). En la penúltima subsección (1.5.) ya habiendo expuesto este primer acercamiento, trataremos de comprender las problemáticas que hacen cuestionarse el problema del sujeto, tratando de ubicar reflexiones claves que serán el común denominador de los próximos capítulos como -en parte- un aporte a la teoría social contemporánea que se cuestiona problemáticas de índole ontológica en torno al inconsciente, esto ante el panorama de cierta pérdida de vigor de presupuestos sociológicos que se consideran de herencia moderna.

1.2. Acercamiento general a la obra de Slavoj Žižek.

Žižek es en lo esencial un filósofo que principalmente ha sido ligado a la teoría crítica o a la filosofía crítica (Myers, 2009) surgida después de la caída del socialismo real. Su obra se caracteriza por incursionar en una gran variedad de

temáticas que van desde la teoría política, la crítica cinematográfica y los estudios culturales hasta la teología, la filosofía de la mente y el psicoanálisis. Estudiando su obra se reconocen tres ámbitos entrecruzados constantemente: la teoría del conocimiento, filosofía política y cultura popular posmoderna, las cuales se corresponderían a los tres ámbitos destacados por el mismo Žižek en la obra de Gilles Deleuze: “la ciencia, el arte (cine) y la política (no es difícil discernir en estos tres dominios la vieja tríada de lo Verdadero, lo Bello y lo Bueno)” (2006a, p. 15).

En cuanto a las críticas que surgen de la academia, en específico del estamento de filosofía donde Žižek para varios no es considerado un interlocutor válido ², hay quienes pese a su particular estilo - cercano a momentos a la “tradición satírica de la burla, el humor y la caricatura” (Castro-Gómez, 2015, p.6), plagado de referencias extraacadémicas y de conexiones extravagantes - consideran que se está frente a un lector serio de la tradición filosófica que desde su interpretación psicoanalítica ha arrojado luz sobre importantes cuestiones.

En cuanto a su estética y preocupaciones centrales, Žižek se caracterizará por tomar temáticas que la filosofía “formal” considera que no se deben decir, y además hacerlo -en varios momentos- desde alusiones a la cultura pop (películas de Hollywood, libros de ciencia ficción, etc.) y vivencias de la cotidianidad, usándolas para dilucidar temáticas abstractas. Lo que provoca la fascinación inicial en la obra de Žižek procede “precisamente de la mezcla de registros³, de decir lo que no hay que decir en la filosofía. De forma análoga a la manera en la que, a mediados del siglo XIX, escritores tales como el poeta francés Baudelaire (1821-1867) comenzaron a emplear la sinestesia” (Myers, 2003, p.3).

² Como ejemplo de esto la filósofa chilena Carla Cordua (2013), reconocida estudiosa de Hegel, tiene un artículo crítico cuestionando la forma de proceder de Žižek en el trabajo de reinterpretación del filósofo alemán.

³ La palabra que usa Myers (2003) es *commingling*.

Una constante que hemos detectado cruza todas las teorizaciones de Žižek, (aclaración sin la cual se puede considerar al autor un verdadero desorden)⁴ es la convicción de ir contra la tendencia “que ontologizó la diferencia entre la metaphysica universalis y metaphysica specialis, la ontología universal y su aplicación en el terreno especial de la sociedad” (Žižek, 2017, p. 14), es en esa línea que promueve una identidad especulativa entre lo que clásicamente se ha considerado lo más alto, el Ser (ontología universal) y los aspectos de lo óntico. En concreto, Žižek se opone a la división entre la metafísica general (ontología), y las metafísicas especiales: teología natural, psicología racional y cosmología racional.⁵ Por eso es que vemos moverse al autor entre todas estas vertientes con mucha libertad, al haber declarado estar contra esa división ontologizada de la metafísica, lo cual le permite enlazar múltiples ideas provenientes de estas distintas ramas.

El interés en estas diversas ramas de la metafísica es muy marcado: la preocupación ontológica está en casi todos sus libros; por su parte, su interés en la teología natural la encontramos en el libro “El Resto Indivisible”, donde analiza las ideas teológicas de Schelling⁶; la psicología racional la encontramos en su enfoque freudiano-lacaniano y la cosmología racional, está en sus reflexiones en torno a las modernas teorías del origen del cosmos.⁷ De todos modos pese a libertad que él mismo se estableció como basamento teórico, para algunos

⁴ De todas maneras independientemente de la explicación que daremos a continuación, si se le puede considerar un poco desordenado “una primera ojeada de sus libros dejan la imagen de un conjunto heterogéneo de temas que saltan constantemente de una idea a otra, sin ceñirse a una estructura argumentativa coherente. Basta echar un vistazo para entender que el autor quiere decirnos veinte cosas a la vez”(Castro-Gómez, 2015, p.5)

⁵ “Desde Christian Wolff, quien populariza el uso del término "ontología", se suele distinguir entre Ontología y las tres metafísicas especiales. Fue Wolff el que bifurca la Metafísica en: Metafísica General u Ontología y Metafísica Especial (Psicología Racional, Cosmología Racional y Teodicea, según trate del alma humana, del mundo natural o de Dios).” (Hayling, 1985, p.179)

⁶ Lo cual como veremos es sustancial porque a partir de esa inspiración creó el concepto de Sujeto como mediador evanescente, especie de eslabón perdido entre la naturaleza y la cultura.

⁷ En relación a esto también ha reflexionado acerca del estatuto de la ancestralidad, idea que cuestiona como el horizonte humano subjetivo se enfrenta a hechos como que un día el sol se apagará. Este es un tema que trata Meillassoux en *After finitude*, y que Žižek discute en *Menos que nada* (2015).

filósofos(as), como Carla Cordua, Žižek formaría parte de una generación de filósofos que se caracterizan por tomar elementos foráneos a la tradición de la filosofía pura, y mezclarlos con ella, desordenadamente según los estándares tradicionales de la filosofía.⁸

Ahora antes de hablar de las principales influencias de Žižek en torno a categoría de lo Real, hablaremos brevemente del contexto socio-histórico en que intervienen las ideas de Slavoj Žižek.

1.3. Contexto socio-histórico en que intervienen las ideas de Slavoj Žižek.

Uno de los momentos históricos que marca fuertemente el pensar de las ciencias sociales es el que se ha denominado la caída de los grandes relatos, estos se caracterizan por presentarse como verdades universales y absolutas y sirven para legitimar determinados proyectos políticos o científicos. Estas narrativas que marcaron la modernidad fueron descritas por Lyotard en su libro “La condición posmoderna”, a saber:

La emancipación progresiva de la razón y de la libertad, emancipación progresiva o catastrófica del trabajo (fuente de valor alienado en el capitalismo), enriquecimiento de toda la humanidad a través del progreso de la tecnociencia capitalista, e incluso, si se cuenta al cristianismo dentro de la modernidad (opuesto, por lo tanto, al clasicismo antiguo), salvación de las creaturas por medio de la conversión de las

⁸ “Hoy en día la filosofía es un gran desorden que no se avergüenza de serlo. Peter Sloterdijk (...) representa esta filosofía que no le hace asco a mezclarse con otras disciplinas, con ciencias especiales, con la psicología, con cosas que son -a veces- medianamente cercanas (...). Y que estos nuevos filósofos, incorporar en sus publicaciones sin hacerse nunca la exigencia (...) de establecer un pensamiento que [tenga] una coherencia interna, [que es] todo ese aparato de la justificación lógica de las ideas. Este aparato funciona hasta cierto punto hoy día. Lo que no temen estos nuevos filósofos es mezclar un pensamiento incluso diría yo, con tendencias poéticas, con este otro sistema que forma parte del pasado y que, en la medida que se practica hoy, es una medida limitada (...) Hay una necesidad histórica, en que [por ejemplo] no se haya podido sostener el sistema hegeliano” (Cordua, 2019).

almas vía el relato crístico del amor mártir. La filosofía de Hegel totaliza todos estos relatos y, en este sentido, concentra en sí misma la modernidad especulativa. (Lyotard, 1987, p.29).

Se interpreta -según varios comentaristas- la filosofía de la historia hegeliana como una teleología, la provisión de un *telos*, de un fin último a cual se dirige el avance de la historia, el fin es el desarrollo y devenir real del espíritu en cuanto a su significación asociada al concepto de libertad. Se dice que Hegel totaliza estos relatos, en especial el de emancipación de la razón y libertad, y el del cristianismo, pues comparte la visión escatológica de ellos y los subsume: “El que la Historia se dirige hacia un fin último, y que se gobierna providentemente por una suprema percepción y por una suprema voluntad —en expresión de Hegel, por espíritu o razón— como la “esencia, absolutamente poderosa”, es esencialmente un supuesto hebreo y cristiano” (Löwith, 1973, pp.63-64). Otra interpretación de Hegel en una línea similar a la expuesta es la que hace el polémico filósofo Max Stirner en su libro “El único y su propiedad”:

A la corriente de santificación o de purificación que atraviesa el mundo antiguo (abluciones, etc.) le sigue la corriente de encarnación a través del mundo cristiano: Dios se precipita en este mundo, se hace carne y quiere rescatar el mundo, es decir, llenarlo de él; como Dios es la Idea o el Espíritu, se termina por introducir la Idea en todo, en el mundo, demostrando que la Idea, la razón está en todo, como, por ejemplo, lo hace Hegel. (1976, p.367)

Esta filosofía hegeliana tiende a clasificarse como una metafísica del Absoluto, una absolutización del pensamiento por sobre todas las categorías de la realidad.⁹ Sin embargo, aun pese a estas interpretaciones de tipo religiosas, al ser la filosofía hegeliana, racionalista opera en cierta medida como filosofía negativa desintegradora de los relatos que ya no satisfacían los requerimientos de la razón,

⁹ Pero como veremos en la siguiente subsección Žižek no se ciñe a esta interpretación de Hegel. Sin embargo, como esta sub-sección es socio-histórica debemos hacer referencia a la interpretación ortodoxa de Hegel y su papel en la historia de las ideas en cuanto influyó de una determinada manera el espíritu de su época de acuerdo a la apropiación que ésta hizo del autor.

pero al ser ella una filosofía de los grandes sistemas tampoco pudo ser sostenida como marco general en una sensibilidad postmoderna que rechaza las explicaciones generales de la realidad, entendiendo que ningún relato puede agotar la explicación total de la misma, y viendo estos metarrelatos como eclipsadores de otros relatos. Esto va dando paso a la valoración del mundo del lenguaje y la pluralidad de las significaciones de los distintos discursos, ya no de pretensiones omniabarcantes sino que de la valoración de lo local, lo situado, los distintos contextos socioculturales, la diversidad de identidades. Se multiplican los discursos sin llegar ya a los consensos de antaño.¹⁰

En cuanto lo que concierne a Žižek en sus desarrollos teóricos tiene claras influencias del postmodernismo, es decir, que pese a que con sus ideas de Sujeto (su cogito, en contra de interpretaciones feministas, pos-estructuralistas, de ecología profunda, heideggerianas, etc.), y de la sustancia misma como Sujeto (ideas que parecieran querer ir más allá de un relativismo como escepticismo de toda verdad universal), pese a ello su mismo modo de desarrollar las ideas al mezclar diversos registros, pareciera estar marcado por la impronta dada por la caída de los grandes relatos.

Ahora nos centraremos en un relato particularmente importante para Žižek: el socialismo histórico de la Unión soviética, entendiendo en general al socialismo como una de las versiones del relato de la emancipación universal que emergen de la Declaración de los Derechos: “el comunismo es una filosofía de la historia de la humanidad”.¹¹ Su internacionalismo significaba claramente que ninguna legitimidad podía ser reconocida por los poderes locales, necesariamente despóticos, puesto que se trataba de singulares” (Lyotard, 1987, p.67). En el proyecto socialista hay un esfuerzo de tipo universal en el intento de hacer del

¹⁰ Volveremos sobre el tema de los grandes relatos, en especial el de la ciencia en subsección. 5.2.

¹¹ Respecto a esta idea del comunismo Žižek expone un punto polémico que invierte la interpretación, nos dice: en relación a “la objeción convencional al relato marxista de una revolución comunista que llevaría a la sociedad sin clases como versión secularizada del relato religioso de la Caída y la Salvación. [A esta] crítica al relato marxista se les puede responder invirtiéndola: podemos sostener que la última versión, supuestamente "secularizada", es la verdadera exposición de la anticipación mistificada e ingenua del relato religioso.”(2007, p.59)

proletariado una categoría universal que traspasara los lindes las clases obreras y las ataduras a las tradiciones de su nación y sus reivindicaciones específicas. Independientemente del fracaso histórico de este proyecto, el ideal de fondo en tanto relato ha sido vertebrador de toda la vertiente de teoría política en la obra Žižek, entendiendo en este ideal no algo particular del pueblo ruso sino que una característica inherente del marxismo, a saber: “la descomposición de la comunidad nominal singular, y esto (...) [es] el espíritu del republicanismo obrero” (Lyotard, 1987, p.78). Consideramos que esta idea está en el núcleo de la crítica que hace Žižek a ciertos rasgos de lo que él llama el corporativismo fascista:

su obsesión con la imagen de la sociedad como comunidad orgánica cuyos constituyentes supuestamente “ocupan su lugar apropiado”; su resistencia patológica contra la universalidad abstracta como fuerza de desintegración social, es decir, contra la idea de que un individuo pueda directamente, a despecho de su lugar dentro del organismo social, participar de lo universal. (Žižek, 2005, p. 223)¹²

En esta fijación con la comunidad orgánica se sostendrían los nacionalismos que ponen su identidad en la “cosa étnica”, gesto en que subyacería cierta oposición en al universalismo de los derechos inalienables que todo ser humano posee en tanto ser humano. Bajo esta perspectiva los nacionalismos pasarían a funcionar “como una especie o suplemento del racismo, como delimitación respecto del cuerpo extraño “interno” (Žižek, 2005, p.128). Estas reflexiones son interesantes en la actualidad donde los fenómenos migratorios se multiplican en varios lugares del mundo y han resurgido ciertos movimientos nacionalistas. Hechos que llevan

¹² Esta universalidad abstracta como fuerza de desintegración social, es una idea profundamente hegeliana, señala Hegel (citado en Žižek, 2016b) “La historia especial de un pueblo histórico universal contiene, en parte, el desarrollo de su principio desde su situación infantil embozada hasta su florecimiento, en el que ha llegado a la autoconciencia ética libre, y en parte, también contiene el periodo de la decadencia y la corrupción, pues así se señala en él el surgimiento de un principio más elevado como únicamente surgimiento de lo negativo de lo suyo propio”. Analiza Žižek que en este sentido simple y elemental, *toda* forma de Estado y sociedad particular es por definición «autocontradictoria» y, como tal, está condenada a desaparecer.

a cuestionarnos el problema de la identidad cultural y los modos de convivir bajo estilos de vida – de primeras- incompatibles.¹³

Sobre los dilemas que actualmente se presentan a la izquierda¹⁴, para Žižek tendrían que ver con la idea de que el capitalismo tal como lo conocemos está llegando a sus límites: “una cierta época está llegando a su fin ([así como] para Hegel la sociedad premoderna, para nosotros el capitalismo), pero el fracaso de las revoluciones marxistas deja claro que ya no podemos depender de la escatología de lo Nuevo-por-venir; el futuro está abierto” (Žižek, 2016b, p. 42). De todas formas Žižek analiza diversos acontecimientos que se pueden entrever en un futuro no tan lejano, en esa línea -por ejemplo- hace referencia a Elon Musk- la reconocida figura de Silicon Valley- quien propuso la fórmula: “Los robots harán vuestro trabajo, el gobierno pagará vuestro salario” (2018,p.13). Si los robots serán la fuerza de trabajo del futuro¹⁵, las personas irán perdiendo progresivamente sus puestos de trabajo lo que a la larga se traduciría en que el gobierno daría una pensión básica universal. Se pregunta Žižek al respecto que si aquello no es el fin del capitalismo qué lo sería.

Reflexiona respecto al hecho de que de asumirse el gobierno fuerte que supone la idea de Musk, se abrirían dos vías de reflexión: la vía de aceptar al capitalismo como un hecho de la naturaleza humana; o la vía de meditar en sus antagonismos inherentes que impedirían su reproducción indefinida. Žižek desarrolla cuatro antagonismos que problematizarían su reproducción indefinida, sintetizaremos: 1) el antagonismo concerniente al capital inmaterial de la cultura

¹³ “La migración humana es un fenómeno de larga data que se remonta a los primeros períodos de la historia de la humanidad. En la era moderna, la emigración y la inmigración continúan ofreciendo numerosas oportunidades a los países, las sociedades y los migrantes. Al mismo tiempo, la migración ha surgido en los últimos años como un desafío político y normativo fundamental en cuestiones tales como la integración, los desplazamientos, la migración segura y la gestión de las fronteras. Se calcula que en 2015 había 244 millones de migrantes internacionales en todo el mundo (3,3% de la población mundial)” (OIM, 2018, p.15)

¹⁴ Hemos escogido un libro del 2018: “El coraje de la desesperanza: Crónicas del año en que actuamos peligrosamente”, donde creemos que podemos encontrar de sus últimos diagnósticos sobre los problemas principales, que según su perspectiva enfrenta actualmente la izquierda.

¹⁵ Como coches autónomos, o incluso máquinas que reemplacen el diagnóstico de los médicos.

como bien común; 2) el problema ecológico que supone el descarrilamiento del sistema de reproducción de la vida sobre la tierra; 3) el bien común de la herencia biogenética de la especie humana y los deseos transhumanistas de la creación de Hombre Nuevo mediante desarrollos biotecnológicos; y 4) el bien común del espacio socio-político que comparte la humanidad, puesto que a medida que el capitalismo se va globalizando más y más, van surgiendo nuevos “muros y apartheids, que separan a los que están DENTRO de los que están FUERA” (Žižek, 2018, p.14)¹⁶. Los tres primeros puntos tendrían que ver con una supervivencia de la humanidad –sobre todo-física. Para Žižek, solo el cuarto punto, justificaría la resurrección de la idea del comunismo después de la caída del socialismo real, y nos permitiría ver “cómo esos bienes comunes se van cerrando de manera progresiva en el proceso de proletarización de aquellos que quedan excluidos de la mismísima sustancia de sus vidas” (Žižek, 2018, p.15). Desde esa perspectiva la tarea de la izquierda actual sería la reinención del comunismo más allá de cualquier idea vaga de la solidaridad social, buscando ir en ayuda de los excluidos que va generando en su avance el capitalismo global.^{17 18} Y en ese sentido el comunismo seguiría haciendo énfasis en su proyecto original, como versión del relato de la emancipación universal.

Ahora queremos hablar de otro debate actual en que Žižek ha mostrado reiterado interés, el cual tiene que ver con una nueva ola de pensamiento post-humano y

¹⁶ Mayúscula de Žižek.

¹⁷ Básicamente el posicionamiento ético de Žižek respecto al capitalismo imperante es marxista, conservando la crítica principal del marxismo: el problema de la degradación humana que necesita este sistema para autoreproducirse “...si el capitalismo desata poderes creativos humanos y promueve el crecimiento material para algunos en la sociedad, que condena la mayor parte de la humanidad a una vida degradada, desgraciada. 'Más que cualquier otro modo de producción', escribe Marx. El capitalismo derrocha vidas humanas,...), y no solo carne y sangre, sino también los nervios y el cerebro” (Elliot, 2009,p.6)

¹⁸ En concreto respecto a las soluciones que irían en la línea de dar cauce a proyectos de solidaridad social señala Žižek en una entrevista de prensa: “Necesitamos grandes estructuras reguladoras para hacer frente al calentamiento global, la desertización, los refugiados, la biogenética”. (...)En su opinión, esas estructuras no pueden ser los Estados. Žižek habla de entes burocráticos públicos en los que habría expertos pero también miembros seleccionados aleatoriamente, como en los jurados populares. La cuestión es quién controlaría esos entes” (El Diario.es, 2017).

que Žižek estima que tendría similitudes con un biocosmismo que se dio duramente la primera década de la Unión Soviética: una mezcla de materialismo vulgar y de una especie de espiritualidad gnóstica¹⁹. Žižek observa un “amanecer” en relación a lo que pueden significar los últimos avances de la ciencia en torno a la inteligencia artificial, la biotecnología, biogenética (clonación, manipulación del ADN, etc.):

se está disolviendo gradualmente las fronteras entre humanos y animales, por un lado, y entre humanos y máquinas por el otro, dando lugar a la idea de que estamos en el amanecer de una nueva forma de inteligencia, una singularidad «más-que-humana» en la que la mente ya no estará sujeta a los límites corporales, incluyendo aquellos de la reproducción sexual. (Žižek, 2016b, p.13)

Estos procesos se desarrollarían en el entorno de una época que responde a una lógica diferente a la que describía Freud en el malestar de la cultura, en el sentido de un estado de lo social promovido por la tecnociencia “que no se construye desde el límite (ley) y la culpa (trasgresión), sino por evacuar toda posición de límite para la subjetividad. Lebrun lee una relación entre la declinación del padre y la asunción de la ciencia en el sentido de *cientificismo*” (Bilbao, 2014, p.14).

Žižek aboga abiertamente por una posición científicista que asuma las consecuencias de la modernidad científica. En esta línea se pueden entender sus posiciones en torno a la implicancias éticas de la biogenética, las cuales ya habían sido planteadas por Žižek (2004)²⁰, reconociendo que los últimos avances científicos nos ponen frente a frente con los viejos valores humanistas -como el de la dignidad y la autonomía- presentes en la postura posmoderna de reticencia

¹⁹ Habría sido esta combinación en palabras de Žižek “una doctrina oculta y obscena detrás del marxismo soviético”. Creemos que este fenómeno analizado en su libro *Contragolpe absoluto*, se explica por lo que dice en otro libro anterior “*Órganos sin cuerpo*” donde analiza que la mezcla del materialismo con ideas espiritualistas ocurren por una mala interpretación de lo qué es el materialismo: “el materialismo no es la aserción de la densidad material inerte en su estancada pesadez; *tal* "materialismo" puede servir siempre como soporte a un espiritualismo oscurantista gnóstico” (Žižek, 2006a, p. 42).

²⁰ Año de publicación en inglés de “*órganos sin cuerpo*”.

frente a la «Cosa de la modernidad científica», evitando “que esta Cosa nos suma en un agujero negro destructor de todas nuestras nociones humanas y morales” (Žižek, 2006a, p.146). La postura opuesta es atrevernos a asumir plenamente las consecuencias de la modernidad científica, con la apuesta de que “nuestra Mente es un genoma”, gesto que para Žižek funcionaría a modo de juicio infinito del yo autopostulante, que en ese movimiento de autopostulación se engendra a sí mismo. Estas ideas las avanza más en su libro “El contragolpe absoluto” (2014)²¹ haciendo alusión al filósofo Jean-Michel Besnier quien analiza que el naturalismo científico contemporáneo parece revivir el programa idealista más radical de Fichte y Hegel: la idea de que la razón puede hacer a la naturaleza totalmente transparente.²²

Para Žižek en este tipo de análisis se sostendría el “amanecer” de la manipulación genética del humano por el humano, para crear y reproducir al “nuevo hombre”. En conclusión, Žižek dentro de esta discusión actual se encuentra abierto a los ideales post-humanos por tanto a las desregulaciones éticas, y considera él que tendría en parte que ver esto con cierta vuelta “al misterio” del biocosmismo, pero desde una vertiente netamente materialista.

Ahora habiendo expuesto dos de los debates centrales que aparecen en la obra de Žižek que permiten situar al autor en su tiempo, en lo siguiente expondremos ideas más directamente filosóficas en torno a la categoría de lo Real mediante una exposición sumaria de las principales influencias de Žižek en relación a este concepto, ideas que serán los márgenes más generales que posibilitaran que en lo sucesivo clasifiquemos a Žižek como un filósofo de lo Real.

²¹ Año de publicación original.

²² La idea de reproducir científicamente a humanos mediante procedimientos biogénéticos, ¿no convierte a la humanidad en una entidad autoproducida, llevando así a su máxima expresión el concepto especulativo fichteano del Yo autopostulante? El definitivo «juicio infinito» (coincidencia de opuestos) de nuestro tiempo sería el siguiente: el idealismo absoluto es un reduccionismo naturalista radical” (Žižek, 2016b, p.12).

1.4. Principales influencias de Žižek en torno al concepto de lo Real.

Para el estudioso de Žižek, Santiago Castro- Gómez, la tradición del idealismo alemán- donde incluye a Fichte, Schelling y Hegel- corresponde a un núcleo duro del pensamiento Žižekiano.²³ En esta sección haremos una introducción a Schelling y Hegel, y en tercer lugar hablaremos del psicoanalista Jacques Lacan (quien no pertenece a esta tradición), sin embargo, ubicar a estos autores juntos se justificaría por el hecho de que Žižek afirma que el psicoanálisis es el descendiente directo del idealismo alemán y que articula esta dimensión de la negatividad auto-relacionada en términos de la idea del impulso de la muerte (Žižek citado en Daly, 2004). Como veremos durante el desarrollo de la tesis este concepto de pulsión de muerte es fundamental para la concepción del Sujeto en Žižek.

Friedrich Wilhelm Joseph von Schelling

Friedrich Schelling (1775 -1854) fue un filósofo alemán, contemporáneo de Hegel, aunque menor, sobreviviéndole por veintitrés años. Sus estudios tocaron las áreas de la filosofía natural, la teología natural e indagaciones acerca de la filosofía del arte, especialmente hacia el final su obra se halla marcada por una preocupación místico-religiosa, en lo que se conoce como su giro hacia la filosofía positiva. En cuanto a los puntos de interés que a Žižek le interesan, son momentos puntuales de sus desarrollos teóricos, interesándose por una etapa de su obra que aporta profundas reflexiones al registro de lo Real. Los estudiosos Ilianan Giner y Fernando Pérez- Borbujo dividen la obra de Schelling en seis etapas, es en la cuarta etapa - que ellos denominan "el sistema de la libertad"- donde Schelling ya ha cortado con su primaria filosofía del Yo, y es allí donde se encuentran las dos principales obras que gustan a Žižek: El ensayo sobre la

²³ “Conocida es la enorme influencia de Lacan en toda la obra de Žižek, pero no se ha prestado tanta atención al idealismo alemán, el cual constituye el núcleo duro de toda su obra”(castro-Gómez, 2015, p.12).

libertad humana, y Las edades del mundo, en esta última según Žižek, Schelling: “contextualiza a Dios por completo (el proceso de creación y revelación es un proceso que atrapa al propio Dios, el devenir del mundo es el devenir de Dios, su autocreación y autorrevelación, de modo que la conciencia humana de dios es la conciencia de sí del mismo Dios)” (2016c,p.7). El hablar de dios en Žižek está asociado en parte a la cosmología de Demócrito tema que Žižek desarrolla en el “El contragolpe absoluto” al hablar de dios como *climannen*, una caída que ya siempre tuvo lugar ; a su vez , el hablar de dios está también asociado a la psicología racional: pues así como dios se alienó a sí mismo a través de su creación “quedó atrapado” (hablando siempre de Dios solo como concepto lógico y ontológico, pues Žižek se declara ateo), así mismo el ente humano esta irremediablemente alienado para sí mismo. Lo que principalmente valora el esloveno de las ideas expuestas es que “Schelling vio claramente la necesidad de la división de sí de dios” (2016c, p.7), una autoalienación estructural similar es la que -con Lacan- Žižek también ve el humano.

Luego en la última etapa de su obra Schelling realiza un giro a la filosofía positiva, el cual Žižek analiza como una renuncia a la historización radical de Dios que mostraba en las obras que el esloveno valoró, al hacer esto vuelve a una teología tradicional, donde dios ya no es parte del proceso de la creación, sino que es externo a ella en su estado atemporal (o la eternidad) el cual contiene las tres potencias que se ponen en marcha en los procesos cosmológicos de la creación -la contracción, la expansión y su reconciliación- pero en un estado virtual.²⁴

Desde esta perspectiva de Schelling, la creación ocurría afuera de ese lugar, donde se desplegarían las tres potencias que se actualizan en pasado, presente y futuro. Acá hay diferencia de nivel ontológico principal con Žižek , pues para él “se debiese aceptar completamente que la realidad material espacio-temporal es “todo lo que hay”, que no hay realidad alguna más verdadera” (2013, p.9), o sea “dios” es el mismo despliegue de las potencias, no hay un afuera -hecho que implicaría

²⁴ Algo similar a lo que dijera un literato chileno -haciendo alusión al Absolut, sería “un tiempo no usado”, “un tiempo en reserva”.

una autonomía y una libertad- sino que dios iniciaría con la misma historia “la historia de dios es la historia del mundo”, o “el devenir del mundo es el devenir de Dios”, lo que le interesa a Žižek es la historización de los movimientos de dios.

Las conclusiones a las que avanza Žižek a este respecto son reveladoras “Dios es un enigma también en y para él mismo, y porque tiene una otredad insondable en sí mismo, es que Cristo tuvo surgir para revelar a Dios no solo a la humanidad, sino a Dios mismo. Es solo a través de Cristo que Dios se actualiza plenamente como Dios” (Žižek, 2009 p.38). Esta idea es clave porque indicaría cierta inconsistencia de dios mismo y como en la experiencia humana de la aparición de la dimensión simbólica dios “se revela a sí mismo”. Estas ideas teológicas Žižek la interpretará a través de una ontología de la incompletud, sostenida en una perspectiva psicoanalítica, que es parte fundamental del bagaje a partir del cual va construyendo la noción de Sujeto.²⁵

Finalmente, en términos más filosóficos, lo que valoró Žižek de Schelling fue que él dio el salto de la epistemología a la ontología que no se atrevió a dar Kant (Gómez- Castro, 2015). En el capítulo 2 expondremos con más detalles el nivel epistemológico de Kant al que alude Žižek, mientras diremos que alude a las “paradojas de la conciencia de sí”, o sea del yo, que articula Kant viendo una falla epistemológica en el sí-mismo, pero aún no arribando a nivel ontológico del problema de distinguir que aquello es una característica estructural del mismo universo y no solo del Sujeto.

Georg Wilhelm Friedrich Hegel.

Georg Wilhelm Friedrich Hegel (1770-1831) fue un filósofo alemán a quien se califica usualmente como el punto culmine de la tradición del idealismo occidental.

²⁵ Volveremos en el capítulo 4 a algunas ideas teológicas y ontológicas expresadas acá, pero tratadas desde la noción del Sujeto como mediador evanescente entre la naturaleza y la cultura. Subrayar lo importante que es profundizar en estas ideas de Schelling, pues éstas serán un punto importante de referencia para la teoría de la genealogía del sujeto en Žižek (Myers, 2003).

El idealismo tiende a argumentar que el mundo material no existe de manera independiente a las ideas que la mente tiene sobre ellos, dando un papel sustancial a la conciencia como base de la realidad. Como ya mencionamos las ideas de Hegel se ligan a una metafísica del Absoluto, concepto asociado a la intento de la comprensión de la totalidad a la que Hegel se acercó mediante su uso de la dialéctica, la cual era practicada por Zenón (490-430 a.C.) y Sócrates (470-399 a.C.), basándose en un sistema de preguntas y respuestas, donde cada pregunta se iba refinando de acuerdo a la respuesta anterior, sin embargo en Hegel la dialéctica se convirtió en un método de interpretación divina, una ley cósmica, y el motor secreto de la historia.²⁶ Una clave importante para entender el valor que se ha dado a Hegel, al ser influencia de gran cantidad de pensadores posteriores, tiene que ver con el lugar central que le da al estudio de la historia como clave para comprender los desarrollos de la sociedad y los cambios sociales. Bajo esta égida estudió áreas como la historia de la filosofía, la ciencia, el arte la política, el derecho y la religión.

Ahora expondremos algunos de los puntos principales de la interpretación que hace Žižek de Hegel.²⁷ Dice que un aporte clave de Hegel es que el saber absoluto que propone implica un reconocimiento del cierre histórico radical, por tanto que no hay meta-lenguaje, no existe ninguna manera de mirarse a uno mismo desde fuera (Žižek, 2015). Esta posición implica que la realidad ya no se debe estudiar con patrones que estén fuera, sino con leyes que emanan de ella misma- este es el idealismo absoluto, la completa pasividad del espíritu, en la cual el sujeto no se pregunta si algún contenido cumple con alguna medida a priori,

²⁶ Es convencional concebir la dialéctica de Hegel en términos de un proceso de tres pasos: se empieza con una tesis o una idea, a continuación, con una antítesis o una calificación de esa idea y luego se combinan los dos en una síntesis, más global de la idea” (Myers, 2003). La interpretación general que hace Žižek a este respecto de la dialéctica hegeliana es que esta no lleva jamás a la reconciliación, pero si muestra el punto contradictorio intrínseco de toda identidad.

²⁷ Muchos critican la aproximación teórica de Žižek a Hegel, teniendo una interpretación opuesta a la Žižekiana, pero en este desacuerdo estamos del lado de Žižek, puesto que el mismo contrincante teórico de Hegel que fue el último Schelling juzga la filosofía de Hegel como una filosofía negativa. Entonces el error sería de lo que juzgan a Hegel como filosofía positiva. En el capítulo 4 expondremos algunas ideas de Hegel más específicas sobre el origen de la subjetividad humana y la primacía de lo Real, ahí se dejará ver como filosofía negativa.

sino que deja que el contenido se mida él mismo por sus propias medidas inherentes, esta posición del saber absoluto hegeliana coincidiría “plenamente con el pleno historicismo (absoluto): no hay ningún «gran Otro» trascendental, no hay criterios que podamos aplicar a los fenómenos históricos para juzgarlos; todos estos criterios deben ser inmanentes a los fenómenos mismos.” (2015, p. 330). Esta idea, estimamos se sostiene, en el hecho que hablamos en la subsección de Schelling, que no existe un absoluto externo a la espacio-temporalidad misma, por lo que los desarrollos teóricos ya sean científicos, filosóficos, históricos que se van dando en las contingencias de cada época son los que van configurando y reconfigurando los patrones de estudio.^{28 29}

Otro aspecto que Žižek valora de Hegel, es la conceptualización de la verdad a través de la negatividad radical, estando en contra interpretaciones de Hegel ortodoxas que consideran a la lógica de la dialéctica como una fuerza que va en dirección de superar las distintas perspectivas históricas para llegar a la verdad de la razón, por lo que este arribo se transformaría en una victoria sobre los *errores* históricos anteriores. Este tipo de interpretaciones terminan positivando la verdad. Para Miller así como para Žižek esta lectura ingenua de Hegel debe ser resistida. Pues al contrario para Hegel:

La verdad de la dialéctica está en su propia negatividad radical que, en última instancia, formula el sujeto mismo. En un nivel más profundo, la autoconciencia es para Hegel "negatividad absoluta, pura existencia auto-relacionada". La relación del sujeto con la verdad solo es posible en la medida en que cualquier verdad como tal, sea la negatividad radical misma. (Miller, 2018, p.6)

Con estas consideraciones de la autoconciencia como negatividad radical, nos acercamos a la que para Žižek sería la tesis básica de Hegel, a saber: la

²⁸ En cierta manera, una ontología materialista del Sujeto, surge a partir de ese intento. Pues el concepto de Sujeto nace a partir del entronque entre la realidad natural y cultural, atendiendo en todo momento en no deificar la figura del sujeto, sino que entendiéndolo radicalmente como proceso que afecta las configuraciones de la realidad positiva subjetiva.

²⁹ En la subsección 1.5. cuando mencionamos el realismo crítico, vemos que ese tipo filosofía de la ciencia tendría esta impronta Hegeliana.

comprensión del Absoluto no solo como Sustancia, sino también como Sujeto, la contradicción inherente de este hecho es que el sujeto fuera de la red social de la relaciones mutuas en la que está inmerso, sería el puro vacío autorreferencial. Un buen acercamiento a la noción de Sujeto que Žižek rescata de Hegel esta dada la alusión a la idea hegeliana de la “Noche del Mundo”, que es la noche en donde se desintegran los contenidos del mundo simbólico, y en la imaginación se enfrenta el individuo con la dispersión de significantes flotantes, para Žižek esta noche es una inversión de la metáfora del sujeto de la ilustración:

el sujeto no es ya la Luz de la Razón opuesta a la impenetrable, no transparente, Materia (la Naturaleza, la Tradición); su núcleo mismo, el gesto que abre el espacio a la Luz del *Lógos* es la negatividad absoluta, la “Noche del Mundo. (Žižek, 2013, p. 12).

Solo después de la experiencia -de este abismo, de este autorrepliegue radical a la pura interioridad del sujeto- surge el orden simbólico, el Universo del *Lógos*, el mundo de la palabra. He aquí una clave para entender el concepto de cogito- que desarrollará Žižek- que como veremos no corresponde exactamente a la noción cartesiana.

Jacques-Marie Émile Lacan.

Jacques Lacan (1901-1981) fue un psicoanalista francés a quien se le clasifica como un teórico posestructuralista, básicamente su trabajo consistió en una reinterpretación de la teoría freudiana a la luz del estructuralismo lingüístico y la semiótica atrayendo una considerable atención por su estilo extravagante y enfoque heterodoxo. Su trabajo ha tenido un impacto importante sobre el desarrollo de la teoría social (Elliot, 2009, p.92).³⁰ Su pensamiento se centra en el tema de la constitución psicoanalítica del sujeto humano específicamente en términos del habla y del lenguaje.

³⁰ Sobre Lacan seguiremos hablando en la siguiente subsección, además se le dedicará el capítulo 3 de la presente tesis.

Žižek basa todo su edificio teórico en varias categorías psicoanalíticas creadas por el psicoanalista tal como la teoría de los tres registros: simbólico, imaginario y real; *el objeto a*; el síntoma, el goce otro, la noción de no-todo, el semblante, entre otros. Central en todos ellos es para Žižek la teoría de los tres registros, que son un marco general para los demás conceptos, estos registros corresponden a tres órdenes según los cuales pueden definirse todos los fenómenos psicoanalíticos. En cuanto al registro de lo Real: lo real se opone a lo imaginario (reino de imagen), pero al mismo tiempo está también más allá de lo simbólico. La función pura del orden simbólico es una “función connotable en términos de presencia y ausencia, de ser y no-ser” (Lacan, 2008, p.471), lo que indica que permanentemente pueda faltar algo en el orden simbólico, en cambio lo real es omnipresente, siempre está: “no hay ausencia en lo real” (Lacan, 2008, p.461). Lo real tiene connotaciones de materia; implica una sustancia material que subtiende lo imaginario y lo simbólico. Estas connotaciones, también vincularían al concepto al reino de la biología y con el cuerpo y su fisicalidad bruta (Evans, 1997, p. 163).

Por su parte, el registro imaginario se relaciona específicamente con la relación dual entre el yo y la imagen especular, esta es el reflejo del propio cuerpo en el espejo. Es identificándose con la imagen especular como el infante comienza a construir su Yo en el estadio del espejo. Incluso sin ningún espejo real, el bebé ve su comportamiento reflejado en los gestos imitativos de las demás personas quienes funcionan a modo de imagen especular. Las relaciones duales son sustanciales en el orden imaginario. Aunque lo imaginario siempre retiene la connotación de ilusión, no es sencillamente sinónimo de ilusorio “bien al contrario le damos su función de real al fundarlo en lo biológico” [un ejemplo de esto sería el] efecto innato de la imago, manifiesto en todas las formas de la ceremonia sexual” (Lacan, 2008 p.687).³¹ El registro de lo imaginario “es la dimensión del sujeto humano más estrechamente vinculada a la etología y la psicología animal” (Lacan, 2009b, p. 253). Pero en el animal no se le entrelaza este mundo imaginario con el simbólico, el cual interviene al primero dándole forma, como sí

³¹ Se refiere acá a las ceremonias de cortejo que presentan algunos animales.

ocurre con el caso humano, es decir, en los seres humanos el orden imaginario está estructurado por lo simbólico, y esto significa que “en el hombre, la relación imaginaria se ha desviado del reino de la naturaleza” (Lacan, 2008, p.315).

Entonces la inserción del humano en la realidad simbólica está ligada a su hiancia primitiva como sujeto dada por esta desviación del reino de la naturaleza. Respecto al mundo del símbolo, el fundamento mismo en él “es el fenómeno de la insistencia repetitiva (...) alienante [la cual] es causa de que el sujeto se realice siempre en otro lugar, y de que su verdad le esté siempre en alguna parte velada” (Lacan, 2008, p.315). Entonces es el registro simbólico quien introduce un corte en lo real, en el proceso de la significación: “Es el mundo de las palabras el que crea el mundo de las cosas: las cosas originalmente se hallan confundidas en el *hic et nunc* del Todo en el proceso de llegar a Ser”(Lacan, 2002, p. 49).

Respecto al registro simbólico y al imaginario, cuando Lacan introduce la noción de goce- que sería el nombre lacaniano para la satisfacción pulsional - “lo simbólico y lo imaginario se confunden respecto de la naturaleza de la Cosa, estos registros vienen a ser lo mismo” (Miller, 2009, p.11). Es decir, son representaciones que gravitan en torno a la Cosa. Por su parte recalcar que la Cosa está firmemente en el registro de lo Real, es aquello que en lo real sufre del significante, es decir, lo real se ve afectado por los mecanismos de lo simbólico.

Este autor es principal para Žižek, ya que la misma lectura que hace de Hegel y Schelling es lacaniana. En la subsección que sigue, continuaremos tocando ideas de Lacan más específicas que influyen en Žižek en lo que concierne al problema del Sujeto. En este lugar dejar expuesto que la estructura del Sujeto se produce en el intersticio de los tres registros, y destacar que la característica esencial que lo diferenciaría del mundo natural sería la productividad del mundo simbólico.

1.5. Problematización.

Realismo ontológico en la filosofía y ciencias sociales contemporáneas.

Ya habiendo presentado a los autores centrales para Žižek como un marco general, podemos hablar acerca de sus ideas específicas en relación al estudio del sujeto, tratando de fundamentar- tal como habíamos indicado en la presentación de la tesis- las ontologías materialistas del Sujeto en respuesta al giro lingüístico, para esto volveremos sobre Lacan y las ideas post-estructuralistas de éste que influyen en Žižek, esto para poder delinear bien el problema del sujeto en Žižek.

El postestructuralismo se puede entender como una radicalización del estructuralismo: “una radicalización que tiene que ver con una tensión fundamental en el proceso interminable de la diferencia, que perturba la significación, y es esta tensión la que en muchos aspectos está en el centro del cambio del estructuralismo al postestructuralismo” (Elliot, 2009, p.110). Uno de los cuestionamientos principales que realiza el posestructuralismo al estructuralismo lingüístico de Saussure ³² refiere a la priorización otorgada a los significados por sobre los significantes, esta priorización es explicativa de cierta estabilidad que se observa en la vida social y la sociedad: el mundo está estructurado internamente a lo largo de líneas, más precisamente a lo largo de sus idiomas en virtud de los cuales los individuos llegan a conocer las cosas sociales que los rodean, y pueden operar dentro de la sociedad (Elliot, 2009).

A este respecto Saussure aclara que no existe un “idioma fijo”, completamente bloqueado e inmutable, pero que sí hay una relación convencional y de carácter arbitrario entre lenguaje y el mundo de los objetos. Sin embargo, pese a que

³² Una de las principales influencias para Lacan fue Ferdinand de Saussure (1858-1913), el fundador del estructuralismo lingüístico quien a pesar de que no era un teórico social ha llegado a ejercer una notable influencia sobre la teoría social contemporánea - principalmente a través de las tradiciones del estructuralismo y el post-estructuralismo. Saussure – quien fue un lingüista que trabajaba en Ginebra y París en el estudio de cuestiones muy técnicas que ver con las lenguas indoeuropeas- se posicionó de modo importante sobre la lingüística del siglo XIX al cuestionar la opinión de las funciones del lenguaje como una representación naturalista de las cosas o acontecimientos en el mundo. Su trabajo estudia los sistemas y estructuras reveladas por idiomas que son esenciales para el habla y la comunicación (Elliot, 2009, p.56). Su libro *Curso de lingüística general* (1916), publicado póstumamente ha sido uno de los libros más leídos en la teoría social.

las relaciones entre el lenguaje y los objetos nacen y se desarrollan como una forma de la sociedad dentro de contextos sociales e históricos dados; estas relaciones no son en ningún sentido independientes del carácter sistémico de la lengua (Elliot, 2009). Saussure ve el desarrollo del lenguaje principalmente en términos de sus estructuras sincrónicas o estáticas, importa más el carácter sistémico de la lengua que cualquiera de las modificaciones de la oración por parte de individuos, es decir, para el estudio de las estructuras del lenguaje debemos abstraernos plenamente de las articulaciones individuales del habla.

Para entender un poco mejor el cuestionamiento que decíamos se realiza al estructuralismo por la priorización del significado como rasgo estabilizador, debemos conocer la distinción que hace Saussure entre sincronía y diacronía. Saussure concede un privilegio a la sincronía sobre la diacronía, esto es un privilegio a la fuerza centrípeta de la estructura lingüística y sistema social a ella engarzada, por lo tanto cualquier articulación personal y particular del habla tiene su existencia y sentido, por la existencia de un sistema general social de la lengua. Esta noción invita a un problemático análisis que ver con el proceso de la continuidad de este sistema, y los cambios que se van introduciendo, los cuales no se evidencian hasta que repercute en el sistema general. Finalmente las críticas que llegan a Saussure tienen que ver con su excesiva concentración en la relación de significado y significante, a expensas de cómo en realidad se hace referencia a objetos o acontecimientos en el mundo (Elliot, 2009, p.61).

Un postestructuralismo de Lacan fijará la atención en los terrenos movedizos del significante y su relación con la economía pulsional, y como el significado es algo elusivo, una bisagra entre significantes que dan lugar a un efecto de Sentido. Las ideas de Žižek se eruirían sobre esta base dada por el postestructuralismo lacaniano. La prioridad dada al significante la estudia a través del contraste entre signo y significante, al respecto nos dice Žižek que la dualidad hegeliana de los nombres representacionales y los nombres “como tales” que aparecen en la

memoria inconsciente, equivalen a la oposición de Lacan entre signo y significante:

El signo se define por una relación fija entre el significante y el significado representado por el significante -su significación-, mientras que el significante, a través de su incesante deslizamiento, se refiere a otros significantes de la cadena, y produce el efecto de sentido. El signo es un cuerpo relacionado con otros cuerpos; el significante es puro flujo, “acontecimiento”; el signo se refiere a la plenitud sustancial de las cosas, el significante se refiere al sujeto *qua* el vacío de la negatividad que media en la relación interna de la cadena significativa. (Žižek, 2005a, p.81)

El signo al fijar una relación estanca entre el significado y el significante, viene a representar la plenitud sustancial de las cosas. De forma opuesta Žižek considera que el significante tal como emerge en el flujo del inconsciente está más allá (o más acá) del nombre representacional, y es un mejor canalizador del sujeto *qua* vacío autorreferencial. Para Žižek la dialéctica hegeliana es realmente la lógica del significante. Uno de sus pilares es la idea lacaniana de que “el significado siempre está de alguna manera suspendido, dividido y disperso, pudiendo observarse en él, un afloramiento desplazado de la productividad infinita y el juego de significantes” (Elliot, 2009, p.92). En ese sentido, el significado de un *x* nunca es inmediatamente presente en el enclavamiento de significante y significado, idea que repercute en un desmedro importante de la priorización antaño del significado.³³

³³ La teórica feminista Nelly Richards (basada en ideas de Kristeva) expone una idea que refiere a la articulación de la escritura, pero creemos que aplica también a distintos aspectos de la vida social como discursos en torno al arte, ciencia, filosofía y la vida en sociedad (crisis o estabilidad), en donde se observa el relativo equilibrio o la polarización de distintas fuerzas de subjetivación: “la escritura pone en movimiento el cruce interdialéctico de varias fuerzas de subjetivación. Al menos dos de ellas se responden una a otra: la semiótico-pulsional (femenina) que siempre desborda la finitud de la palabra con su energía transversal, y la racionalizante-conceptualizante (masculina) que simboliza la institución del signo y preserva el límite sociocomunicativo. Ambas fuerzas coactúan en cada proceso de subjetivación creativa: es el predominio de una fuerza sobre la otra la que polariza la escritura sea en términos masculinos (cuando se impone la norma estabilizante) sea en términos femeninos (cuando prevalece el vértigo desestructurador) (Richards, 1993, p.132). Traemos esta cita pues al enfocarse Lacan y Žižek mayormente en el significante se

Habiendo expuesto en parte la influencia postestructural en Žižek, ahora queremos ir al tema de su énfasis en lo Real. Para eso debemos primero exponer algunas críticas que surgen de corrientes realistas contemporáneas³⁴ que van dirigidas a los teóricos postmodernos, de quienes juzgan –así como de Saussure- que han quedado atascados en el mundo del lenguaje. En el postmodernismo ³⁵ “todo pasó a manos del lenguaje, del discurso y de su “fuerza creadora”; potencia hiperbólica que parece haber otorgado a la finitud humana, el poder infinito de la creación del mundo, ahora entendido como constructo sociolingüístico” (Jerez, 2013, pp. 1-2).

El nuevo realismo según Sarah de Sanctis³⁶ se opondría a la atmósfera general de "culturalismo", el énfasis en el lenguaje, la hermenéutica, las prácticas culturales y los prejuicios, que fue el espíritu de la época de aquellos años en donde nace y crece el postmodernismo:

aunque inespecíficas como podrían ser las referencias a la postmodernismo realizadas por los pensadores del nuevo realismo, comparten la creencia de que los posmodernistas negaban la objetividad en sí, y consideraban la verdad más bien dependiente de un consenso intersubjetivo o coherencia lingüística. (Ferraris, 2015, p.87)

Criticarían estos realismos el énfasis que se ha dado al mundo del lenguaje, llegando a reducir al mundo-en-sí a una construcción que no es más que el fruto

observa una polarización hacia la valoración de las fuerzas semiótico-pulsionales (femeninas) que alude Richards, en este caso no aplicadas a la escritura sino como foco para comprender la configuración de la realidad en sí, así dirá Miller (2009) que el psicoanálisis es un saber femenino.

³⁴ Aquí incluimos a Maurizio ferraris con su manifiesto “ el Nuevo Realismo” , el Realismo especulativo como el de Quentin Meillassoux (Jerez, 2013; De Sanctis, 2015), y por nuestra parte incluimos el realismo critico de Roy Baskhar , pese a las grandes diferencias de los autores, es común el foco inicial en la atención de los objetos que habían descuidado los enfoques posestructuralistas, como también las preocupaciones ontológicas.

³⁵ Hablamos sobre la sensibilidad postmoderna en 1.3. acá en general aclarar, que casi todas las críticas que se hacen a los teóricos postmodernos irían a sus rasgos estructuralistas y post-estructuralistas que se juzgan aún muy centrados en el lenguaje y en lo discursivo.

³⁶ Traductora especializada en filosofía, que ha traducido varios libros del nuevo realismo, en su artículo alude tanto a Meillassoux como a Ferraris.

de nuestros esquemas conceptuales y el aparato perceptivo humano. Maurizio Ferraris ve un error en este reduccionismo que llama la falacia del-ser-saber, que consiste en el olvido de la diametral oposición entre las categorías ontológica y la epistemológica, en donde la primera corresponde a *lo que es*, y la segunda a aquello que *sabemos sobre lo que es*. El yerro postmoderno:

consistió en no considerar la radical diferenciación de estas dos dimensiones, y en consecuencia, en fusionar ambas partes contrayendo el plano de la ontología en favor de la epistemología. Así, se confundieron ambos planos de análisis, debilitando la ontología hasta verla perderse en el texto. (Jerez, 2013, p. 2).

Así en una línea similar- al menos en este preciso punto- Roy Baskhar presenta en su realismo crítico el énfasis en el nivel ontológico: el realismo ontológico es la afirmación de que los objetos del discurso existen relativamente independientemente de nuestro discurso sobre ellos (Roberts & Joseph, 2005). Respecto a esta controversia, Žižek achaca al “trascendentalismo discursivo” el estancamiento en el nivel epistemológico del lenguaje, y el no-reconocimiento de las antinomias ontológicas de la realidad:

(...) mientras que el trascendentalismo discursivo se centra en cómo lo que experimentamos como «realidad» siempre está ya mediado/construido por el lenguaje, la solución (...) desplaza el foco a (en palabras de Lacan) cómo *el significante mismo cae en lo Real*, o sea, cómo la intervención significativa (narrativización) interviene en lo real, cómo conlleva la resolución de un antagonismo real. (2015, p.21)

El punto clave es el antagonismo real de la sustancia- en- sí, que ejerce la subjetivación/ narrativización (a partir de la cual afloran la diversidad de significantes) para poder solucionar un antagonismo intrínseco, por ello es inevitable que todo significante caiga en lo Real. El foco sería en como lo Real condiciona el mundo simbólico, ya saliéndose del “trascendentalismo discursivo” que reduce la realidad a ser solo una construcción socio-lingüística, pero para Žižek no es que no lo sea, sino que no lo es completamente, de ahí su énfasis

en el punto de entrecruzamiento entre el Real y el registro simbólico, y de la imposible clausura del mundo de lo simbólico.

Respecto al tema de algunas críticas que se realizan a Foucault y Derrida desde los nuevos realismos- que se les critica en tanto autores ubicados clásicamente en posiciones postmodernas- Mauricio Beuchot (Citado por Jerez, 2013), reflexiona que gran parte de los pensadores posmodernos supieron apartarse de una actitud relativista:

Lo que se ve, pues, es que los principales filósofos postmodernos, a excepción de Rorty y Vattimo, han dejado la actitud relativista y destructiva para ir a un realismo en el conocimiento y en la ontología, y en epistemología a la aceptación de una verdad como correspondencia (además de como aletheia o descubrimiento). Foucault, Deleuze y Derrida fueron a una ontología del presente o de la actualidad que de veras era una ontología aceptable, es decir, una ontología débil, pero no tan débil como la de Vattimo, que no alcanza a sostener ningún conocimiento confiable de la realidad.^{37 38}

Habiendo hecho el alcance anterior de matizar la crítica al postmodernismo de carecer de ontología, debemos ahora hacer referencia a una idea crítica de los autores Roberts y Joseph que desarrollan acerca de la deconstrucción derridiana, que se puede extender a las críticas que hacen los realismos contemporáneos a

³⁷ En este lugar exponemos algunas ideas en defensa de Derrida y Foucault en la misma línea de afirmar que dan énfasis a ciertos aspectos importantes para el Realismo: Derrida, por ejemplo, critica a quienes sugieren que él afirma que toda la realidad opera dentro del "texto", de que ignora la realidad más allá de su impacto en "el texto". En cambio, el filósofo francés insiste en que su concepto de diferencia "no excluye el mundo, la realidad, la historia..." porque es "un movimiento de interpretación que contextualiza de acuerdo con una red de diferencias y, por lo tanto, de referencia al otro" (Roberts & Joseph, 2005, p.109) movimiento que recuerda que la alteridad (diferencia) es irreducible. "Del mismo modo, algunos han argumentado que Foucault debería ser visto como realista en el sentido de que explora cómo las estructuras profundas de la realidad social impactan en el comportamiento humano." (Roberts & Joseph, 2005, p.109)

³⁸ Žižek también destaca en un lugar la idea de Foucault sobre la autorreflexión histórica radical, que permite a la filosofía explicar su propia posibilidad, explicar el cómo encaja en su propia constelación histórica, "como dijo Foucault, todo pensamiento, incluso una reflexión sobre el pasado remoto (como su propio análisis de la ética griega antigua) es en última instancia una «ontología del presente» (Žižek, 2016b, p.43).

la tendencia postmoderna, a saber, el problema de combinar el relativismo epistémico con el relativismo crítico:

Al afirmar en última instancia que solo el dominio transitivo es significativo, los posmodernos niegan cualquier base para hacer juicios racionales. Por el contrario, los realistas argumentan que el conocimiento está en relación con algún objeto. Debido a que ese objeto es independiente del conocimiento que tenemos de él, el conocimiento es siempre relativo y potencialmente falible. (2005, p.117)

En cuanto a esa reflexión la abordaremos desde el realismo crítico de Roy Bhaskar desarrollado en el marco de su primera filosofía de las ciencias físicas experimentales. Esta posición realista estaría a favor del relativismo epistémico al reconocer que todo conocimiento que se tiene del objeto es falible, sin embargo, (paradojalmente) se estima que se debe avanzar a un conocimiento de la cosa- en- sí más allá del dominio transitivo, es decir, más allá de aquellas cosas que han sido saturadas con la actividad o el conocimiento humano, y que por lo tanto se corresponden con un ámbito histórico y cultural específico. Los nuevos realismos se plantearon el problema de la relatividad epistémica, viendo como necesario traer de nuevo la realidad más allá de la mediación de ella por – en términos de Foucault- los regímenes de verdad. Esto nos lleva a la idea de que:

la verdad no solo se define por su relación con los "regímenes de verdad" o en el caso de Derrida y Žižek, la producción textual o simbólica, sino también en relación con el mundo (real) más allá. Es necesario pasar de los problemas del conocimiento, la verdad, el texto y lo simbólico a la cuestión de la ontología y examinar las 'razones reales o fundamentos dialécticos de las cosas como algo distinto de las proposiciones'. (Baskhar, citado en Roberts & Joseph, 2005)³⁹

³⁹ Dice Baskhar que así, mientras que para Derrida, Foucault y Žižek, los problemas de la verdad están relacionados con el dominio discursivo, para el realismo los problemas de la verdad son una consecuencia conjunta tanto del dominio discursivo y el dominio real. En lo que respecta a este juicio que Baskhar hace

Define Bhaskar, contra la tendencia positivista, la legalidad natural en términos de poderes o tendencias que pueden o no actualizarse en los eventos⁴⁰, este concepto elimina el determinismo y abre un espacio para comprender la posibilidad de diferencias histórico-culturales en descripciones de la naturaleza.⁴¹ El realismo ontológico apuntaría a buscar el conocimiento de lo intransitivo, esto es, de objetos reales en la naturaleza existentes de forma independiente a la actividad humana, entendiendo que “si bien el conocimiento carece de garantías, su anclaje en las cosas del mundo garantiza la posibilidad de una racionalidad de juicio en la elección entre diferentes relatos de la realidad: un sentido epistemológico limitado y provisional de lo verdadero y lo falso” (Dean, Joseph & Norrie, 2005, p.8). Entonces el relativismo epistémico al que adscribe el nuevo realismo se trataría de un relativismo que admite la posibilidad y necesidad de la verdad, y que también asume que todo el conocimiento se desarrolla en un específico contexto cultural e histórico que da forma al mismo y sus aspiraciones.⁴²

En cuanto al problema de la verdad, si el realismo juzga que nos vemos obligados a aceptar una forma epistémica provisoria esto no es solo por la verdad misma del registro discursivo- es decir, la verdad inherente que le corresponde en su propio registro, tal como valoraron los posestructuralistas- sino que porque la verdad está ahí afuera e implica una relación entre lo que sabemos y el mundo social y cultural más amplia de la cual que forman parte. Pero sobre todo la pregunta central del realismo es la siguiente: “¿Cómo se estructuran los objetos

sobre Žižek diferiremos con él, puesto la pregunta clave de Žižek es cómo se enlazan los registros de lo Real y lo simbólico en el Sujeto.

⁴⁰ Esta idea la podemos encontrar en las categorizaciones de Deleuze sobre la virtualidad y la actualidad que Žižek estudia en “Órganos sin cuerpo”, ideas muy cercanas a la reflexiones del mismo Žižek sobre ciertos hallazgos de la física cuántica, pese a las diferencias que tiene con Deleuze, en esa categorización está de acuerdo. Hablaremos un poco de esto en el capítulo 5 a través de los conceptos de virtualidad pre-ontológica y la actualidad como positivación ontológica.

⁴¹ El juicio personal que tiene Žižek (2015) es que invita a esa apertura, pero teniendo cuidado con la extrema relativización, es decir, por ejemplo, no cree que Einstein haya inventado las leyes que contempla la teoría de la relatividad, sino que descubrió estas leyes existentes en la naturaleza misma.

⁴² Esto sería cercano a lo que interpreta Žižek de Hegel, que los mismos patrones de conocimiento que nacen en una época marcan la pauta, en un intento de que de los contenidos se midan por sí mismos.

“más allá del texto”? Esta pregunta es esencial para que el conocimiento conserve cierta racionalidad y se evite el relativismo crítico” (Roberts & Joseph, 2005, p.116).

Entonces, desde el Realismo crítico de Bhaskar se está a favor del relativismo epistémico, pero no así del relativismo crítico, el cual se buscaría evitar pues en éste el conocimiento

es completamente interno a los paradigmas y sin ninguna capacidad de juzgar entre perspectivas en competencia. Tal posición nos lleva a posiciones dogmáticamente arraigadas y/o escepticismo en el que nuestros paradigmas se vuelven monolíticos y semejan entidades abarcadoras que se tragan el mundo y a nosotros con él. (Rutzou, 2019)

En cuanto a la mantención de la delicada relación entre el realismo ontológico y relativismo epistémico, un elemento que ayudaría a mantener este equilibrio sería el de la racionalidad del juicio, la cual está asociada a la argumentación trascendental que funda la realidad del realismo ontológico. Para asegurar la relación entre el realismo ontológico y el relativismo epistémico, surge un tercer término, que combina a ambos evitando el colapso de uno en el otro, este elemento es la racionalidad del juicio:

Ciertamente, en Bhaskar, la racionalidad de juicio está ligada a la argumentación trascendental. De hecho, la argumentación trascendental también puede entenderse como la base del realismo ontológico y el relativismo epistémico. En la medida en que se trata de tener en cuenta las condiciones de posibilidad, es decir, cómo debe ser el mundo para que la experiencia y la práctica sean posibles. (Rutzou, 2015, pp. 268-269)

En cuanto a cómo debe ser el mundo para dar cabida a la manifestación de lo que entendemos como realidad -aclara Rutzou- que lo que importa son los mecanismos generativos, los procesos de individuación y su relación de

exterioridad (2015, p.269).⁴³ Entonces volviendo a nuestro autor, Žižek comparte con los realismos contemporáneos esa preocupación ontológica por los objetos, y específicamente con el Realismo crítico de Bhaskar, esa tendencia opuesta al relativismo crítico, que le permite e impulsa a indagar en distintas disciplinas, desarrollando un ejercicio transdisciplinario, que se puede ver – en lo que respecta al tema de esta tesis- en las investigaciones Žižekianas acerca de cómo se relacionan ciertos mecanismos de la naturaleza con los mecanismos de lo Simbólico en el proceso del Sujeto, por ejemplo en su concepto de Sujeto como mediador evanescente entre la naturaleza y la cultura.

El Sujeto Trascendental Žižekiano como aporte realista.

Algunos de los puntos mencionados en torno a la preocupación ontológica del realismo crítico sirven para incluir el motivo realista que frecuentemente falta en el posestructuralismo, pero aún persiste cierta ambigüedad acerca de qué implica precisamente este motivo. A este preciso respecto Žižek (Robert & Joseph, 2005) aporta una idea importante sobre la subjetivación, proceso en el cual los sujetos se posicionan de acuerdo a procesos discursivos no-subjetivos.

Este posicionamiento discursivo, o significación, solo se produce a través del fracaso. En otras palabras los sujetos tienen un “vacío original”, este vacío corresponde a la noción del Sujeto Trascendental de Žižek, que alude a una falta de estructura simbólica en el Sujeto, de hecho para Žižek esta falta correspondería al mismo Sujeto. Este sujeto es anterior al inicio de los procesos

⁴³ El anexo 7.1. expondremos el concepto de Polyad de Bhaskar - cercano a la individuación - que consideramos como ejemplo de lo que creemos sería una aplicación de su argumentación Trascendental. Vemos en el desarrollo del concepto de Polyad, asociado a la poliadización primaria, que es una forma trascendental de concebir un proceso como el de la individuación en su relación con la socialización primaria, desde las conexiones entre “los mecanismos generativos, los procesos de individuación y la relación de exterioridad”. Destacar en este lugar cierta semejanza que tiene con el concepto lacaniano de Registro imaginario que estudia las relaciones duales y especulares, además de la formación del yo en relación a ellas.

de las subjetivaciones, que los dejarán inscriptos en una red socio-simbólica mediante una específica subjetivación:

Antes de la subjetivación, por lo tanto, tenemos un sujeto que no puede encontrar un significante adecuado para representar su forma compleja. Esta falta es "compleja" en la medida en que existe lado a lado en un diálogo negativo y antagónico con el Otro simbólico, con la forma en que se representa la realidad. (Roberts & Joseph, p.109-110)⁴⁴

No obstante, pese a reconocer su aporte, estos autores critican a Žižek diciendo que su concepción de lo Real no alcanza a ir más allá de la realidad humana, es decir, que solo puede explicar fenómenos de interés sociológico como – por ejemplo- el capitalismo, dando cuenta de la estructuración de Nuestra relación con el capitalismo, pero no es capaz de dar cuenta del capitalismo en su independencia como nivel de análisis exclusivamente sociológico. Esta crítica se extiende a Derrida y Foucault, en el sentido de que en sus desarrollos teóricos:

nunca explican de manera exhaustiva cómo lo "real" social está estructurado y en capas, ni cómo esta realidad social está sobredeterminada por la complejidad observable e inobservable de sistemas específicos. De hecho, los tres pensadores, de diferentes maneras, crean coartadas para no confrontar las propiedades específicas del mundo real y objetivo. (Bakhtin citado en Roberts & Joseph, 2005)

El problema de estos tres autores es que no logran hacer una disección de la forma social de los eventos, no consiguen captar como éstos reflejan y refractan atributos de las relaciones sociales más amplias en la que están inmersos. Por lo tanto, no dan a luz una ontología social rigurosa, y muestran a momentos un deslizamiento hacia puntos de vistas relativistas. En específico sobre Žižek, lo Real en torno a la estructuración de la conciencia es primordial, no obstante,

⁴⁴ En esta idea central se sostiene la Ontología Materialista del Sujeto Žižekiana que hablaremos desde la próxima subsección

“esta noción de lo Real es muy diferente de la realidad como una ontología social compleja” (Joseph & Roberts, 2005, p.118) y en ese sentido “el “real” para Žižek es algo menor que el “real” para los realistas” (Joseph & Roberts, p.110), no yendo hacia un real externo más amplio y objetivo donde el humano individual sea una parte.

En ese sentido el abordaje Žižekiano sería insuficiente para explicar el proceso del paso del feudalismo al capitalismo, en términos de las tensiones de las relaciones sociales feudales que pudieron posibilitar la aparición de relaciones sociales capitalistas dando lugar en Inglaterra a la nueva formación social, además de insuficiente en la captación del impacto de este proceso en la vida cotidiana de las personas, en este sentido “El dualismo de Žižek, o ‘brecha’, entre lo Real y lo Otro simbólico es inadecuado para comprender la relación dialéctica entre lo sistemático y los niveles históricos de lo Real, y cómo esta relación dialéctica produce formas distintivas de la conciencia” (Joseph & Roberts, 2005,p.119).

Suponemos que acá los autores Joseph y Roberts, están juzgando a Žižek desde un punto de vista exclusivamente sociológico, que entiende a la sociología como una ciencia de la modernidad, por ende cuando se habla del entorno del sujeto o ese todo más amplio, se alude necesariamente al capitalismo como sistema político, económico, cultural y cognitivo en el que está inserto. Sin embargo, es importante aclarar que la presente tesis omitió los capítulos de las obras de Žižek dedicadas al estudio del capitalismo y los análisis políticos históricos y/o contingentes, centrándonos en sus desarrollos en torno a las categorías de lo Real desde un lugar más abstracto, no asociado necesariamente a la modernidad, como se podrá ver, en especial, en el capítulo 4, donde para entender al sujeto como mediador evanescente necesariamente debemos situarnos por fuera de una época circunscrita como la modernidad, algo propio de la ontología. Pero como juzgan correctamente Joseph y Roberts, lo de Žižek no sería una ontología social compleja, en el sentido exhaustivo del término.

Aclarar también que Žižek no pretende aislar un Real Social independiente del humano (a quien asociamos más a un ámbito psicológico), sino más bien comprender el núcleo de lo Real que atraviesa la esfera de su subjetividad y de la objetividad del orden Simbólico en donde está inmerso. Pero puntualmente su foco es desde el Real tal como lo concibe Jacques Lacan. Entonces, a esta tesis solo le interesa el ámbito de lo Social entendido como espacio impersonal del orden de lo Simbólico, y supeditado a la categoría de Sujeto, es decir comprendido desde esta categoría precisa.

El Sujeto como origen del orden de lo Simbólico y su relación con la teoría social.

Entonces en base lo dicho anteriormente situamos los desarrollos de Žižek como de específico aporte a una ontología materialista del Sujeto, haciendo ver, no obstante, que el proceso del Sujeto Trascendental describe mecanismos de los cuales son portadores todos los individuos humanos- al menos esa es la pretensión conceptual- y en ese sentido tales formaciones dinámicas son de importancia colectiva en la medida que posibilitan la generación de un mundo simbólico compartido entre los individuos humanos- con independencia de todas las diversas fisonomías de las subjetivaciones (posteriores) de los individuos.⁴⁵

Por lo tanto, de acuerdo a lo señalado en esta subsección de problematización (1.5.), esta tesis no estudiará las formas distintivas de conciencia que se producen en relación dialéctica entre lo sistemático y los distintos niveles históricos de lo real, pues para Žižek estas formas distintivas de conciencia serían los contenidos específicos de las subjetivaciones. Por lo que la propuesta de Žižek será centrarse en lo que subyace a todas las subjetivaciones, es decir, la estructura del Sujeto, que según la concepción lacaniana de Žižek sería una especie de a priori kantiano. En ese sentido, Žižek iría contra el entendimiento

⁴⁵ Las cuales tienden a ocultar entre los contenidos simbólicos los procesos reales del Sujeto que se dieron lugar en su establecimiento como individuo.

común del historicismo el cual entiende que cada individuo es fruto de determinadas condiciones de su época, pudiendo reducirlo a estos factores al desgranar los contenidos de sus subjetivaciones; en cambio, Žižek analizará un factor ontológico que va más allá de los contenidos específicos de los tiempos históricos, el cual básicamente no es otro que el sujeto del inconsciente freudo-lacaniano.

Y es en ese sujeto del inconsciente donde ubicamos el punto enlazado a un tema que podría interesar a una teoría social preocupada por el origen de la cultura -acercamiento en el cual hemos tratado de conciliar el interés personal de la autora por la ontología y la subjetividad con preocupaciones de la teoría social, para presentar esta tesis en el marco de la carrera de sociología- pero más precisamente la presente investigación se preocupa por el origen de la cultura en tanto su significación asociada al orden de lo Simbólico⁴⁶, entendemos este último como:

tal vez el más ambicioso de todos los órdenes⁴⁷, ya que su ámbito incluye todo, desde el lenguaje hasta la ley, abarcando todas las estructuras sociales intermedias. Como tal, lo simbólico constituye una buena parte de lo que se suele llamar 'realidad'. Es el marco Impersonal de la sociedad, la arena en la cual tomamos nuestro lugar como parte de una comunidad de seres humanos. (Myers, 2003, p.22)^{48 49}

⁴⁶ Aclaremos esto pues, los temas que la autora investigó en el marco de la tesis fueron los tres registros de Lacan bajo tratamiento Žižekiano. De esos registros, el orden de lo Simbólico es el más asociado a la categoría de cultura, pero no hemos estudiado en esta tesis la cultura como categoría sociológica y antropológica independiente del análisis Žižekiano.

⁴⁷ En contraste a los órdenes de lo Real e Imaginario.

⁴⁸ Acá Myers (2003), sigue poniendo ejemplos de categorías del mundo simbólico que la persona al nacer ya tiene designado como la raza, clases socioeconómica, género, etc. Pero lo que tomamos de Žižek, es más abstracto que estas consideraciones que serían parte de las subjetivaciones. Por lo que en la presente tesis nos acercamos a un tratamiento de la dimensión simbólica casi desde un aspecto intransitivo.

⁴⁹ Lacan indica que también estamos en algún sentido aprisionados por el orden de lo Simbólico cuando argumenta que lo que nos une a este orden es la cadena significante, o lo que él llama la ley del significante (Myers, 2003).

Entonces en cuanto a este orden Simbólico como marco impersonal de la sociedad, Žižek ubicará su origen en el Sujeto, quien en primera instancia es un Real-prehumano que genera el movimiento de un auto-repliegue radical (contracción) para luego exteriorizarse como Sujeto propiamente tal, poseedor de una Subjetividad, sujeto que es una formación estructural que será necesaria para la construcción del mundo simbólico (base de la cultura). La idea de Žižek es que este fenómeno colectivo del mundo simbólico, solo puede hacerse teniendo como base a un determinado sujeto, es decir, que tenga una determinada estructura. O sea lo que interesa en Žižek es el problema más general del surgimiento del orden simbólico en sí. Lo que se trata de responder es cuáles son los mecanismos del Sujeto que dan lugar a la existencia del Orden de lo Simbólico de la cultura.

El tema de lo estructural del Sujeto será respondido desde el foco de Žižek en un Real ligado a la realidad del organismo humano y la brecha entre lo humano biológico y lo cultural/simbólico. Este Real aunque sea considerado un Real menor por los Realistas (según Roberts & Joseph, 2005), consideramos que sí sería de relevancia y estaría cercano en algunos momentos a esa impronta de la argumentación trascendental en la que se “trata de tener en cuenta las condiciones de posibilidad, es decir, cómo debe ser el mundo para que la experiencia y la práctica sean posibles” (Rutzou, 2015, pp. 268-269)⁵⁰, Žižek se preguntará cómo debe ser el mundo para posibilitar al Sujeto, y eso estaría tras su noción de Sustancia divina donde enfatiza la subjetividad de la misma. Pero además se pregunta cómo se relaciona el Sujeto con ese mundo, y las condiciones de posibilidad de esa relación que en el humano se media por lo

⁵⁰ Por ello –quizás– el mismo materialismo de Žižek será denominado por Adrián Johnston como un materialismo Trascendental. Esta noción estará detrás de una ontología del Sujeto donde es clave la sobredeterminación subjetiva de la realidad positiva. Sin embargo, como expondremos en la presentación de los capítulos, en el quinto capítulo, pese a lo dicho de una ontología centrada en el sujeto, trataremos un acercamiento de Žižek a una ontología compleja, donde vemos un acercamiento a un Real más amplio, o sea a propiedades específicas del mundo real y objetivo.

Simbólico, pero la pregunta más importante para esta tesis es su pregunta de cómo debe ser el Sujeto para posibilitar el orden de lo Simbólico en el mundo.⁵¹

En cuanto a la línea argumentativa escogida -que parte del cuestionamiento por parte de los realismos contemporáneos al postmodernismo principalmente en lo que dice a sus rasgos estructuralistas – cabe decir que en el entorno de la misma sociología contemporánea se ha observado la tendencia actual de la disolución de la teoría sociológica. Desde el giro culturalista-constructivista realizado por el pensamiento postmoderno: “se considera que no son válidos los intentos de aprehender la realidad social desde lo que se consideran presupuestos «modernos», lo cual ha llevado a una teoría reflexiva, centrada en las cuestiones epistemológicas y ontológicas por encima de las sociológicas” (Noya, 2004, p.164). En ese sentido tomar a un autor como Slavoj Žižek que es filósofo- y de ahí que ponga importante atención a un tema como el de ontología, que es un dominio clásico de la filosofía - tendría coherencia en el caso de adherir a las premisas del giro culturalista-constructivista, pues la existencia de una filosofía como la de Žižek solo es posible como consecuencia -en parte importante- de ese giro.⁵²

En específico, en cuanto a las relaciones que puede tener la temática tomada de Žižek con las preocupaciones de las teorías sociales contemporáneas, vemos que actualmente se dan lugar a teorías que desarrollan el método estructural aplicado a nuevas áreas de investigación social, donde

la visión clásica de que las estructuras sociales - como la economía o la burocracia - operan de manera invisible para el ojo humano- se ha extendido por varios analistas contemporáneos de la sociedad para

⁵¹ Ese peso importante dado al proceso de la subjetividad sería una clave para entender el lugar primordial que le da Žižek al Sujeto en la configuración de la realidad, pues como diremos en esta tesis la misma Sustancia sería sujeto.

⁵² Esto se notará más claramente cuando hablemos de lo característico de las prácticas teóricas materialistas que acogen la proliferación de variados discursos. En realidad hay muchos elementos postmodernos en Žižek como su referencia en muchos lugares a Heidegger, quien es el creador del Slogan filosófico difundido en el ambiente continental como “el lenguaje es la morada del ser” (Ferraris, 2015, p.22). Pero nuestro foco será el Real, así que esto solo lo mencionamos como contexto de las influencias de Žižek.

abarcar, entre otros, la lingüística, el inconsciente, la sexualidad, el cuerpo, las nuevas tecnologías y las redes virtuales [estableciéndose] como objetos legítimos de estudio de la teoría social contemporánea. (Elliot, 2009, pp.8-9).

Este tipo de temáticas que refiere este pasaje, estarían más centradas en preocupaciones teóricas ligadas a la cultura. Y es en ese campo más general donde clasificamos a Žižek, entendiendo que su preocupación por el Inconsciente del sujeto freudo-lacaniano está ligada al problema de la cultura- como ya hemos indicado , pero acá agregar que este sujeto Žižekiano no es un Sujeto Individual, sino que es un sujeto que da cuenta de lo Social, en ese sentido la premisa fundamental de Žižek reposa en el hecho de que:

el marco categorial que Jacques Lacan desarrolló a los fines de tematizar y analizar la psique individual puede ser puesto a funcionar para dar cuenta de *lo social*. Ciertamente, en lo que a esto respecta el filósofo esloveno no hace más que enrolarse en las filas de los adherentes al *giro simbólico*⁵³ que en su momento propuso Claude Lévi-Strauss -es decir, en la tradición del análisis estructural que extrapola el instrumental lingüístico a ámbitos de investigación que lidian con **sujetos que no detentan el carácter axiomáticamente individual del sujeto del habla**. En el caso de Žižek, el sujeto que es objeto de análisis es eminentemente colectivo. (Roggerone, 2015, p.2)⁵⁴

Ahora como veremos en el capítulo dedicado a Lacan, el énfasis de Žižek es lo Real y no tanto lo lingüístico, por lo que el análisis estructural que extrapola el instrumental lingüístico opera más que nada en la medida que usa conceptos de Lacan que fueron creados bajo esa influencia. El análisis de Žižek será sobre todo ontológico y realista lacaniano. Pero el punto que queremos destacar del pasaje

⁵³ Acá hemos hablando de “giro textual”, “giro lingüístico”, “giro culturalista-constructivista” y ahora “giro simbólico”, creemos que todos los autores aluden en lo esencial al mismo giro. En el espacio de esta tesis no podemos realizar las matizaciones.

⁵⁴ Negrita de la autora.

citado es el estudio de la psique individual lacaniana para dar a conocer lo Social, que en específico Žižek lo hará mediante la categoría de Sujeto.

Finalmente en cuanto a la problematización desarrollada a lo largo de esta subsección, ubicamos esta preocupación del inconsciente como un aporte a la discusión acerca del conocimiento de los aspectos intransitivos del Sujeto, y – en menor medida – a la discusión de cómo este mismo Orden de lo simbólico –que imprime al Sujeto (humano) su marca– también puede ser entendido el mismo como un aspecto intransitivo antes de que sea permeado por la tinta de las diversas subjetivaciones históricas. Este aspecto intransitivo del orden de Simbólico serían los mecanismos de la Sustancia Divina (capítulo 4), cercanos a las ideas de Žižek del Real Trascendental (capítulo 5).

Pregunta de investigación y objetivos específicos.

La pregunta central que intentará responder esta tesis es ¿cuáles son los mecanismos del Sujeto que permiten la existencia del Orden de lo Simbólico? Esta pregunta indaga en el estudio del Sujeto como mecanismo estructurante de la realidad positiva, como mecanismo necesario que incide de forma sustancial en la formación de los contenidos positivos de la realidad. Las tentativas de respuesta la abordaremos desde diversos ángulos de desarrollo en Žižek. Puntualmente nos planteamos los siguientes objetivos específicos con los cuales busquemos cubrir parte importante del panorama que da respuesta a esa pregunta:

- Exponer las discusiones de la ontología moderna en torno al Sujeto, concepciones a partir de las cuales Žižek va delineando su concepción de Sujeto.
- Exponer la ontología y los conceptos que Žižek trabaja de Jacques Lacan para definir los mecanismos básicos del Sujeto.
- Exponer la noción de Sujeto Žižekiano como mediador evanescente entre la naturaleza y la cultura.

- Exponer los conceptos de Real simbólico y Real trascendental como aportes propios de Žižek en torno al problema del Sujeto y la subjetividad, relacionándolos con el domino intransitivo a través de homologías con el Real natural.

1.6. Argumentos de los capítulos.

En concreto la presente investigación la he realizado bajo un formato de monografía, el cual corresponde a un escrito sobre un tema único de índole expositivo y crítico, que organiza distintos datos en torno a un mismo eje temático. En contraste al formato de un artículo de revista científica que se centra en un tema desde una única postura o en una sola suposición (lo cual determina el valor agregado del artículo), la versión de la monografía le brinda al escritor la oportunidad de profundizar en un tema *probando múltiples suposiciones*. Por otra parte, la monografía tiene como función principal ser informativa y explicativa, teniendo como exigencia el uso de un lenguaje objetivo y preciso, en contraste con un ensayo que explota en mayor medida los aspectos argumentativos, y que no se caracteriza por ser exhaustivo en el tratamiento del tema, dando espacio a un diálogo imaginario entre mundos en donde se da la comunicación del escritor con el cuerpo de conocimiento que está trabajando (Jaramillo citado en Lara, 2011).

En cuanto a mi encuentro inicial con estas problemáticas de tipo ontológicas en torno al sujeto, principalmente tuvo que ver con la lectura del libro *De la naturaleza de los Semblantes*, del psicoanalista - discípulo de Lacan- Jacques Allain Miller, que trataba las diversas estructuras psicoanalíticas del sujeto, así como diversas temáticas de filosofía y cultura en general. Llegué a ese libro por el interés en la interpretación que hacía el psicoanálisis de la ontología⁵⁵, luego me quedaron

⁵⁵ En ese libro hay una subsección llamada el “Argumento ontológico” dice ahí: “el dios causa de sí es el dios anónimo de los filósofos, que es por completo articulación significativa. En realidad toda la filosofía- o al menos la de procedencia platónica – paso de lo imaginario a lo simbólico” (Miller, 2009, p.121). Es interesante esa idea de que lo originario sería lo imaginario, que esa sería la verdadera inspiración del dios anónimo de los filósofos, o sea la misma Naturaleza. Esa idea me llamó la atención en primera instancia por una pintura hindú que había visto de una divinidad llamada Chinnamasta, donde aparece una diosa con la

interesando las categorías lacanianas de lo Simbólico y lo Real, y buscando sobre ellas llegué a Slavoj Žižek.⁵⁶

Respecto al corpus seleccionado, quise estudiar conceptos transversales a toda la obra de Žižek en cuanto al tema del Sujeto y su énfasis en lo Real, en lugar de centrarme en una sola obra. En primera instancia hice un corpus general – para acercarme al pensamiento general del autor- y luego en un segundo momento, hice un corpus especializado por capítulo. El corpus general consistió básicamente en varios capítulos del libro *Menos que nada: Hegel y la sombra del materialismo dialéctico*, luego de allí fui sacando varios elementos que sondeé en otros libros de Žižek. Así luego de esta revisión, el corpus particular de acuerdo a la temática de cada capítulo, lo determiné de la siguiente manera:

El capítulo 2 me basé en el libro de *La permanencia en la negativo: Kant, Hegel, y la crítica de la ideología*, donde me centré en la primera parte: “Yo, o Él o Ello (la cosa) que piensa. El sujeto del noir...”.⁵⁷

En capítulo 3 principalmente me basé en el libro “Menos que nada” (2015), y un artículo de la *Internacional Journal of Žižek Studies* sobre la ontología lacaniana: *The Question of Lacanian Ontology: Badiou and Žižek as Responses to Seminar XI* (Austin, 2011).

En capítulo 4, como base del capítulo usé el concepto del cogito como mediador evanescente tal como lo introduce Myers, también trabajé su subsección dedicada a las ideas schellingianas de Žižek “The birth of god: reading the *cogito* via Schelling” (Myers, 2009, pp.36-45). Por último, también leí algunos capítulos de El

cabeza cortada, tres chorros de sangre llenando la copa de dos mujeres a su costado, y debajo de ella, sobre una flor una pareja copulando, y según conversaba con un amigo la cabeza decapitada representaba la interpretación de ciertas mitologías hindúes sobre la carencia ontológica de la vida y del universo. Entonces en relación con la cita de Miller la interpretación de aquella pintura representaría lo imposible del “dios significante”, aquella pintura sería “realista”.

⁵⁶ También años atrás había leído *Tótem y tabú* de Freud y me quedó interesando el tema del inconsciente.

⁵⁷ Ese libro está dividido en tres partes, no en capítulos.

Resto Indivisible (2016c, pp.115-149)⁵⁸ y un capítulo en “The Monstrosity of Christ ¿Paradox or Dialectic? (2009, p.24-110) donde analiza de forma clara el problema de la Subjetividad.

En capítulo 5, trabajé los capítulos “la undécima tesis de la física cuántica” (2016c, pp.345-387); y un capítulo de Menos que nada: “XIV. La ontología de la física cuántica” (2015, pp.758-788).

Aparte de estos capítulos puntuales del autor, leí otros más, pero escogí esos para darle su particularidad (o tonalidad) a cada capítulo. Finalmente en cuanto al Corpus seleccionado, no es tan ajeno a la misma naturaleza del autor hacer una lectura así, variada o multiforme, en ese sentido, comparto la opinión de Ernesto Laclau acerca de la primera monografía de Žižek al inglés El sublime objeto de la ideología:

Ciertamente, no es un libro en el sentido clásico; es decir, una estructura sistemática en que se desarrolla un argumento de acuerdo con un plan predeterminado. Tampoco se trata de una colección de ensayos, cada uno de los cuales constituye un producto terminado y cuyo 'unidad' con el resto no es más que el resultado de su debate temático de un problema común. Es más bien una serie de intervenciones teóricas que arrojan luz mutua el uno del otro, no en términos de la progresión de un argumento, sino en términos de lo que podríamos llamar la reiteración de este último en diferentes contextos discursivos.(Citado en Myers, p.6)

Creo que esta forma de operar -de la reiteración de un argumento en distintos contextos discursivos- se puede percibir en Menos que nada, y en diversidad de capítulos transversales a su obra. Uno de los temas más tocados es el Sujeto, y por ello he escogido tratarlo desde sus distintos registros.

Entonces en base a lo dicho y atendiendo a la definición de monografía dada, en este caso el tema único es la ontología materialista del Sujeto, y las múltiples suposiciones, se expresaran en cada capítulo de la tesis: así, el segundo capítulo

⁵⁸ Este libro es un estudio dedicado a Friedrich Schelling publicado originalmente en 1996. Me centro especialmente en la subsección del libro “La mismidad en cuanto tal es espíritu”.

tratará la discusión en torno al Sujeto en la ontología moderna - con autores característicos de ese período- donde Žižek irá construyendo su propia noción de Sujeto a partir de ellos; en el tercer capítulo teniendo de base la noción arribada de Sujeto, se trabajará la concepción del Sujeto a partir del tratamiento que hace Žižek de la óptica lacaniana ; en un cuarto capítulo se expondrá la idea del Cogito como mediador evanescente entre la naturaleza y la cultura, exponiendo reflexiones de Hegel y de Schelling. En el quinto capítulo tratará los conceptos de Real simbólico y Real Trascendental como aportes conceptuales propiamente Žižekianos a los estudios sobre las categorías de lo Real, y su relación con la noción de Sujeto, estudios que se inspiran en análisis del emblemático experimento de la física cuántica conocido popularmente como la Doble rendija, que proponemos como un modo de acercarse a la dimensión intransitiva. Por último, en el sexto capítulo se expondrá una evaluación sumaria del trabajo realizado por parte de la autora, así como algunas críticas a las concepciones Žižekianas expuestas.

El argumento central que recorrerá los capítulos es el esfuerzo por la definición del Sujeto, tratando de ubicar lo específico de su proceso subjetivo en el intersticio entre lo Real y lo Simbólico, en un intento de comprender cómo fue posible que algo así como el Sujeto existiera hiriendo la vida real e imaginaria de la naturaleza.

2. La discusión en torno al Sujeto en la ontología moderna.

2.1. La ontología como concepto.

Tradicionalmente la ontología se ha entendido como una ciencia que estudia el ente en cuanto ente, citando la noción dada por Aristóteles en su metafísica, quien hace alusión a esta ciencia antes de la creación misma de la palabra ontología. En el libro aludido, en el capítulo inicial del libro VII, Aristóteles se dedica a establecer la primacía de la entidad en el ámbito de *lo que es*, de lo real, y a señalar

como, en consecuencia, *la pregunta* acerca «de lo que es» viene a reducirse a la pregunta ¿qué es la entidad? . En el resto de este largo libro (...) se lleva a cabo una laboriosa indagación acerca de la *ousía* o entidad, centrada fundamentalmente en el estudio de la entidad sensible, material. (Aristóteles, 1994, p. 25).

Heidegger, quien fue uno de los filósofos modernos que más se dedicó al estudio de estas cuestiones, dice refiriéndose al estudio de la ontología en su época “según el uso lingüístico actual⁵⁹, *ontología* equivale a la teoría del objeto, en principio de carácter formal, en ese respecto viene a coincidir con la ontología antigua (metafísica)” (1999, p.18). En términos generales esta noción de la ontología como teoría del objeto se conserva hasta la actualidad.

Es importante destacar que pese a la antigüedad del registro⁶⁰ de este tipo de preocupaciones -como ya se observa desde Platón, Aristóteles, en los filósofos jonios, así como en Parménides y su poema sobre el Ser⁶¹ -el termino *ontología* es reciente y según algunos fue sugerido por el filósofo alemán Johannes

⁵⁹ El libro de donde se extrajo esta cita fue publicado originalmente en el año 1923.

⁶⁰ Decimos registro, porque seguramente este tipo de preocupaciones son anteriores a su escritura.

⁶¹ También podemos incluir como uno los precursores, en cuanto a registro se refiere, a Hesíodo, considerado por algunos el primer filósofo, al incluir en su Teogonía, en conjunto con las referencias mitológicas, consideraciones de orden abstracto y filosófico.

Clauberg en el siglo XVII, quien “prefiere los términos ontosofía, ontología, ciencia católica o filosofía universal para designar la metafísica entendida como ciencia del ente en general, oponiéndola así a la teología, esto es, la ciencia que tiene por objeto un ente particular, Dios”. (Esquisabel, 2012, p. 129). Pero según otras investigaciones el bautizo formal de la ontología fue plausiblemente realizado por el filósofo Jacob Lorhard, en su *Ogdoas Scholastica* (1606) (Vélez, 2015, pp. 301-302).

Ahondando un poco más en el significado de la ontología, esta se ha definido como la teoría más abstracta de las entidades reales, una reflexión sobre sus estructuras⁶², pero también se podría hablar de una ontología ampliada que abarcase, además, las entidades ideales (Bochenski, 1977, pp. 45-46)⁶³, pero si nos ceñimos a su origen aristotélico, en el estagirita no hay una ontología de lo ideal (Bochenski, 1977, p. 24).

Para entender bien la particularidad de la ontología es clarificador contrastarla con la lógica, cuyos campos de estudio en varios períodos de la historia se han superpuesto, la ontología a este respecto “es una investigación no formal e intuitiva de las propiedades básicas y de los aspectos básicos de las entidades en general. [Por su parte] la lógica es la elaboración sistemática, formal y axiomática de este material predigerido por la ontología.” (Bochenski, 1977, p.46).

La intuición sería entonces una característica propia del proceder de la ontología, siéndole con frecuencia atribuida: “quizás en la mayoría de los casos, se concibió que la ontología se basaba en la intuición. Pero, no era necesaria que la ontología fuese concebida así, ni lo fue en muchos casos” (Bochenski, 1977, p. 14). En toda esta discusión de los puntos de encuentro y desencuentro entre la ontología y la lógica, hay varias tendencias: desde superponerlas por lo común de sus objetos-

⁶² En especial esto se verá con más claridad en el siguiente capítulo, pues Lacan establece una serie de lógicas que entran en funcionamiento en el sujeto, entendido éste como entidad real. A modo de ejemplo creemos que una estructura del sujeto sería el concepto de objeto a.

⁶³ El ensayo *Lógica y ontología* de Bochenski fue originalmente publicado en inglés en la revista *Philosophy East and West*, vol. 24, n. 3 (Julio de 1974), pp. 275-92.

siendo en este caso la ontología un prolegómeno de la lógica- hasta separar radicalmente ambas disciplinas.

La autora de la tesis se posicionará más hacia la separación conceptual de ambas disciplinas.⁶⁴ Entonces con ese fin de delimitar un poco más claramente ambas, pasamos a exponer una idea que consideramos una mala interpretación de lo que es la ontología: diversas áreas actualmente dicen estudiar la ontología, como las ciencias de la documentación y de la información, ciencias informáticas y de sistemas, ciencias económicas y de la administración, ciencias de la salud, ciencias físicas, entre otras (Vélez, 2015), pero nos generan dudas de si realmente están estudiando problemas de nivel ontológico.

Citaremos un ejemplo de una noción de ontología que nos genera dudas: Robert Arp, Barry Smith y Andrew D. Spear en un intento de aplicar la ontología a la biomedicina, relacionan diferentes conceptos de las ciencias de la computación y la información con los de la lingüística, la lógica y la filosofía, con la finalidad de fundamentar ontológicamente los procesos de la informática biomédica. Para ellos “la ontología es definida como una representación de los diferentes tipos de entidades de un determinado dominio, esto es una mapa o cartografía categorial que contiene la clasificación definitiva y exhaustiva de las entidades de todos los niveles de dicho dominio” (Vélez, 2015, p. 304). Sin embargo, bajo la significación de ontología que hemos tratado de esbozar, esta definición más bien correspondería a ejercicios de formalización en el área de la lógica. En esa línea consideramos que muchos desarrollos que actualmente se encajonan en la ontología, corresponden a la lógica, lo que también sería confirmado por el artículo de Antonio Moreno al hablar de una Ontología con o mayúscula, que equivale a la noción tradicional de la misma, y otras ontologías que más que nada corresponden a “especificaciones explícitas de una conceptualización” o “descripciones conceptuales y terminológicas de un entendimiento compartido

⁶⁴ Lo cual no quiere decir en absoluto, que no haya áreas de entrecruzamiento y polinización mutuas, el punto acá es querer mostrar lo que es propio de la ontología.

sobre un dominio específico”(2008, p.2), o sea contenidos que equivalen al dominio de la lógica.

Es demostrativo de esta falta de acuerdo entre la lógica y la ontología, el hecho que destaca Bochenski de que “para la mayor parte de los ontólogos la lógica no parece ser una disciplina seria, aunque conceden que proporciona (*hélas!*) ciertos resultados prácticos para las ciencias de la computación. Por otro lado la ontología es, según la estimación de muchos lógicos simplemente un sinsentido” (1977, p.13).

Un punto de inflexión entre la ontología antigua y la moderna.

Ahora volviendo al tema de la Ontología y cómo ha mutado su significado, es importante destacar un punto de inflexión que se dio en ella en el entorno de la modernidad, dándose a luz una característica que la diferencia notablemente de la ontología antigua, a saber: su relación con el estudio de los fenómenos particulares, relación a partir de la cual se posiciona no como una disciplina aislada, sino que manifestante de un peculiar engarce con aquello que se entiende por fenomenología en sentido estricto:

Solo con la fenomenología surge un concepto apto para la investigación. Ontología de la naturaleza, ontología de la cultura, ontologías materiales: tales son disciplinas en las que se pone de relieve, en función de su carácter temático categorial, el contenido de objeto de esas regiones. Lo que así se logra sirve de hilo conductor en el problema de la constitución, las condiciones de la génesis y la estructura de la conciencia de objetos de uno u otro género. (Heidegger, 1999, p.18)

Según Heidegger únicamente desde la fenomenología puede erigirse la ontología correspondiente sobre una base firme. Las ontologías tratan de los caracteres de objeto de un ente particular en una región del Ser correspondiente. Esta consideración constituye un quiebre con la ontología clásica tal como la

formuló Aristóteles, pues para él, la ontología es un proyecto de ciencia que pretende universalidad desde la perspectiva de una ciencia que estudie “«lo que es, en tanto que algo es»”(Aristóteles, 1994, p.37). Esta ciencia:

en *principio*, no se identifica con ninguna ciencia particular porque su modo de considerar «*lo que es*» es distinto del modo en que lo consideran las ciencias particulares. Ella no lo considera en tanto que fuego o línea o número en tal caso ya nos habríamos situado en la perspectiva de una ciencia particular (la física, la geometría y la aritmética, respectivamente) (Aristóteles, 1994, p.49).

Como se puede deducir varias de las reflexiones ontológicas contemporáneas se han separado de la noción aristotélica pues no son puramente ontológicas, sino que se halla ese nexo de intercambios y retroalimentaciones con los resultados de investigaciones de las ciencias particulares. Es decir, constituyen reflexiones ontológicas que se nutren del conocimiento de lo óntico propio de las ciencias positivas y también de ciencias humanas como antropología y la sociología, pero no han perdido la pretensión de dar una visión universal, lo que es propio de la ontología, queriendo ahora tener inspiración empírica.

A modo de ejemplo nombraremos un caso emblemático en donde se cruza una ciencia particular con reflexiones en el orden ontológico, nos referimos a un saber de frontera tal como la filosofía de las ciencias cognitivas.⁶⁵ Uno de los más destacados estudiosos en esta área fue el neurobiólogo y filósofo de la mente Francisco Varela a quien la preocupación ontológica y fenomenológica lo impulsó indagar acerca del fenómeno de la vida en cuanto a sus condiciones de constitución, preguntándose qué legalidad la hacía posible. No parece por ello casualidad que Varela se viese interesado por la fenomenología europea, en específico autores como Husserl, Heidegger y Merleau-Ponty, fueron para él,

⁶⁵ Saber en el cual confluyen varias disciplinas, tales como la psicología cognitiva, la inteligencia artificial, la lingüística, la filosofía, la neurociencia, la antropología cognitiva, reunidas en torno al objeto de la cognición.

motivo constante de lectura y reflexión para ajustar su concepto de autopoiesis (Peña, 2008).⁶⁶

De manera inversa a la de Varela, que viene de las ciencias naturales y se ha visto interesado por ramas tradicionalmente ligadas a las ciencias del espíritu⁶⁷, Žižek desde su formación en ciencias sociales se ha visto interesado por los resultados de ciencias exactas y/o naturales como la física cuántica y la ciencias cognitivas, y ha reflexionado sobre las implicancias ontológicas de sus hallazgos dialogando con ellas desde la filosofía, ciencias sociales y psicoanálisis. Pero a Žižek no le interesa la ciencia natural en sí, sino que los puntos en que sus ideas puedan arrojar luz en relación al estudio de las configuraciones propias del registro Simbólico:

la cuestión de la vida: el tema propio de la filosofía no es la naturaleza real de la vida como fenómeno consideremos natural (cómo evolucionó la vida a partir de complejos procesos químicos, cuáles son las características mínimas de un organismo viviente, etc.). La filosofía plantea una cuestión diferente: cuando nos encontramos con entidades vivientes y las tratamos como tales, tenemos que poseer ya una cierta precomprensión que nos permite reconocerlas como vivas, y la filosofía se centra en esta precomprensión. (Žižek, 2016b, p.97)

El punto acá en esta subsección, es destacar cómo estos cruces entre lo óntico y lo ontológico han sido determinantes en las reflexiones de Žižek. Esto nos

⁶⁶ Citamos a este autor pues Žižek trabaja sus ideas en su libro *Órganos sin cuerpo*; y luego lo vuelve a mencionar en *Visión de paralaje*, estudiando el problema del surgimiento de la dimensión de la conciencia como emergencia de lo Nuevo que no se desprende de un proceso evolutivo de adaptación, pues este último ocurre posteriormente a la emergencia de lo Nuevo. A este respecto sobre la problemática de por qué surge lo Nuevo dice Žižek que hay dos posibilidades o una teleología, o lo que Varela llama una ontología femenina: “Porque, entre todas las posibilidades existía la posibilidad de emerger. Es un efecto de la situación. Podría haber sucedido como no. Existe una verdadera dimensión aleatoria en el mundo, conectada con la idea de la “evolución pacífica” o “dirigida” [...]. Es como si la ontología del mundo fuera muy femenina, una ontología de la permisividad, una ontología de la posibilidad. En la medida en que es posible, resulta posible. No necesito busca una justificación en un ideal óptimo” (Varela citado en Žižek, 2017). Para Žižek esta idea encaja perfectamente con la lógica lacaniana del No –todo, que se aludirá en siguientes capítulos.

⁶⁷ Francisco Varela primero estudia medicina, luego paralelamente biología y filosofía, pero su trayectoria es reconocida más como de científico, que de filósofo.

permitiría hallar cierto punto de encuentro en relación al énfasis en lo óntico de la ontología contemporánea que hemos mencionado⁶⁸, pero específicamente las ideas de Žižek serían de interés para el área de la filosofía y las ciencias sociales, y su aporte específico estaría en relación a un compromiso con la revaloración de categorías filosóficas como la verdad y la universalidad, que han sido transversales a la filosofía occidental como disciplina, y que han ido perdiendo peso ante la progresiva acentuación del escepticismo a toda verdad en el seno de la filosofía y las ramas afines. Nos referiremos un poco a esto último.

León (2018), resume los que para Žižek han sido los tres grandes ataques históricos a la filosofía por parte del relativismo propio de la sofística. El primero fue el de sofistas, quienes fueron culpados por Platón de generar con su relativismo lingüístico la primera separación entre las palabras y las cosas; el segundo ataque fue el hecho por David Hume- filósofo precursor del empirismo moderno- quien rompe con la metafísica tradicional (que había sido restaurada luego de la rotura sofista) mediante la exposición de su empirismo que ubica como primer factor de conocimiento la experiencia del mundo externo percibido por los sentidos, y que se posiciona claramente contra la metafísica de tipo racionalista de Descartes y Leibniz.⁶⁹ El trabajo de la filosofía trascendental de Immanuel Kant es un intento de sellar esta segunda rotura. Pero dice Žižek que luego de cada ataque los que intentan sanar la rotura, integrarán conocimiento de sus “oponentes”, así Kant aceptó la desintegración de las res cogitans humeniana. Por último, el tercer gran ataque fue efectuado por la teoría postmoderna entendida como «una mezcla de neopragmatismo y deconstrucción» (Žižek, citado por León, 2018).

⁶⁸ En la subsección 5.2. volveremos sobre el tema de la Ontología de lo Real en Žižek como un ejercicio de horadación de saberes común en práctica teóricas materialistas, que difuminan fronteras de diversas disciplinas. Hemos decidido ubicarla allá y no acá, pues es de especial necesidad a la justificación del proceder de Žižek que mostrará dicho capítulo.

⁶⁹ De Leibniz se destacan sus estudios sobre las mónadas entendidas como sustancias simples con un carácter racional y metafísico, independiente de los accidentes (como veremos más adelante cuando hablemos de Hume, esta noción de accidentes sería cercano a su noción de percepciones).

Para Žižek, Lacan- al contrario de su usual clasificación como postmoderno- habría intentado curar la tercera rotura del postmodernismo antes que la misma se efectuara, esto mediante su defensa de la categoría de verdad, aunque esta fuere entendida - ahora- como ficción: “la verdad se oculta, es decir, no oculta ser lo que es. Por eso es coherente con la noción de que hay saber en lo Real, la idea de que la verdad posee estructura de ficción” (Miller, 2009, p.21). En la siguiente subsección pasaremos a exponer reflexiones que se ubicarían en el entorno más amplio de la discusión que suscita el segundo ataque hecho por Hume, para ello debemos desarrollar la visión del cogito cartesiano, que es la noción que sufre merma.⁷⁰

2.2. La discusión en torno al Sujeto en la ontología moderna.

De acuerdo a lo expuesto las ontologías modernas se asocian a la fenomenología mediante el enlace a un objeto que le da el carácter temático categorial a la ontología, entonces tratando de ubicar a Žižek en ese margen más general diríamos que el objeto que estudia ontológicamente es el materialismo del Sujeto. Estudiando en éste los problemas propiamente ontológicos de las condiciones de su génesis y de la estructura de su conciencia en tanto objeto. Ahora, más específicamente pasaremos a estudiar al sujeto desde las discusiones que se dieron en torno a éste en la ontología moderna - sujeto, el cual mediante la exposición de los análisis Žižekianos mostrará la materialidad como corolario. Estas reflexiones son claves que en discusión con ellas se van armando las bases para la concepción del Sujeto Trascendental en Žižek.⁷¹

⁷⁰ El capítulo 3, 4 y 5 lo ubicamos desde ya como parte de respuestas de inspiración lacaniana al tercer ataque hecho por el postmodernismo. La restauración de categorías universales está -en parte- detrás de la noción de cogito Žižekiana, principal es llevar el sujeto del inconsciente freudiano -tal como lo retomó Lacan- al estudio ontológico.

⁷¹ El yo, según varias lecturas de la obra de Žižek que hicimos, en muchos momentos vendría a ser el mismo Sujeto. En este capítulo serán tratados casi como sinónimo. En el capítulo 3 me refiero solo a la noción de Sujeto; en capítulo 4, volvemos a usar al sujeto y yo ambas como categorías homólogas, y en el capítulo 5 solo hablaremos de la noción de Sujeto. En general no podríamos afirmar que Sujeto y yo en Žižek sean

Un hito fundamental en el origen mismo de la ontología moderna fue la irrupción del cogito cartesiano, el cual cumple el importante papel de iniciar las discusiones en torno a las relaciones entre subjetividad y ontología. Para Žižek estas discusiones solo tiene posibilidad gracias al quiebre generado por René Descartes quien rompe con la metafísica tradicional al ser el primero en introducir una fisura en el universo ontológicamente coherente con su certeza absoluta en el sujeto “en cuanto «yo pienso» puro e insustancial” (2016a, p.25). Según Žižek “el *cogito*, como su punto de partida, podría aparecer como el modelo mismo del establecimiento de la primacía de la subjetividad pensante” (2013, p.10) y este establecimiento correspondería al agujero mismo que Descartes recortó en la textura de la realidad, dando paso de la concepción de la metafísica antigua a la moderna.

Haciendo alusión a esta revolución del sujeto que inició Descartes⁷², Lacan dice que ésta “se connota en la filosofía por llevar a la existencia a la función de atributo primero [esto se refiere exactamente al cogito cartesiano]” (Miller, 2009, p.15). Este atributo primero que sería la misma subjetividad, que se lleva a la existencia al separar radicalmente el pensamiento propio como sustancia espiritual (*res cogitans*), de la extensión (sustancia corpórea) que designa los atributos o propiedades fundamentales (objetivas) de la sustancia.⁷³

Luego de haber hecho esta irrupción con su cogito, dice Žižek que Descartes emparchó el agujero que había recortado en la realidad, volviendo a la postulación de Dios. Esto sucede porque la existencia del cogito equivale a una representación de un ser intrínsecamente deficiente, y puesto que el cogito, que

categorías exactamente homólogas, pero si están muy ligadas y a veces la usa de forma intercambiable. La diferencia sujeto-persona la mencionaremos en capítulo 3.

⁷² Acá la función que dice Lacan - como estudioso de lingüística- se refiere al sujeto léxico de la oración, que es eso que designa quién o qué efectúa el verbo. El sujeto define entonces a la persona, animal o cosa de los que se dice algo en la oración, o que desencadenan la acción representada en ella.

⁷³ En el capítulo 4 trataremos específicamente en que consiste el cogito Žižekiano, que no es igual al cartesiano.

es quien pone en cuestión todo lo dado, indica duda, y- según un agudo juicio de Žižek- la duda indica imperfección.⁷⁴ Luego, es lógico que bajo ese razonamiento el cogito de Descartes buscara otras representaciones superiores a él, considerando que de lo inferior e imperfecto no puede surgir lo superior, encuentra en Dios el ser perfecto, una naturaleza veraz, quien “asegura la fiabilidad de nuestras representaciones de la realidad externa” (Žižek, 2016a, p.26). O sea el movimiento teórico ejercido por Descartes es ubicar a la divinidad como el principio grande y eficiente que suple la deficiencia de todas las causas.⁷⁵ Y a pesar de que Žižek hace una valoración del cogito cartesiano inicial, luego estima que “en la visión final del universo de Descartes, el cogito es solo una de muchas representaciones en una totalidad compleja, parte de la realidad y aún no (...) correlativo a la totalidad de la realidad” (Žižek, 2016a, p.26).

Otro autor fundamental para Žižek y también clave en la inauguración de la ontología moderna fue Immanuel Kant, quien marcó un antes y un después en la filosofía pues mientras que los filósofos tales como Aristóteles, Platón, San Agustín o santo Tomás de Aquino creían que la tarea de la filosofía era describir la estructura básica del mundo, a la que consideraban como absoluta y necesaria, Kant muestra en cambio “que la tarea de la filosofía ya no es representar el mundo, sino que representar el sistema de nuestras representaciones del mundo”(castro-Gómez, 2015,p. 30).⁷⁶ Desde este marco podemos comprender las aportaciones de Kant en cuanto al sujeto.

⁷⁴ Juicio que hace interpretando a Descartes.

⁷⁵ En cuanto a este principio de la divinidad que suple todas las causas lleva- según Hume- a toda clase de absurdos: “en efecto, por la misma razón por la que hemos recurrido a él en las operaciones naturales y afirmado que la materia no puede comunicar de suyo el movimiento ni producir el pensamiento, a saber: porque no se ve conexión alguna entre estos objetos; precisamente por la misma razón, repito, tendremos que reconocer que la divinidad es autora de todas nuestras voliciones y percepciones, pues no se ve que éstas tengan tampoco conexión, ni entre sí ni con esa supuesta pero desconocida sustancia del alma. Es sabido que este tipo de causalidad, ejercicio por el Ser Supremo por lo que se refiere a todas las acciones de la mente, excepto la volición, o, más bien, una parte insignificante de la volición; aunque es bien fácil advertir que esta excepción no es sino un pretexto para evitar las peligrosas consecuencias de esa doctrina (1984, pp.394- 395).

⁷⁶ Varias ideas contemporáneas se sostienen en esta apertura iniciada por Kant. Una de las críticas más comunes en esta línea es la crítica al representacionalismo de la ciencia clásica con su presunción de la existencia de una realidad objetiva independiente de la subjetividad del observador. Nos dice Najmanovich

Volviendo entonces a la noción de cogito cartesiano desde algunos aportes de Kant, Žižek criticará a Descartes y dirá que el paso que da Kant supera la visión del cogito cartesiano al articular por completo las paradojas de la conciencia de sí.⁷⁷ Dice Žižek que para el desarrollo de las paradojas y de la idea del Yo como una representación del vacío, Kant tiene completamente en consideración la desintegración que Hume hizo de la res cogitans cartesiana. Así que antes de entrar en Kant, hablaremos brevemente de algunas Ideas de Hume respecto de la inexistencia del Yo.

Uno de sus presupuestos esenciales es su juicio de la inexistencias de sustancias materiales e inmateriales –relativas al cuerpo o a la mente, respectivamente- que sean sujetos de inhesión de las percepciones. Este juicio lo realiza a partir de la noción de sustancia cartesiana de claro sabor atomista. Dice Hume, si la

definición de sustancia es: *algo que puede existir por sí mismo, y que esto debe bastarnos; si se dijera esto, yo haría notar que esta definición vale para cualquier cosa que concebirse pueda, y que nunca servirá para distinguir la sustancia del accidente o el alma de sus percepciones.* (Hume, 1984, p.376).

Hume infiere que si a todas las percepciones humanas- al ser distintas unas de otras, y además distinguirse de otras cosas del universo-se les puede concebir como existencias separadas, bajo esos atributos las mismas percepciones serían sustancias. Pero luego -de varios circunloquios que omitiré- dice tampoco verse satisfecho por esta noción de sustancia cartesiana, por lo que prefiere

que cuando el reinado de la concepción dicotómica, que divorciaba radicalmente la forma del contenido, comenzó a declinar y otras estéticas entraron en pugna con ella “se hizo visible el hecho de que el representacionalismo también era una estética, en el sentido de una forma producida por los seres humanos, una perspectiva entre muchas otras y no la forma natural del mundo” (Najmanovich, 2008, p.16).

⁷⁷ Una crítica que hace Kant a Descartes ,es que éste cae presa de la «subrepción de la conciencia hipostasiada», concluye erróneamente que, en el «yo pienso» vacío que acompaña cada representación de un objeto, obtenemos una entidad fenoménica positiva, la res cogitans (un «trozo del mundo», en palabras de Husserl)” (Žižek, 2016a, p. 26,)

abandonar por completo la controversia acerca de la materialidad o inmaterialidad del alma:

“ no tenemos idea perfecta de nada que no sea una percepción. Pero una sustancia es algo totalmente distinto a una percepción. Luego no tenemos idea alguna de sustancia. Se supone que la inhesión en alguna cosa resulta necesaria para fundamentar la existencia de una percepción. Pero es manifiesto que nada es necesario para fundamentar la existencia de una percepción”. (Hume, 1984, pp. 376-377)

Al decir Hume que no tienen idea alguna de lo que es la Sustancia, se refiere al factor principal de ésta: el presupuesto de la inherencia de los accidentes a su sustancia, entonces la pregunta de que si las percepciones inhieren o no a sustancia material o inmaterial, para él resulta irresoluble.⁷⁸ Y de aquí se deriva su conclusión de que lo único existente es *lo pensado*, las percepciones mismas: “El yo y la cosa no son sino entidades ficticias *imaginadas* para sustentar lo que, filosóficamente (no *naturalmente*), no necesita de apoyo alguno, pues, en sentido cartesiano, ya las percepciones serían sustancias, según Hume”. (Hume, 1984, p.379).⁷⁹ Para Žižek mientras que Hume trata de demostrar la inexistencia del Yo (Self)-concibiendo solo la impresiones subjetivas, el flujo heterogéneo de la conciencia, de ideas y percepciones- lo que Kant lo que hará es afirmar “que ese vacío es el Yo” (Žižek, 2006a, p.88). Y en esto reside el paso de Hume a Kant.

La superación kantiana de la visión del cogito cartesiano mediante la articulación completa de las paradojas de la conciencia de sí, está dada en su noción de la unidad de la apercepción pura trascendental. Entendemos esta última como la unidad fundamental del yo que necesita permanecer idéntico y permanente como requisito y condición original, lo que constituye el fundamento trascendental de la

⁷⁸ En ese mismo libro Hume dirá que él al menos no tiene ningún Yo estable “ En efecto, sostiene que hecha abstracción de algunos metafísicos que se jactan de poseer otros tipos de Yo, está seguro de no tener ninguno, y cree poder admitir que también los restantes individuos (cuidándose naturalmente de hablar de esos metafísicos extravagantes) no son otra cosa que «haces»”(Weininger, 1985, p.154).

⁷⁹ Esta cita es un comentario a pie de página del traductor del libro de Hume al español Félix Duque.

unidad de la conciencia en la síntesis de lo múltiple de nuestras intuiciones, las cuales constituyen las representaciones de los contenidos empíricos. En base a esta noción de la apercepción pura se articula la de los conceptos de objeto en general, como también de todos los objetos de la experiencia. Pero antes de entender bien qué es este yo de la apercepción, debemos entender la noción de objeto trascendental, este

es la forma del objeto en general por medio de una referencia a la que las categorías [que] a priori sintetizan la multiplicidad de intuiciones sensibles en la representación de un objeto unificado: señala el momento en que la forma general de todos los objetos posibles vuelve a la representación vacía del «objeto en general». (Žižek, 2016a, p.30)

Kant dice que el contenido sin forma descendería de la «cosa trascendente» o de entidades nouménicas, y acá entraría el yo de la apercepción pura trascendental que daría Forma a este contenido, es decir que lo constituiría como realidad positiva- entonces según esta interpretación que hace Žižek de Kant- el objeto es generado por el mismo sujeto, es decir, el énfasis sería en la actividad creadora del sujeto, entendiéndolo como el agente trascendental y espontáneo que constituye la realidad. El objeto tendría el apelativo de “trascendental”, al tener poder de plasmarse y/o actualizarse en la «realidad objetiva», y no quedarse solo en la existencia como categorías formales y lógicas. La función primordial de este objeto sería la de suministrar a los conceptos empíricos una referencia a un objeto general. ¿Pero cuál es relación entre el objeto trascendental y este yo de la apercepción? el objeto trascendental es un correlato del yo de la apercepción pura.⁸⁰ Una cualidad clave de este Yo de la apercepción, es que éste es una representación vacía, para poder entender esto debemos comprender el concepto de la «Cosa en sí» en Kant, el cual tiene una naturaleza doble:

la Cosa designa la totalidad de los fenómenos (inaccesible para nosotros en cuanto sujetos finitos), así como su apoyo nouménico, la X

⁸⁰ Volveremos sobre este tema hacia el final del capítulo 3 dedicado a Lacan.

desconocida que nos afecta. Así, el objeto trascendental es metonímico; representa la serie infinita de fenómenos, de los objetos que se pueden intuir, mientras que el sujeto obedece la lógica de la metáfora, es decir que su vacío ocupa el lugar de «la Cosa que piensa» nouménico e inaccesible. (Žižek, 2016a, p.269)

Explicaremos: lo común que tienen la metáfora con la metonimia es que ambas se basan en la en la sustitución de términos que implican una traslación o desplazamiento del significado.⁸¹ Pero lo que diferencia a la metonimia es que esta traslación ocurre al interior de su mismo campo semántico (causa-efecto, obra-autor, etc.). Por ejemplo en la frase: “Le hizo daño el sol”, hay una metonimia, ya que lo hizo daño no fue el sol, sino el calor producido por el sol, pero al decir sol no nos estamos yendo fuera del campo semántico propio del calor, pues este es producido por el sol. Por su parte la metáfora se produce entre términos cuyos conceptos pertenecen a campos semánticos distintos: río-vida; dientes-perlas, etc. Como podemos ver claramente calor está asociado al sol, pero río y vida, y dientes y perlas, son términos inconmensurables.

Entonces volviendo a la cita de Žižek: si el objeto trascendental es metonímico quiere decir que todos los fenómenos infinitos que representa este Objeto son comprensibles dentro de la esfera de la causas y los efectos hallados en el campo de los fenómenos y sus infinitos intercambios; pero si el Sujeto obedece la lógica de la metáfora, quiere decir que su estatus esta fuera del campo semántico de los fenómenos mismos, aunque una metáfora designa un objeto concreto, “tus dientes son como perlas”, el objeto concreto es dientes, pero ya la significación de perlas es un término que escapa, que abre un campo de sentido nuevo, un efecto de sentido. Entonces haciendo el paralelo con el Sujeto, la función de éste, sería producir un efecto de sentido, y este poder de producirlo es lo propiamente inaccesible, porque podemos acceder al efecto que es lo que marca las coordenadas de la interpretación de la realidad fáctica (a la que estamos

⁸¹ Seguimos acá algunas ideas del glosario de términos poéticos de la Universidad de Chile elaborado a partir de los *Diccionario de términos literarios* (Madrid, Alianza, 1999), de Demetrio Estébanez Calderón; y *Diccionario literario* (Barcelona, Montaner y Simón, 1978) de Valentino Bompiani. En <https://www.uchile.cl/cultura/actividades/glosario/glosario.html>

expuestos en la vida social, etc.) , pero conocer la fuente que genera ese quiebre en la realidad –y la constituye como tal - es algo que ya escapa a la captación lógica en su totalidad, es decir solo se puede acceder a una parte; y por ello se le da el apelativo de “nouménico” en la referencia al sujeto -en tanto “cosa que piensa”, entendiéndolo como un apoyo nouménico de la totalidad de los fenómenos- y por el hecho de estar marcado este acercamiento intelectual por la lógica de la metáfora estamos siempre solo bordeando su significancia, no tenemos acceso directo al mismo. Finalmente el Sujeto es este elemento que incide en textura misma de la realidad, en sus dinámicas y coordenadas positivas.

Ahora luego de haber expuesto algunos puntos claves que resalta Žižek de Kant y que valora positivamente- en el sentido valórico del término-, expondremos brevemente cual es la crítica que le realiza a través de una valoración de Hegel como superador de Kant. Así para Žižek, la filosofía de Kant se autoimpuso como límite el umbral de lo incognoscible, y la función de Hegel en ese panorama dejado no es el de llevar la filosofía de la comprensión abstracta a sus máximos umbrales aportando a ella con su lógica de la razón penetradora de las Cosas en sí, sino que lo que hace Hegel

es solo un tipo de inversión reflexiva mediante la cual la misma característica concebida (en forma errónea) por Kant como un obstáculo epistemológico se convierte en una determinación ontológica positiva. La “incognoscibilidad” del sujeto como Cosa es simplemente la manera en que la Comprensión percibe (erróneamente) el hecho de que el sujeto “sea” un vacío no sustancial. Cuando Kant afirma que el sujeto trascendental es una X incognoscible y vacía, todo lo que debemos hacer es conferir un estatus ontológico a esta determinación epistemológica: el sujeto es la Inexistencia vacía de la relación pura con sí mismo. (Žižek, 2016c, p.217)

El paso dado por Hegel estará dado en su articulación del Sujeto como negatividad, y luego en la concepción de la Sustancia misma como Sujeto. Volveremos sobre esto en la primera parte del capítulo 4. Lo que importa acá es destacar la articulación de la negatividad radical en Hegel, como un paso

superador de Kant. Eso que Žižek denomina en otro lugar el “borrón ontológico” no se debe entonces a la existencia de un obstáculo epistemológico que resguarda el reino de la completitud ontológica, el cual existiría pero al que simplemente no tenemos acceso, sino que este borrón es constitutivo de la realidad. Para Žižek el aporte de Hegel iría en esa línea de un avance total a una filosofía que articula la negatividad inherente a toda realidad.

2.3. La Identidad Sustancial y su relación con el Principio de Identidad en Žižek.

Para finalizar este capítulo queremos exponer la visión del filósofo Otto Weininger (1880-1903)⁸² que sería el contrapuesto de la visión de la desintegración de las res cogitans a la que, como hemos visto, adhiere Žižek, haremos el ejercicio de contraponer las ideas de ambos autores, y así ver con más claridad los lineamientos conceptuales de Žižek. Expondremos-entonces a continuación el paralelismo estricto entre el concepto de Yo y el principio de identidad en Weininger⁸³, para hacia el final de la subsección exponer que dice Žižek respecto al principio de identidad. El principio de identidad $A = A$, es:

⁸² Pese a que este filósofo está fuera del período de la filosofía moderna, hemos escogido ubicarlo en este capítulo por su fuerte influencia kantiana, tanto en las disquisiciones lógicas de *Sexo y Carácter*, como en lo concerniente a la filosofía moral. Sobre la influencia kantiana revisar introducción: “Weininger o la exacerbación del imperativo categórico kantiano” (Weininger, 2008)

⁸³ Hemos trabajado el capítulo 7 “Lógica, ética y el Yo”, de su libro *Sexo y carácter*, este capítulo en específico lo podemos juzgar como exento de polémica a diferencia de todos los demás capítulos asociados a un tipo de discurso anti-feminista y anti-semita. Y ha sido seleccionado por contar con una exposición clara y directa de lo que es principio de identidad, sobre todo en su vertiente lógica. Como dato interesante en cuanto a Weininger, el mismo Žižek le dedica un capítulo en su libro *Las metástasis del goce*. Seis ensayos sobre la mujer y la causalidad. Exponiendo un paralelo muy evidente entre algunas de las ideas del filósofo alemán con ideas de Lacan, en torno a la expresión de este último “la femme n’existe pas”. Solo lo mencionamos como dato, pues entrar en estos análisis nos desviaría del tema de la tesis, ya que iría a la psicología de los sexos/ géneros y su relación con el lenguaje, campo muy polémico. Solo decir que diversos análisis desde teorías feministas han cuestionado premisas de Lacan. Por ejemplo Butler, ha teorizado en torno al estatuto del falo como significante privilegiado, exponiendo sus puntos en acuerdo y desacuerdo con Lacan (Suniga, 2015).

el principio de toda verdad, no puede ser por sí mismo una verdad particular (...)Pero aquellas proposiciones [donde ahora incluye el principio de contradicción] no son conocimientos por sí mismas, particulares actos del pensamiento, sino la medida Aplicable a todos los actos del pensamiento, la cual no puede ser por sí misma un acto del pensamiento que se pueda comparar de algún modo con los otros. *La norma del pensamiento no puede ser aplicada en el pensamiento mismo.* (Weininger, 1985, p.156)

Entonces para este filósofo la función de los principios de identidad y contradicción sería la de ser constitutivos para la formación de los conceptos. Esto en lo que respecta al principio de identidad como concepto lógico, el cual tiene la función de ser la pauta que guía la representación, que es el concepto psicológico que nos hacemos de un concepto lógico, o de lo que comúnmente se entiende como “concepto” a secas. Esta representación en el individuo sustituye al concepto, y busca resaltar ciertos momentos que parecen adecuados al concepto, es decir, cualidades que se pueden calificar como pertenecientes a un concepto, lo que conlleva a que la representación se transforme en un sucedáneo concreto del concepto. Este sucedáneo siempre poseerá su fisonomía particular dada por la experiencia particular del individuo. A este respecto aclara Weininger que en el humano no existe ningún concepto que sea puramente lógico, puesto que es un ser que posee razón pero también sentidos⁸⁴ y desde estos últimos viene las incorporaciones que hace al concepto lógico, pero “la lógica es, sin embargo, la medida superior que tanto el propio individuo como los demás aplican al acto psicológico del pensamiento” (Weininger, 1985, p.157), o más claramente “*el concepto es así un valor con el que serán medidas las representaciones individuales*”(Weininger,1985, p.157).⁸⁵ El punto que importa acá no es que las cosas posean más realidad por participar en el concepto, sino que

⁸⁴ La razón como facultad que busca la lógica, la asocia a la idea de eternidad, y los sentidos al afluir del tiempo.

⁸⁵ Cursiva del autor.

las cualidades que nos hacen decir que una cosa es tal o cual, solo es posible porque esta constelación de cualidades participa en un concepto.

Ahora haremos algunas reflexiones de lo que podríamos considerar una inflexión en el análisis en cuanto el principio de identidad considerado exclusivamente como norma para establecer los delineamientos de un concepto, a ser nominado como “el yo soy”. En la proposición $A=A$, se

afirma un modo de ser, sin hacerlo dependiente de la existencia de otros objetos, ni hacer mención de tal existencia, debe tratarse de algo diferente a todos los restantes objetos reales y posibles, es decir, debe expresar el ser que jamás, puede transformarse en objeto partiendo de su concepto. Gracias a su evidencia quedará revelada la existencia del sujeto. Y este ser encuentra su expresión en el principio de identidad, es decir, no en la primera ni en la segunda A sino en el signo de identidad $A = A$. *Este principio es, pues, idéntico al principio: yo soy.* (Weininger, 1985, pp.158-159)⁸⁶

El principio de identidad se enlaza necesariamente al Sujeto, en la medida de que para que sea posible afirmar $A=A$ como aquella ley que otorga la invariabilidad del concepto frente los hechos variables de la experiencia, tiene que existir algo que no varíe y aquel factor es el Sujeto. Eso que no muta es lo que permitiría seguir diciendo que él es él, una persona con un nombre propio y reconocer su permanencia en el tiempo. De forma contraria, si no reconocemos al sujeto como lo invariable, el sujeto sería sinónimo de los mismos cambios que ocurren en el campo de su experiencia, y por tanto no podría darse cuenta de estos cambios al no estar diferenciado de los mismos. Debe quedar claro que acá el sujeto es entendido como una función necesaria e intrínseca al principio de identidad.

⁸⁶ Cursiva del autor.

Tres movimientos observamos en Weininger: primero la consideración del $A=A$ como concepto únicamente lógico del establecimiento del concepto; luego el paso al concepto “yo soy”, donde se introduce cierta psicologización, para pasar - por último- al concepto metafísico que totaliza el “yo soy”: “el yo es lo absoluto”. A esto se pasa mediante una equiparación entre la idea de Ser y el yo, y ya que este último no es algo que sea demostrable solo por la vía de la lógica se

necesita un fundamento *psicológico* tomado de los *hechos de la experiencia*, pues la norma lógica del *individuo* no viene de fuera, sino que se desarrolla en lo más profundo del ser. Solo por esto puede equipararse el *ser absoluto*, o sea, **el ser de lo absoluto, como se manifiesta en la proposición $A = A$, con el ser del Yo**: el Yo es el absoluto. (Weininger, 1985, p.159)⁸⁷

Como se puede deducir se llega a esta totalización del Yo mediante la aceptación de un concepto metafísico, lo que reafirma la idea citada por Žižek de Hume que demuestra - mediante la descripción minuciosa del flujo de la consciencia - “que la identidad estable del Yo no es una ilusión espontánea de nuestra experiencia, sino el resultado la imposición sobre nuestra experiencia inmediata de un conjunto de conceptos metafísicos” (Žižek, 2015, p. 603). Expresada la postura de Weininger, queremos exponer las ideas de Žižek a estos precisos respectos. Žižek no habla directamente del principio de identidad pero durante la exposición que sigue se podrá subentender que está haciendo referencia a éste.

Žižek analiza el concepto de identidades simbólicas, el cual refiere a las identidades de los diversos objetos en el campo de lo simbólico, respecto de ellas dice que hay un hecho dialéctico básico de que la ausencia de una cualidad también define la identidad de un objeto “incluso si un café sin leche es materialmente lo mismo, exactamente, que un café sin crema, su identidad simbólica no es la misma. Nos encontramos entonces en el campo de la alienación simbólica, del juego diferencial de significantes...” (Žižek, 2016b,

⁸⁷ Negrita de la autora.

p.305). Explicamos: el café con crema o con leche, o el café sin crema y el café sin leche, cada uno al contar con una identidad simbólica distinta, serían cada uno una verdad particular o un “particular acto del pensamiento”. Ser el café a secas sería la identidad simbólica universal de esa cosa: el café. O sea café = café, ya sea con añadidos o sin (por eso Weininger también dirá que se entiende que algunos consideren el principio de identidad como una tautología). Para Žižek la idea tautológica de «el café es... café», en vez de obtener un predicado que aclare lo que es *el ser* del café repite el “sujeto café”, lejos de aclarar las cosas “la tautología da nacimiento al espectro de una cierta profundidad imponderable que escapa a las palabras; lejos de ser un índice de perfección, apunta a un lado oculto obscuro y contingente” (Žižek, 2015, p.316).⁸⁸

Otro ejemplo -que consideramos da más a entender al punto al que va - es sobre la iluminación en dos versiones: la alcanzada por esfuerzo, virtud y meditación, y la iluminación alcanzada por píldoras *mágicas*, según Žižek en las dos se activan los mismos procesos químicos, siendo a nivel fenoménico del cerebro las dos iguales, sin embargo, una sería calificada de inmerecida y la otra de merecida, “pero, ¿y si aplicamos la lección hegeliana de que la identidad de una cosa está mediada/constituida por las negaciones implicadas en esta identidad, es decir, por lo que esta cosa no es? ¿No podríamos decir entonces que pese a todo hay una diferencia entre las dos iluminaciones?” (Žižek, 2016b, p.311).⁸⁹ Žižek aclara que a un sujeto X no se le debe oponer de predicado el

⁸⁸ Weininger también halla similitudes entre Hegel y los empíricos, como las que autora halla entre Žižek y Hume en lo que respecta a la desarticulación del principio de identidad: éste “es el principio de lo verdadero y de lo falso, y quien lo considere como **una tautología*** que a nada conduce y que no es útil para nuestro pensamiento, como lo hicieron Hegel y más tarde casi todos los empíricos —y no es éste el único punto de contacto entre extremos al parecer inconciliables—, tendrá razón, pero habrá comprendido mal la naturaleza de la proposición mencionada” (1956, p.156)

*Negrita de la autora

⁸⁹ Aquí encontramos unos puntos interesantes a analizar, primero que si queremos analizar el concepto de iluminación en « clave fisiológica » para llegar a una exposición clara y delimitada de éste, podría ser correcto eludir las experiencias muy personales y específicas que le dieron origen, para llegar a un concepto general de este objeto. Aunque creemos que esta no es la finalidad de Žižek, pues no podemos dejar de observar cierta ironía en su exposición, de relativizar el contenido “virtuoso” que podría tener una iluminación alcanzada por vía ascética. Estos análisis tendrían que ver con lo que Žižek juzga que fue la estrategia básica de Hegel en la *Fenomenología del espíritu*: ésta ¿no consistió en socavar las diversas

mismo sujeto, sino que se debe entender el sujeto como un vacío que solo se define por un predicado diferencial aportado por la experiencia particular. En este sentido Žižek no contradice la existencia del sujeto en tanto función (lingüística), sino que critica al principio de identidad que para dar significado le opone el mismo sujeto.

Para Weininger, Žižek lo que haría es mezclar el concepto lógico del principio de identidad con un concepto psicológico del mismo, dado en la noción de representación que sería el “sucedáneo concreto del concepto” (lógico), donde se pone de relieve ciertos momentos y cualidades para figurarse esa representación. Esto es claro en el ejemplo del café, donde que tenga leche o crema, o ni una ni la otra, son momentos de ese objeto, de la experiencia concreta que contribuyen a su identidad. Pero como mencionamos Weininger también psicologiza el principio de identidad en su noción de “el yo soy”, para asegurar la absoluta primacía de este principio por sobre las informaciones que se puedan obtener por vía de los sentidos; en el extremo opuesto Žižek busca desarticular absolutamente el principio de identidad a través de la valoración de la variedad de impresiones que aportan las representaciones, a esto refiere el ingreso al “campo de la alienación simbólica, del juego diferencial de significantes”. Por ende, se observa que la psicologización del principio de identidad de ambos filósofos ocurriría en direcciones opuestas.⁹⁰

Si para Weininger el $A=A$ es el ser del Yo, lo absoluto, además de ser la función del Sujeto necesaria para el establecimiento de los conceptos lógicos, Žižek atacará como abominable el principio de identidad. Por ello no será extraño que luego de adherir a la desintegración de la res cogitans humaniana (basada en el $A=A$), adhiera luego también a la desintegración de la noción de concepto

construcciones teóricas "presentándolas" como actitudes existenciales subjetivas (el ascetismo, el alma bella, etcétera), a fin de revelar sus inconsistencias ocultas, es decir, exhibir el modo en que las posiciones subjetivas de enunciación minaban sus propios contenidos positivos enunciados?" (Žižek, 2000, p.17).

⁹⁰ Volveremos a esta discusión hacia el final capítulo 4 que tocará esferas un poco más cercanas a una filosofía moral lugar desde donde Žižek analiza el concepto de hombre.

mismo, así Žižek nos dirá que “la «negación de la negación» hegeliana es un espacio retorcido que reside en el desplazamiento decisivo desde la *distorsión de un concepto* a la *distorsión constitutiva del concepto*, es decir, el concepto como una distorsión-en-sí.” (Žižek 2016b, p.281).⁹¹ Luego analiza la idea de la ley y el delito, en la cual en primera instancia se visualiza el delito como la distorsión (negación de la ley), pero luego, en la negación de la negación, se concluye que el delito es el sustento de la ley misma, o lo que es lo mismo “la idea de la ley como crimen universalizado” (Žižek, 2016b, p.281).⁹²

Finalmente la contraposición absoluta de Žižek y Weininger estará dada en el hecho de que este último tenga en tan alta estima la noción de pensamiento lógico en la que se sostiene la existencia del concepto: “no existe ningún pensamiento que sea puramente lógico sin alguna injerencia psicológica; *sería un milagro*” (Weininger, 1985, p.157).⁹³ Así como Weininger tratará de sacar toda referencia psicológica al concepto, Žižek tratará de incluir en éste el mundo experiencial que le dio origen, además de diversas tonalidades contingentes, lo cual caracterizará lo propio de una práctica teórica materialista.⁹⁴ Pero lo que nos interesaba en este cierre era dejar entrever el punto común de que en Žižek, así como existe la desintegración de la res cogitans, también existe la del concepto, en tanto que ambos según estimamos se sostienen en el principio de identidad,

⁹¹ Cursiva de Žižek.

⁹² Lo que nos recuerda el libro Tótem y tabú de Sigmund Freud, pues tras el establecimiento de la prohibición del incesto, Freud se pregunta si realmente algo que no es deseado, tiene necesidad de prohibirse. Interpretamos que una idea similar está tras las consideraciones de Žižek: la ley, la idea de justicia se sustenta en el delito, es decir en la tendencia existente de delinquir a partir del cual se establece un concepto de ley.

⁹³ Cursiva de Weininger.

⁹⁴ Caracterizada por una tensión, que define y anima una radical *politicidad* de los conceptos (Farrán, 2011). Ejemplo de prácticas más claramente materialistas en Žižek será el capítulo 4, pero sobre todo el capítulo 5. Acá también decir que el artículo de Farrán se llama “ontologías materialistas del Sujeto (político)” y si allí es tratado el Sujeto junto con el tema de la “politicidad” de los conceptos, es también porque el autor ve una íntima relación entre ambos.

por ende una crítica a ésta función $A=A$ debe repercutir a ambos, en el vislumbre de un núcleo de distorsión que hace imposibles su afirmaciones lógicas.⁹⁵

⁹⁵ Mi hincapié personal es decir que tal noción del Sujeto solo es posible desechando radicalmente el principio de identidad, y que cuando se hace eso es lógico avanzar hacia la desintegración de los Conceptos mismos. Y que un Sujeto tal como la versión del cogito reificado (al cual volveremos en el capítulo 4: en “La hybris, como ejemplo del modelo de subjetividad del cogito reificado”) debe sostenerse en conceptos firmes no animando la “politicidad de los conceptos”, sino que debe basarse en una certeza metafísica de algunos conceptos como el Yo, la mismidad, la autonomía, etc.

3. El enfoque lacaniano en Žižek.

3.1. La ontología lacaniana de Žižek.

Hemos escogido dedicarle un capítulo completo a Lacan pues es más clara su postura lacaniana, que la hegeliana la cual es en extremo polémica.⁹⁶ Hallamos en Žižek la clara herencia de Lacan, en donde el psicoanálisis no es solo el tratamiento a pacientes neuróticos, obsesivos, etc. ni un conjunto de teorías acerca de los procesos mentales, sino que

asume ambiciones cósmicas, saltando por encima de los límites de su propia disciplina, comprometiéndose así con la política, la filosofía, la literatura, la ciencia, la religión y casi cualquier otro campo de aprendizaje para formar una vasta teoría⁹⁷ de que tiene una mano en el análisis de todos los ámbitos de la actividad en la que los seres humanos toman parte. (Myers, 2003, p.20)

Observamos en Žižek este rasgo lacaniano de ambición cósmica, en el ejercicio de horadación de distintos saberes desde un punto de vista teórico sobre todo psicoanalítico.^{98 99} Aunque para algunos tampoco Žižek adscribe en sus

⁹⁶ Dice Žižek haberse impuesto la tarea de pensar el problema del sujeto proponiendo que no se debe “tan solo intentar volver a Hegel «tal y como fue», sino que leer a Hegel a través de Freud (tal y como fue reconceptualizado por Lacan) (...) La cuestión más bien es leer a Hegel de un modo freudiano, del modo en que Freud lee las formaciones del inconsciente: centrarse en los síntomas, en las excepciones sintomales del texto hegeliano, en lo que es «reprimido» en su teoría y solo puede reconstruirse retroactivamente a través de sus huellas distorsionadas a lo largo del texto explícito. (2016b, p.40). Ese tipo de lectura que propone Žižek solo está al alcance de un erudito de Hegel y de Freud, además de ser muy polémica por ser ambos de tradiciones tan distintas, en cambio hemos visto que la postura lacaniana es un enfoque más transversal, claro y que le imprime un tinte característico a la obra de Žižek. En cuanto a Hegel de todas maneras en el próximo capítulo desarrollaremos algunas de sus ideas que aportan a la noción de Sujeto como mediador evanescente.

⁹⁷ Como ya comentábamos en el primer capítulo, el marco general de Lacan son las tres órdenes: imaginario, simbólico y real como marco de mirada de todos los fenómenos psicoanalíticos.

⁹⁸ Ejemplos de aplicación de algunos de estos conceptos nodales -que atraviesan toda la obra de Žižek- a otros campos de conocimiento- fuera de la filosofía y el psicoanálisis - serán el capítulo 4 (algunas ideas teológicas) y sobre todo el 5.

⁹⁹ En este lugar deseamos exponer un parecer que tiene Žižek sobre el estilo de escritura lacaniana que comparto en gran parte. Dice Žižek en su documental biográfico “Žižek!” (Konner & Taylor, 2005),: “Yo

desarrollos a una ortodoxia lacaniana. En especial, en el inicio de su carrera profesional Žižek interpretó a Lacan bajo la lupa de otros filósofos y no desde el mismo psicoanálisis. Pero consideramos que esto corresponde a un rasgo propio del trabajo intelectual de Žižek que se puede apreciar en el tratamiento que hace de diversos registros, marcado “por una distancia o heterogeneidad en relación a la cultura oficial en la que trabaja” (Myers, 2010, p.10). Queremos en lo sucesivo concentrarnos en los rasgos principales de una ontología lacaniana.

Un antecedente para comprender a Lacan es entender la existencia de su postura gracias al giro posibilitado por Sigmund Freud. Durante el siglo XIX la psicoterapia se basaba en modelos del inconsciente metafísico, ya sea el de Schelling, Schopenhauer, Fechner o Carus - modelos de inconsciente que no se podían en duda. El antes y el después que marcó Sigmund Freud a este respecto fue invertir el problema “Ya no intentamos basar nuestra práctica terapéutica en la especulación metafísica, sino todo lo contrario, sacar conclusiones metafísicas del trabajo del terapeuta” (Austin, 2011, p.1).¹⁰⁰

Y en esto se conecta el quehacer del psicoanálisis con ese rasgo de la ontología actual, que parte de lo óntico. Como el hecho de que a partir de la observación clínica de los sujetos reales se establezcan categorías conceptuales y conclusiones, que bien se pueden considerar del orden de lo metafísico. De hecho de esta forma han sido consideradas las ideas a las que arriba Lacan por varios autores, como Deleuze, Badiou y Žižek, así “podemos ver a los filósofos

pienso a Lacan de una manera muy clásica, lo que me interesan son sus preposiciones, la lógica subyacente, no su estilo. Su estilo es una total falsedad pienso. Yo intento olvidarme de eso. Intento reprimirlo. Quizá funciona como una estrategia (...) primero tienes que seducir a la gente con declaraciones oscuras. Pero yo odio ese tipo de aproximación, soy una persona comprometida con la ilustración. Yo creo en las declaraciones claras”.*

**negrito de la autora.*

¹⁰⁰ Quisiéramos hacer una mención tangencial de Freud, respecto a una de las inspiraciones principales que persisten en Lacan, Žižek y Jacques Allain Miller: nos referimos al mito fundacional del psicoanálisis que es el Padre de la horda, que Freud desarrolla en su Libro Tótem y tabú, es una idea clave que vemos en estos autores. Al respecto creemos que ya la necesidad de la inclusión de un mito (como el de Edipo) en el “fresco metapsicológico” de Tótem y tabú, acusa la inauguración de un campo de saber polémico, sobre todo cuando marcha en la tarea de configurarse como un saber científico. Así en un punto de vista radical como el de Harold Bloom - que menciona en su libro el Canon occidental- los trabajos de Freud solo constituyen una colección de brillantes ensayos.

lidiando con la forma estructural del psicoanálisis, no por razones terapéuticas, sino tomando a Lacan como si hubiera producido trabajos de metafísica, o al menos, de importancia metafísica " (Austin, 2011, p.2). Por ello hablaremos ahora de las bases ontológicas del enfoque lacaniano asumido específicamente por Žižek.

Para Austin las ideas de Žižek responden a la pregunta que Jacques Allain Miller hiciera a Lacan: ¿cuál es tu ontología? A este respecto dice Austin que "parece claro que tanto Badiou como Žižek, si no intentan responder a la pregunta de Lacan, al menos la responden de alguna manera" (2011, p.2). En cuanto a la respuesta del mismo Lacan, él dice que el inconsciente no puede ser cuestionado en términos ontológicos porque es pre-ontológico, pero luego paradójicamente en ese mismo seminario (XI) refuta el idealismo filosófico y trata de sentar bases para el tratamiento del inconsciente como un trabajo que trata con estructuras objetivas, lo que implicaría cuestionar al inconsciente en términos ontológicos – en el sentido general de la ontología como teoría del objeto -por tanto no es clara su respuesta respecto a lo preguntado por Miller, dejando en el mismo seminario dos vías de desarrollo acerca del cuestionamiento ontológico, vías que presentan - tal vez- los "*dos Lados*" de Lacan: el formal y fenomenológico (Austin, 2011).¹⁰¹

Žižek tomaría el lado de interés fenomenológico de Lacan, el cual esencialmente consiste en el estudio de la relación entre el sujeto, lo simbólico y lo real, a través de distintos conceptos como el *objeto a*, el significante amo, el sujeto tachado (\$) en relación con su alienación fundamental, entre otras. Todas estas son categorías que explotan la senda de la comprensión de la naturaleza del

¹⁰¹ El lado formal de Lacan, dice Austin que fue hollado por Alain Badiou, quien habría tomado el rumbo de la formalización matemática de las estructuras del inconsciente, en la búsqueda de una presentación puramente formal de la estructura de la psique. La estructura básica de la ontología de Badiou "está fundamentada en el vacío, el estado de cosas mantiene una relativa estabilidad hasta que ocurre un exceso o deficiencia que se puede describir como una punción que fuerza la situación, causando un caos localizado hasta que la subjetividad es capaz organizar la novedad emergente y convertirla en un nuevo presente" (Austin, 2011, p.5). Dice Žižek (2015) que la ontología formal de Badiou refiere a la multiplicidad pura, y capta un proceso anterior a las apariencias y semblantes, por ende, a los procesos propios del registro imaginario. Žižek a pesar de valorar la noción de Badiou le criticará no captar cierto ámbito disruptivo del ser, tratándola su ontología de plana.

inconsciente y su relación con el lenguaje, pero centrándose sobre todo en sondear la falla presente en la estructura de la representación, el agujero o vacío constitucional que acusa la presencia de lo Real.

Al Lacan de la exposición de las limitaciones de la Representación simbólica se uniría Žižek, no ocupándose tanto de la estructura en sí de la representación sino que de los límites de ésta, que están dados en la tendencia que tiene lo reprimido/excluido del orden simbólico a regresar, es decir, el énfasis Žižekiano es ahondar en lo no- representado. Este encuentro equivale al trauma de lo Real, que se corresponde con la problemática lacaniana de la falta en el Otro, el vacío traumático como fondo desde donde se articulan los posteriores procesos de significación. Y este sería un punto de encuentro con el proyecto kantiano de la indagación en las limitaciones del pensamiento.

Los límites de la representación simbólica en Lacan estarán más ligados a los límites de la simbolización en una vertiente más cercana a la lingüística estructural; en cambio los aportes de Žižek irán en la línea de explotar las implicaciones del registro de lo Real, que como veremos en el capítulo 5 dan a luz a una serie de conceptos derivados del Real general. Pero ahora, antes de pasar a caracterizar a Žižek como un filósofo de lo Real, para dar paso a la exposición de conceptos lacanianos de relevancia para Žižek, haremos referencia a una polémica en torno a Lacan que también toca al protagonista de esta tesis, como a algunos desarrollos contemporáneos de prácticas teóricas materialistas.

Una polémica en torno a Lacan.

Algunos juzgan que el uso que hizo el psicoanalista francés de categorías propias de la lógica matemática en algunas de sus teorías psicoanalíticas, fue un desacierto. En específico resalta el error de haber confundido los números imaginarios con los irracionales. Como dice el libro de filosofía de la ciencia *Fashionable Non-sense*: “No se puede negar que este autor tiene una vaga idea

de la matemática a la que alude. Pero solo eso: vaga y poco más” (Sokal & Bricmont, 1999, p. 50). Este juicio en esencia se extiende a autores como:

“Kristeva, Irigaray, Baudrillard y Deleuze [quienes] han hecho reiteradamente un empleo abusivo de diversos conceptos y términos científicos, bien utilizando ideas científicas sacadas por completo de contexto, sin justificar en lo más mínimo ese procedimiento -quede claro que no estamos en contra de extrapolar conceptos de un campo del saber a otro, sino solo contra las extrapolaciones no basadas en argumento alguno-, bien lanzando al rostro de sus lectores no científicos montones de términos propios de la jerga científica, sin preocuparse para nada de si resultan pertinentes, ni siquiera de si tienen sentido. No pretendemos con ello invalidar el resto de su obra, punto en el que suspendemos nuestro juicio”. (Sokal & Bricmont, 1999, p. 14).

Considerando lo anterior como cierto, se pueden valorar ciertos procedimientos de Žižek al explicar algunas de sus ideas usando referencias de libros de ciencia ficción y películas, que en algunos casos aclaran bastante el concepto, facilitando la captación intuitiva del mismo. En este sentido el arte por su naturaleza misma, más dúctil se presta más para este tipo de maniobras teóricas, no así tanto las ciencias exactas.¹⁰²

Volviendo a la crítica que se realiza a Lacan, algo que podría justificar sus ideas y proceder, que para algunos son totalmente descabellados- sería que el autor afirmó que sus *Escritos*¹⁰³, no debían ser entendidos racionalmente, sino que debían provocar un efecto en el lector similar a la sensación de ilustración que uno experimentaría al leer textos místicos. En ese sentido, dice Lacan refiriéndose a ese *Otro* en el que se misman los místicos:

¹⁰² Ahora, Žižek, en muchos de sus libros usa referencias provenientes desde la física cuántica, así las cosas, el juicio hecho a Lacan, seguramente se extendería a él, calificando sus ideas de pseudociencia. En la subsección 5.2. daremos algunas ideas de las prácticas teóricas materialistas que permiten entrecruzamientos entre ámbitos tan distintos del saber, ejercicio que sostendría en la idea de entender a los saberes entendidos como discursivos.

¹⁰³ Hace alusión a su serie de trabajos reunidos en los llamados *Écrits*

este goce que se experimenta y del que no se sabe nada. ¿Pero acaso no es eso lo que nos pone sobre la vía de la ex-sistencia? (...) lo que se intentaba al final del siglo pasado, en el tiempo de Freud (...) era reducir esta cosa que yo no llamaría en absoluto palabrerío, ni verborrea, todas estas jaculaciones místicas que son, en suma, sí, lo mejor que se puede leer **-bien al pie de página, nota: añadir a ellas los Escritos de Jacques Lacan, ¡porque son del mismo orden...!. (Lacan, 1973, pp.92-93).**¹⁰⁴

Esta cita es importante porque estaría asumiendo lo importante que sería la intuición para comprender las categorías psicoanalíticas creadas por él, las cuales creo que se podrían acercar a consideraciones más del orden de lo ontológico, que de lo lógico. Y quizás asumir que tanto la vía formal como fenomenológica de Lacan, deberán ser comprendidas con una gran cuota de intuición como pre-requisito fundamental.¹⁰⁵

3.2. Conceptos lacanianos de Žižek en torno al Sujeto

Žižek como filósofo de lo Real.

El registro de lo Real corresponde a esa realidad que se encuentra más a allá de la mediación por el lenguaje y las asociaciones psicológicas a la que los significantes llevan: el Real es el mundo antes de que se sea tallado por el idioma, el mundo previo a su enredo en el lenguaje y la cultura (Myers, 2003). El Real también se caracteriza por su resistencia al proceso de la simbolización. El

¹⁰⁴ Negrito de la autora, nos parece importante recalcar esta perspectiva, porque en específico la autora a ha tenido tal percepción de algunas lecturas de Lacan y de Miller, es decir son conceptos altamente intuitivos ¿tendrán que ver con una argumentación trascendental? No estoy en condiciones de discernirlo. Pero a mi juicio varias de sus categorías -desde un punto de vista de captación intuitiva de la naturaleza de ciertas estructuras psíquicas que inciden en cómo se nos aparece lo que llamamos realidad - parecen acertadas, y serían relevantes para consideraciones en el orden de lo ontológico.

¹⁰⁵ Aclarar que la confusión de los números imaginarios con los irracionales, es un desacierto lógico, por lo que habría que reconocer que el fuerte de Lacan no es la lógica. Quizás la misma lógica en el psicoanálisis solo podrá ponerse a funcionar en la aceptación de ciertas ideas preliminares no- lógicas.

tema que cabría preguntarse es que si es tan inaccesible el Real porque habría que estudiarlo, la respuesta es porque el registro simbólico y real están íntimamente asociados, lo simbólico irrumpe sobre lo Real generando un corte de donde emerge la simbolización que da lugar a determinadas miradas o filtros de observación de la realidad (además que repercute en mismo Real de la biología).

Žižek ha hecho suya la categoría de lo Real lacaniano, pero casi siempre refiere a ella en su relación con lo simbólico “esto es en parte lo que hace el trabajo de Žižek único, ya que antes que hiciera su entrada oportuna sobre la escena de la crítica internacional, la mayoría de los teóricos tendían a concentrarse en la relación entre lo simbólico y lo imaginario” (Myers, 2003, p.29). Unos de los énfasis de Žižek, es recordar que el Real no está solo antes del tallado por la cultura, sino también después, en la forma del Resto de lo Real que no se puede integrar completamente al horizonte de la simbolización o narrativización. Entonces en lo que resta de capítulo trataremos varios conceptos sustanciales para la noción de Sujeto en Žižek, desde el foco de lo Real, como el concepto de pulsión, pulsión de muerte, sujeto versus persona, subjetivación, significante-amo, y el Resto de lo Real que Žižek enlaza con el *objeto a*. Todos estos conceptos nos ayudan a definir lo que Žižek llama el sujeto del inconsciente, que para él (y para Lacan) corresponde al mismo cogito cartesiano concebido como una respuesta de lo Real.

Acerca de la noción de Pulsión.

La definición básica de sujeto es la que se deriva de las paradojas kantiana de la conciencia de sí, donde el sujeto ya no queda ubicado dentro de la gran cadena del Ser del todo armonioso del universo, donde Descartes situó finalmente a su cogito: “en contraste con todo esto, el sujeto está ‘dislocado’ en el sentido más radical; carece constitutivamente de su lugar propio, por lo que Lacan lo designa con el matema \$, la S ‘tachada’” (Žižek, 2016a, p. 34). ¿Pero qué es eso que disloca al sujeto, que hace que fracase en su identidad? Para Žižek esto daría

dado en la existencia de la pulsión, dimensión que además considera que designa el núcleo mismo de la subjetividad moderna (Žižek, 2015). Acá refiere a los estudios que se iniciaron desde el Idealismo alemán que revelan aspectos del sujeto como la pulsión de muerte.¹⁰⁶

Muchas investigaciones hay hablando de la “ontología política” de Žižek, pero según la revisión que hemos hecho del autor vemos que tiende más a ontologizar la pulsión freudiana o el mundo del *ground* que analiza en Schelling: “el oscuro, impenetrable Fundamento de la Existencia, la horrenda Cosa pre-simbólica como “aquello que, en Dios, no es todavía Dios” (Žižek, 2005a, p.198). Sin embargo el mismo Žižek en un momento que analiza el estatus del sujeto, nos aclara en qué sentido toda ontología sería política:

Sujeto no es el nombre de la brecha de libertad y contingencia que invade el orden ontológico positivo, activa en sus intersticios, sino la contingencia que fundamenta ese orden ontológico positivo, es decir, el mediador evanescente¹⁰⁷ cuyo gesto de autoanulación transforma la multiplicidad caótica preontológica en la apariencia de un orden positivo “objetivo” de la realidad. En este preciso sentido, toda ontología es “política”: se basa en un acto de decisión “subjetivo”, contingente y renegado. (2016a, p. 171)

¹⁰⁶ En otro lugar Žižek escribe acerca del espacio social tal como se fue configurando desde la modernidad donde ocurre una fractura notable entre la individualidad del sujeto y su entorno: “este abismo que siempre separa el campo «cosificado» de las fuerzas sociales de la experiencia psicológica propia es la característica fundamental de la sociedad moderna” (2016a, p. 271). Considera Žižek que el fracaso epistemológico que ha habido en captar este abismo, nos envía “hacia la «cosa en sí», ya que registra un antagonismo relacionado con el núcleo mismo del objeto en sí” (2016a, p. 271). Ahora cabe preguntarnos ¿por qué algo como la Pulsión -que según Žižek y Freud- es una brecha que ha existido desde el comienzo de los tiempos- se pone como punto de relevancia en el estudio de la Subjetividad moderna? Creemos que porque esta brecha pretrascendental tal como entiende Žižek - recién se termina de revelar, de mostrar con mayor claridad desde la modernidad. Consideramos que esto tiene que ver con el paradigma cartesiano que entra en vigencia, donde el individuo recién se puede concebir como tal, al estar separado del paradigma religioso medieval, donde uno nacía y encontraba todas las respuestas dadas desde un inicio por este paradigma.

¹⁰⁷ El sujeto como mediador evanescente entendido como el eslabón perdido entre naturaleza y cultura será el tema del capítulo 4.

Decimos que ontologiza la pulsión, porque la multiplicidad caótica preontológica (el mundo de la pulsión o el ground¹⁰⁸) que constituye la realidad no-toda, sería el sustrato primero y último de la realidad, y en ese sentido se ontologizaría. En segundo lugar, para Žižek sería esta ontología política en tanto que entraña una decisión del ente humano de renegar su propio mundo pulsional, que es el gesto fundante del orden ontológico positivo del Ser. Entonces la acepción de la política que usa Žižek a este particular respecto, hace alusión a una decisión-gestión originaria e irracional que se intrinca en lo Real, y por ello entrecomillaría la palabra política.

Otra reflexión sustancial de Žižek en torno al sentido originario de lo político- todavía dentro del campo ontológico- es su propuesta de ir al revés de cómo procede el movimiento deconstructivo común, el cual va desde el estudio de las identidades firmes hacia el proceso de su origen, tratando de captar la contingencia. Žižek iría propone proceder de manera opuesta, pues considera que en lugar de preocuparse por demarcar qué ámbitos serían o no políticos¹⁰⁹ para demostrar que "no hay nada que no sea político" - como hacen los estudios de fenómenos sociales en el marco de la deconstrucción, analizando para tal fin áreas como la economía, el arte, las relaciones humanas, etc. – sería más adecuado filosóficamente proceder en la dirección inversa:

en lugar de mostrar que "no hay nada que no sea político", debemos centrarnos en la cuestión opuesta: ¿cómo es que el Ser mismo es político, cómo es que nuestro espacio ontológico está estructurado de una forma tal que nada en él puede evitar estar penetrado por la política? La respuesta -o más bien una de las respuestas- [es] la estructura (...) del hiato que divide lo Uno desde dentro, la *doublure* intrínseca, como el hecho ontológico más elemental. (2006a, p.87)

¹⁰⁸ Para Žižek “tanto en la naturaleza como en la historia humana, el orden racional ideal solo puede prosperar en el contexto del impenetrable *Ground* de las pulsiones y pasiones “irracionales”(2016c, p. 5)

¹⁰⁹ Estima Žižek que este mismo gesto de hacer una división provisoria entre ámbitos políticos y no políticos es en sí mismo un gesto político, y marcaría una señal de cómo lo político es transversal al sistema social-global.

Esta *doublure* intrínseca, implica la innata división del Uno, que al captarlo intuitivamente ya muestra su división, digamos se muestra el número dos intrínseco, que no son más que los dos significantes en donde el sujeto es una Nada que hace Aparición entre ellos en “el intersticio de la "diferencia mínima", en el mínimo hiato entre dos significantes " (Žižek, 2006a, p.87). Esta *doublure* intrínseca, como el hecho ontológico más elemental, implica que detrás de cada semblante de *Uno* se esconda la división o brecha. A estos respectos Žižek nos aclara en otro lugar que Lacan no es un poeta del Dos, lo cual se aplica al mismo Žižek.¹¹⁰ Expondremos una reflexión que ejemplificaría esta malinterpretación de Lacan, para luego exponer el juicio de Žižek al respecto.

Slama Béatrice -escritora feminista- habló en un artículo acerca de las particularidades de algunas escrituras hechas por mujeres, que en ese entonces reivindicaban una vuelta al cuerpo de la madre, lo cual estaría asociado a lo real y a la otredad. Hace allí referencia a una valoración del mundo de lo inconsciente oscurecido por las ‘palabras del padre’, nombrando a varios filósofos y escritores que considera ‘filósofos de lo Otro’- donde incluiría a Lacan y otros mencionados en la tesis como Hegel- que ella juzga irían en la línea que reivindica su escrito:

El reencuentro con el "cuerpo materno", el reencuentro con la madre, que toca, despegar, de la tierra de los hombres (...). El conocimiento de la era de Marx, Freud, Saussure, Lacan. La de los filósofos del "otro" y de la "diferencia, desde Hegel hasta Derrida o Lefebvre. La de teóricos y

¹¹⁰ Acá una reflexión interesante, es muy ejemplificador el anexo 7.1. que expone concepto Individuación/ poliadización de Bhaskar, donde se termina insistiendo en que “la diferencia es ontogenéticamente ANTES de la IDENTIDAD, es decir, su prioridad es trascendentalmente necesaria para que se produzca la propia identidad ("¿quién se AUTOGENETIZÓ?"), y la poliadización primaria fundamenta científicamente el fenómeno de la CONSTITUCIÓN EXISTENCIAL * o la permeación de una entidad o categoría por otra” (Hartwig, 2007).

En el libro de Bhaskar *Metatheory for the Twenty-First Century: Critical Realism and Integral Theory in Dialogue (Ontological Explorations)*, se critican estas visiones hegelianas-lacanianas -Žižekianas, que condenan al fracaso los procesos de identidad (en el fondo consideran que es una visión pesimista). En mi opinión Bhaskar y los realistas en su línea si serían más cercanos a “ser poetas del dos”. En todo caso el punto común Bhaskar / Lacan/ Žižek será considerar la diferencia como un proceso ontológico primario previo a la identidad.

*Todas Mayúsculas de Hartwig

revolucionarios de la "escritura", desde Mallarmé hasta Artaud, hasta Blanchot. La de los filósofos del "deseo" y la "economía libidinal", de Deleuze a Lyotard. Era que es también la de los descubridores de la aculturación y la negritud. Todos estos discursos hicieron posible este discurso" (1981, p. 62-63).

Es interesante recoger esta interpretación sobre Lacan, porque al parecer han sido varios los que así lo han juzgado, como un filósofo de lo Otro, pero Žižek nos dice que: "habría que tener en cuenta que Lacan no es un poeta del Dos, del respeto por la Alteridad: su enseñanza está en la paradoja sobre Aquiles y la tortuga ¹¹¹; uno nunca puede pasar del Uno al Dos (esta es la razón de que el significante binario esté primigeniamente reprimido, y por tanto de que no haya relación sexual)"(2016b, p.423). La premisa lacaniana "no hay relación sexual" significa que no puede darse la combinación exitosa de los elementos masculinos y femeninos, puesto que como señala Zupančič (citada en Žižek, 2015) el aparecer sexual es un punto real/disruptivo del ser», que manifiesta un punto problemático irreductible. La paradoja sobre Aquiles y la tortuga quiere decir que los dos nunca se encuentran, y esa brecha es la que abre paso al movimiento repetitivo de la pulsión que quiere conseguir su fin y que nunca lo halla, mostrándose como un movimiento circular en torno a la falta.¹¹²

¹¹¹ Esta es una paradoja denominada Aquiles, propuesta por Zenón de Elea casi a mediados del siglo V a.C. Esta relata que Aquiles en una carrera le da ventaja a una tortuga, ésta parte antes, pero cuando Aquiles se dispone a correr para alcanzarla, esta tortuga vuelve avanzar unos pasos más, y cuando éste llega al lugar en que estaba la tortuga, ésta de nuevo se halla a unos metros de distancia. Dice Aristóteles (citado en Meabe, 2008) haciendo referencia a este argumento: "el corredor más lento [tortuga] no será nunca alcanzado por el más rápido [Aquiles], pues es necesario que el perseguidor llegue primero al lugar donde partió el que huye, de tal modo que el más lento estará siempre nuevamente un poco más adelante".

¹¹² Pero además esta premisa de "no hay relación sexual" tiene otras implicancia, contrastando con Freud, para quien sí existe la relación sexual, el mide en su teoría de las pulsiones todas las manifestaciones de la realidad en relación al goce libidinal original de la relación sexual, haciendo de otros goces un sustituto. Pero Lacan en ese punto propone otra economía del goce que es totalmente sustitutiva, es decir que no cuenta con esa medida original: "porque la teoría freudiana de las pulsiones obedece a la lógica de la sexuación masculina. Es una lógica que en efecto es capaz de totalizar las pulsiones, y por lo tanto de plantear un *para todo x*, en referencia a un elemento único, fuera de clase, que tiene el primado y privilegio, que es el falo, y que se expresa en términos de poder—Freud habla de *subordinación* de todas las pulsiones parciales bajo el primado de los órganos genitales—. Dicho de otro modo, la teoría freudiana. de las pulsiones es completamente edípica, mientras que la teoría lacaniana del goce responde al régimen del no todo" (Miller, 2009). Aclarado este punto que diferencia a Freud y Lacan, en lo siguiente seguiremos hablando de la pulsión

Queremos ahora detenernos en la ontologización de la pulsión freudiana. Para Žižek lo pulsional es lo ontológico, es la realidad-en-sí- la verdad universal que no puede ser aprehendida totalmente por la descripción de las formaciones históricas, es la lógica de lo que Freud llamaba *pulsión*.¹¹³ Esta corresponde a la fractura/brecha pretrascendental, que sigue estando presente en el sujeto que ha pasado por los procesos de integración simbólica de los contenidos de la realidad, o sea en la integración de las líneas de interpretación de la realidad. Por eso la reaparición de esta brecha (lo Real) está mediada por determinados contenidos del mundo simbólico que habitan al sujeto. La noción de pulsión que luego avanza Žižek ya tiene claro tintes lacanianos, donde se destaca en la vida psíquica del Sujeto la omnipresencia de la pulsión en brechas temporales mínimas. La pulsión misma emerge

a partir de la multiplicidad sin-Uno precontingencial. Como tal, este Uno es un «*sinthome*», una suerte de «átomo de goce»; la síntesis mínima de lenguaje y goce, o una unidad de signos permeada de goce (como un tic que repetimos compulsivamente). (Žižek, 2015, p.53)

Cuando Žižek acá habla de Uno se refiere al objeto en donde se inscribe o se fija la economía libidinal. La existencia de este objeto de cual se requiere para completar la realidad positiva, indica de inmediato la falta estructural del sujeto y por ello el objeto es un síntoma (*sinthome*) de esta falta. Fichte dio un aporte en cuanto a los atributos de la pulsión, diciendo que esta no corresponde a un esfuerzo abstracto y sin finalidad de la interioridad subjetiva, sino que es un

en un sentido que une a Lacan y Freud.

¹¹³ Recordar aquí también la connotación transdisciplinaria del estudio del objeto científico de la pulsión, destacando la premisa de Žižek de que la pulsión es cultura en estado puro: “Freud definía el *Trieb* (la pulsión) como un concepto-límite situado entre la biología y la psicología, o entre naturaleza y cultura –una fuerza natural conocida solo a través de sus representantes psíquicos–. Pero deberíamos dar un paso más y leer a Freud de manera más radical: la pulsión es natural, pero es lo natural fuera de quicio, distorsionado o deformado por la cultura; es cultura en su estado natural. Esta es la razón de que la pulsión sea una especie de centro imaginario, o punto de encuentro, entre psicoanálisis y neurociencias cognitivas: la paradoja del bucle autopropulsado sobre el que se fundamenta todo el edificio freudiano y al que las neurociencias se aproximan mediante fórmulas metafóricas, sin ser capaces de definirlo con precisión “(Žižek, 2015, p.15).

esfuerzo determinado hacia un objeto particular. Estimamos que este concepto de pulsión sería un proceso óntico según la noción de Lacan:

lo óntico, en la función del inconsciente, es la ranura por donde ese algo, cuya aventura en nuestro campo parece tan corta, sale a la luz un instante, solo un instante, porque el segundo tiempo, que es de cierre, da a esta captación un aspecto evanescente” (Lacan, 1964, p.39)

Es decir, este movimiento de la pulsión hacia el objeto es la misma fugaz función del inconsciente, es el movimiento de lo óntico que parte como un esfuerzo indeterminado que se determina al transformarse en un objeto, que en un segundo tiempo articula una significación donde se interrelaciona el lenguaje y el goce. Al igual que en Freud, en Fichte “la pulsión siempre está (...) irreductiblemente vinculada a un objeto parcial” (Žižek, 2015, p.153). Este movimiento supera el subjetivismo al dar un marcado énfasis al objeto y no la realidad psíquica interior.

La subjetivación del Sujeto como el reverso de la pulsión de muerte.

En este momento hay que aclarar que Sujeto no es sinónimo de persona: sino que el sujeto es la reducción violenta del cuerpo de la persona a un objeto parcial; este objeto parcial, es un correlato del sujeto, no pudiendo entenderse uno separado del otro. En cambio en la relación persona- cosa, ambos parecen poder distinguirse uno del otro en los mundos de vida: “debería insistirse entonces en la pareja sujeto-objeto (en lacaniano: \$- a, el sujeto barrado emparejado con el objet petit a)¹¹⁴ como originaria” (Žižek, 2015, p.328).

En relación a esta pareja originaria, la unión de ambos se da mediante la subjetivación, pero esto no significa que el sujeto se pueda definir únicamente como el gesto de la subjetivación, sino que el sujeto es esa brecha que se llena

¹¹⁴ Este es otra forma de llamar al objeto a. El objeto a, es un concepto de creación lacaniana, significa objeto causa del deseo, está relacionado con el objeto parcial freudiano, volveremos luego sobre las especificaciones precisas de Lacan.

con el gesto de la subjetivación” (Žižek, 2007, p. 171). La subjetivación misma corresponde a una afirmación enfática de la verdad, teniendo como reverso constitutivo, el gesto negativo como iniciador de cualquier proceso de sublimación creativa. Por lo tanto toda sublimación funciona a modo de velo que encubre el vacío ontológico primordial. Esta falta es lo que impulsa el movimiento de todos los modos de subjetivación que, o bien intentan reprimir la falta, o llenarla.

La subjetivación equivale a la identificación simbólica del sujeto con el Significante Amo¹¹⁵, o en términos de Badiou equivale al Acontecimiento-Verdad que irrumpe en el funcionamiento común de las cosas. Para entender a qué concepto de sujeto adscribe Žižek es clarificador exponer la oposición entre Lacan y Badiou: este último se preocupa principalmente

“por evitar la identificación del sujeto con el vacío constitutivo de la estructura. Esa identificación ya ontologiza al sujeto, aunque de un modo puramente negativo, es decir que lo convierte en una entidad consustancial con la estructura, una entidad que pertenece al orden de lo que es necesario y a priori ("no hay estructura sin un sujeto"). (Žižek, 2015, pp.172-173)

Esta es justamente la definición lacaniana de Sujeto a la que adscribe Žižek, por su parte para Badiou el sujeto es la fidelidad a la emergencia del acontecimiento-verdad, es el acto contingente de la decisión, por ende el sujeto equivaldría al mismo gesto de la subjetivación.¹¹⁶ En cambio la noción universalista que tiene Žižek del sujeto radica en esto: no identificarlo con los contenidos particulares de

¹¹⁵ Por ejemplo el Comunismo es un significante Amo, el Cristianismo, es otro etc. Es la identificación del sujeto con alguna idea como rectora de su vida, donde busca afirmar su identidad.

¹¹⁶ El sujeto para Badiou sería sinónimo de un proceso que genera un corte en la realidad, delimita los bordes estableciendo un significado, ese sería el advenimiento del acontecimiento-verdad, algo similar al significante Amo : “En los términos meta-ontológicos de Badiou: el múltiple singular es el punto de origen (*arjé*) indecible de la pertenencia antepredicativa de los múltiples hasta ese momento incontados en la situación; es el sitio de acontecimiento, presentado pero no re-presentado, que permite hacer uno de (conectar) los múltiples genéricos cuya única propiedad es pertenecer a la situación, sin ningún rasgo o atributo que los legitime desde el punto de vista del estado (representación). Ahora bien, tal singularidad no está dada ni es autoevidente, es necesario —a partir de un acontecimiento— producir una operación efectiva para circunscribir dicho borde. Tal operación es lo que Badiou denomina «sujeto» (Farrán, 2011, p.5).

las diversas subjetivaciones, el sujeto corresponde a la pura negatividad de la pulsión de muerte.

La pulsión de muerte es la brecha en el seno mismo del orden del Ser. Esta pulsión no refiere a la muerte física sino más bien un cierto impulso excesivo que persiste más allá de la mera existencia o la vida biológica “La vida humana nunca es solo vida, siempre se sustenta en un exceso de vida” (Žižek citado en Daly, 2004). Este exceso sería constitucional de la humanidad como tal, reconociendo un agujero en el orden ontológico del ser, esta pulsión de muerte es un impulso para resolver la brecha, superar la dislocación y establecer la presencia plena de la subjetividad al encontrar el sujeto su nombre/lugar en el mundo. Pero acá hay que tener cuidado de interpretar al sujeto como un vacío constitucional ontológico del universo- pues como hemos dicho el mismo universo ya está barrado- sino que el sujeto designa la contingencia de un acto en el cual se sostiene el orden ontológico del ser, o más claramente, el Sujeto es la estructura que permite el acto de cortocircuito que subsume lo universal en lo particular. Según interpretamos, si se define así el sujeto, este sería una función. Ahondaremos que significaría esto. Farrán nos recuerda una noción clave en el estructuralismo citada por Badiou, en El (re)comienzo del materialismo dialéctico

El problema fundamental de todo estructuralismo es el término a doble función que determina la pertenencia de los restantes términos a la estructura, término que a su vez se halla excluido por la operación específica que lo hace figurar bajo las especies de su representante [*lieu-tenant*], para retomar un concepto de Lacan.(...) Se trata de una localización del lugar ocupado por el término que indica la exclusión específica, la carencia pertinente, o sea la *determinación* o ‘estructuralidad’ de la estructura. (2011, p.6).

En el caso de Lacan el término a doble función es el significante de la falta del Otro o el Otro-que- no-existe, la falla de la representación irreductible, el vacío ontológico a partir del cual por cierta disrupción se presenta una reacción que articula la subjetividad, que luego cuaja en el significante amo, que genera un

efecto de sentido. El hecho de que sea un término a doble función significa que sujeto es un significante sin el cual los demás significantes no representarían nada. Žižek interpreta que este elemento que necesariamente debe excluirse es el Nombre del Padre, quien “no es solo uno más de entre los significantes, sino un marco signifiante, un significante que sostiene el tejido de todo el marco simbólico” (Žižek, 2015, p.61). El concepto del nombre del Padre es el mismo significante vacío, Lacan lo opone al concepto deseo de la madre

Este significante (la metáfora paterna) es el sustituto para el deseo de la madre, y el encuentro con ese deseo, con su enigma (*Chè vuoi?*, ¿qué quiere ella?), es el encuentro primigenio con la opacidad del Otro. El hecho de que el falo sea un *signifiante*, y no lo significado, juega un papel crucial aquí: el significante fálico no explica el enigma del deseo de la madre, no es su significado (es decir, no nos dice «lo que la madre realmente quiere»), simplemente designa el impenetrable espacio de su deseo. (Žižek, 2016b, p.132)¹¹⁷

La metáfora paterna equivale a la función de metaforizar el deseo de la Madre, de barrarlo. El Nombre del Padre es un operador de metaforización: “se trata del padre muerto como el sujeto mismo del significante, que se escribe \$” (Miller, 2009, p.31). Aquí cabe preguntarse pero ¿qué es lo que barra? Lo que se barra es la presencia del goce.¹¹⁸ Estas ideas que son una reinterpretación de ideas de Freud, tienen que ver con las sucesivas sublimaciones a partir de las cuales se va creando la consistencia del mundo simbólico que necesitan del significante-amo.

¹¹⁷ La respuesta a esto quizás está dada en el próximo capítulo donde quizás se deje entrever que la “sustancia divina” (la naturaleza) parece querer llevar a cabo un proceso de divisibilidad continua.

¹¹⁸ Dice Miller (2009) que para entender el nombre del Padre en Lacan, es necesario unirlo al Edipo freudiano con el mito de “Tótem y tabú”. Bueno ese mito cuenta muy resumidamente, que en un supuesto momento de la especie humana, antes de entrar a la vida de la cultura, sublimaciones de la libido sucesivas que irían plasmando en los avances de la civilización, había un Padre quien tenía a todas las mujeres para sí, mientras que todos sus hijos varones de la tribu, tenían negado su acceso carnal. Entonces, sucede un día que todos los hijos se ponen de acuerdo para matar al Padre, para poder “comerciar” entre ellos con las mujeres. Pero luego este padre primigenio asesinado queda viviendo en la forma del inconsciente como un superyó que los recrimina, asociado con la pulsión de muerte que tiene que ver con la generación del Yo, y un efecto individualizador. Pero no queda viviendo solo como superyó, sino también como Ello, esa parte de la naturaleza voraz, que no puede ser completamente “dominada” por el lenguaje, o la cultura.

Volviendo al sujeto como función, varias ideas en Žižek expresan esto mismo, como su idea del «Sujeto como el hueso» y programa de una ontología que observa todo a través de su incompletud, es decir, través de lo estructural en el sujeto que mediatiza la realidad: “el sujeto es el marco/forma/horizonte de este mundo y parte del contenido enmarcado (de la realidad que observa), y el problema es que no puede verse o situarse dentro de su propio marco: puesto que todo lo que hay ya está dentro del marco, el marco como tal es invisible” (Žižek, 2015, p.296). Por lo que cualquier análisis y estudio está “condenado” a la anamorfosis, cierto sesgo en donde se establece la mirada, sesgo sin el cual no sería posible mirada alguna. Muy al contrario, sin sesgo la mirada queda expuesta al borrón ontológico de la realidad.¹¹⁹

Ahora queremos seguir tratando el tema de la subjetivación incorporando la noción de objeto *a*. Entonces, refresquemos, la subjetivación consiste en identificarse con una característica significativa y elevarla a rango de significativo. Amo, proceso el cual tiene la función de compensar la “imposibilidad”, la falla estructural, de la relación traumática del sujeto respecto del *objet a*. Es decir, el individuo que se subjetiva está en sí mismo siempre ya dividido en su relación con el objeto *a*. Este *objet a* emerge del hecho de que “no hay relación sexual”, de ese “no hay” o del significativo binario reprimido. Esto significa que lo incompleto, esa inexistencia que representa el *no hay*, implica una inconsistencia, dicho esto el *objet a* sería “lo que queda del desastre de la inconsistencia del Otro del significativo” (Miller, 2009, p. 20)¹²⁰. Este Otro es el mismo padre muerto, su fantasma¹²¹, “el *objet a* es quizás un nombre que no sería una metáfora, un nombre donde padre y goce son incluidos juntos, si me permiten” (Miller, 2009, p.36).

¹¹⁹ De los libros que Žižek (Farrán, 2011) logró mejor articular esta mirada compleja aplicada al estudio de diversas realidades fue “Visión de paralaje”, pero como nuestro libro principal fue Menos que nada, no le dimos la suficiente atención a ese libro. Dejar dicho que ahí daría múltiples ejemplos del estatuto anamórfico de las diversas miradas que distorsionan – y crean – la misma realidad.

¹²⁰ “El Otro del Significante” es lo que está más allá del significativo, lo que el significativo mismo trata de representar.

¹²¹ Ir al pie de página 116.

La subjetivación es un intento de dar resolución a la ambigüedad de la existencia del *objeto a*, de esta relación que puede ir de la atracción a la repulsión o rotar entre ambas. El gesto del Amo que trata de establecer una nueva armonía -por la cual se rebeló ante el caos de la sustancia indefinida para luego ligarse al objeto parcial- genera un cortocircuito entre lo universal y lo particular, donde termina primando los contenidos particulares de las específicas subjetivaciones. Para Žižek la fuerza que genera el cortocircuito, no lucha contra el orden sustancial dado - como pudiese pensarse en primera instancia-, sino que contra un obstáculo interno inherente al sujeto, la solución es el prisma particular de la subjetivación, una inscripción en una mirada particular que nos ubica en la realidad, y es por ello que la brecha se esconde mediante los contenidos positivos del orden ontológico del Ser.

Dentro de la función simbólica que emerge de la subjetivación sigue existiendo lo real como brecha que “debe reflejarse de vuelta en lo simbólico, y hacerse interior a la función simbólica designando su inconsistencia”(Žižek, 2016b, p.230). El sujeto lacaniano de Žižek es entonces es el vacío constitutivo de la estructura, una entidad perteneciente al orden de lo necesario y a priori, esta estructura posibilitaría el acto contingente que levanta cierto relato en la subjetivación y que dota al sujeto de una comprensión de su lugar en el mundo.

La red social diferencial: el ingreso al orden simbólico.

La pulsión mediante el *objeto a* tiene lugar como elemento clave en la red social diferencial. Para entender esta red primero debemos entender el concepto de identidad hegeliano, una manera gráfica de representárselo es haciendo referencia a una idea Wittgenstein (Žižek, 1998a, p.189): si tenemos un punto • en el escenario de su alrededor blanco, la idea de identidad sería como si hubiese habido un agujero en el lugar en que calzó el punto. Este punto solo tendría sentido como entidad en tanto que calzó en su forma (agujero) y con su escenario de fondo (en este caso el blanco), sin estos elementos el punto pierde

su definición sustancial (*ser un punto*). Entonces la identidad hegeliana es la identidad de la cosa (el punto) en su propio espacio vacío (agujero). Extrapolando estas ideas al estudio de ciertas características de la configuración de la red social diferencial, vemos que las identidades necesitan de la presencia del orden simbólico omniabarcante para dotarse de significado:

la ausencia del objeto puede percibirse como tal solo en el seno de un orden diferencial en el cual la ausencia adquiere un valor positivo (por ello, según Lacan, la experiencia de castración equivale a la introducción del orden simbólico: a través de esta experiencia, el falo, por así decirlo, es “abstraído”, de su lugar) (Žižek, 1998a, p.189).¹²²

Es decir, la castración equivale a la ausencia del objeto original (siguiendo el ejemplo anterior: sería la abstracción del punto de su lugar), a quien se le substituye por un objeto parcial. Y es esta ausencia la que posibilita la existencia misma de la red social y que lleva a que “«los individuos que realmente existen» (...) [realicen] sus potencialidades en la red social de sus relaciones mutuas”¹²³ (Žižek, 2016a, p.41), entendiendo que si los individuos tuvieran ya realizadas todas sus potencialidades de manera ingénita (es decir, que estas no fueran adquiridas y aprendidas), no sería posible la red social diferencial que se estructura a partir del vacío ontológico.¹²⁴ Precizando un poco más la castración

¹²² Ideas como la Castración solo pueden surgir a partir de situarse en la lógica Edípica, “que articula los diferentes niveles de “falta” con lo que viene a ese lugar, lo que hace de tapón: El agujero, la pérdida, la castración no son pensables sino bajo el régimen del Uno” (Miller, 2009). Es decir que parte importante de las ideas de Žižek tomadas por esta tesis están delimitadas a ese confinamiento teórico. En cuanto a su juicio ético en distintos lugares se muestra promotor de una “Ontología femenina”, pero ésta la describe a partir del régimen del Uno, es decir, por oposición a éste, entendiendo al Uno como el Todo, entiende la ontología femenina como el No-todo.

¹²³ Aquí Žižek cita la idea de Marx «la esencia humana es la totalidad de las relaciones sociales».

¹²⁴ Es decir si el sujeto estuviese ontologizado desde el comienzo no sería posible ningún movimiento del mundo simbólico intrincado al imaginario y real, y por ello Lacan se refiere a un individuo que se enfrenta con el deseo de la castración del gran Otro- es decir, que se niega- como la *momia de la iniciación budista*, pues semejan una muerte y una quietud, o el reposo al que se busca llegar con el Nirvana. Žižek trata este tema analizado con elementos de la física cuántica en su libro *Menos que nada*, concluyendo que tal reposo es imposible dentro del Cosmos porque siempre existiría el movimiento, pues detener el movimiento (o sea alcanzar la Nada) implicaría una mayor inversión energética que el mismo movimiento: “Incluso después de que alcancemos el fin de esta superación crítica del deseo-voluntad-subjetividad, algo continúa moviéndose.

simbólica equivale al gesto de retirar el “«incestuoso»– objeto de deseo (...) que es en sí mismo dador, productivo, generativo; [es el retiro de éste el que] abre y sostiene el espacio del deseo y del sentido” (Žižek, 2015, p. 112). Entonces extraído este objeto al ingresar al mundo simbólico, el individuo se ve compelido a buscar fuera de sí mismo el equilibrio, y por ello una cualidad de la humanidad como tal es el desequilibrio constante como impulso de su creatividad. Cuando Žižek y Lacan hablan de falo hay que recalcar que se debe entender como una metáfora que representa el significante de la castración, para Žižek sería éste el significante transcendental, el sujeto puro:

“el no-sentido dentro del campo del sentido, que distribuye y regula la serie del sentido. Su estatuto “transcendental” significa que no hay nada sustancial en él: el falo es la apariencia par excellence. El falo “causa” la brecha que separa el acontecimiento de superficie de la densidad corporal: es la “pseudo-causa” que sostiene la autonomía del campo del sentido con respecto a su causa verdadera, efectiva, corporal” (Žižek, 2005a, p.200).

En cuanto a la articulación de la cadena significativa que produce el campo de sentido, es importante la idea de metonimia¹²⁵ que es “ese efecto hecho posible por la circunstancia de que no hay ninguna significación que no remita a otra significación, y donde se produce su más común denominador, a saber, la poquedad de sentido (...) que se manifiesta en el fundamento del deseo” (Lacan, 2009a, p.593). La metonimia sería un efecto, la emergencia de la pura superficie del acontecimiento de sentido: “lo verdadero de esta apariencia es que el deseo es la metonimia de la carencia de ser” (Lacan, 2009a, p.593). Es decir, que el hecho de que exista el deseo como dinamizador de la realidad/mundo simbólico es un indicador de la carencia ontológica de los seres que la constituyen y generan los intercambios. Luego en la red social constituida, el sujeto genera una

Lo que sobrevive a la muerte es el Espíritu Santo sostenido por un obsceno «objeto parcial» que ocupa el lugar de la pulsión indestructible.” (Žižek 2015, p.12)

¹²⁵ Aquí expondremos solo el tratamiento lacaniano de la Metonimia, y separada de la contraposición que hicimos entre la Lógica de la metáfora y la de la Metonimia en el capítulo 2.

fijación con determinados objetos, esto tendría que ver con el proceso de la subjetivación, pero para Žižek el sujeto lacaniano no es “el agente autónomo autopresente que reduce la totalidad de la realidad a su objeto, sino un sujeto *patético*, ese que sufre, que paga el precio de ser el lugar de la apertura ontológica en carne óptica” (2015, p. 203). El precio del ingreso al mundo simbólico sería la castración y Lacan identificaría el objeto causa del deseo (objeto a) como el “resto” de la castración simbólica:

Aquello que se separa del Sujeto a través de su introducción en el Orden Simbólico y que continuamente buscan por una sensación de incompletitud. El objeto aquí se convierte en una necesidad estructural de subjetivación, la fuente de la estructuración carece de sí misma.
(Austin, 2011, p.3)

Ese es el Resto de lo Real que aún pervive en una configuración del mundo aparentemente desexualizada y que es un elemento clave en el proceso del sujeto y posibilitador la red social diferencial. Esto del *objeto a* es un elemento entre el registro simbólico y real que funciona como un pegamento del tejido de la red. Volviendo al ejemplo del punto, Žižek diría que tal nominación “punto” es la que provoca retroactivamente la identidad sustancial de ese objeto, por lo que no habría una propiedad implícita en el significado del nombre de tipo inmanente, es decir en un ser-en-sí inmanente del punto que luego la nominación solo hace el ejercicio de referenciar, sino que esa misma nominación es la que crea el significado. Žižek tampoco se centraría en el vínculo causal externo; sino que su énfasis es la mediación entre ambos dada en el gesto de la nominación. El *objet a* sería para Žižek esa X que avala la identidad de una referencia pese a los cambios sus propiedades descriptivas, este sería el vacío estructural anterior a la serie de rasgos simbólicos de las distintas subjetivaciones, el objeto a: “lo buscamos en vano en la realidad positiva porque no tiene congruencia positiva — porque es simplemente la objetivación de un vacío, de una discontinuidad abierta en la realidad mediante el surgimiento del significante”(Žižek,2003,p.135). Entonces con esto se insiste en el vacío estructural dado en la existencia del

objeto a que como una inercia exterior que lleva a la configuración del tejido de la red.

El significante-amo como sutura de la realidad objetiva

Quisiéramos acá volver un poco el hilo de la discusión de Kant en torno al Yo, pues Žižek traza algunos paralelos fundamentales, como el hecho que él considera que la noción de Significante- Amo es exactamente homóloga al de la síntesis trascendental de la apercepción pura en Kant : así como la intervención de la apercepción pura transforma la multiplicidad inconsistente de impresiones subjetivas en un campo consistente de «realidad objetiva», “así la intervención del significante-amo en Lacan es la que transforma el confuso campo de impresiones en una «realidad extralingüística»”(Žižek, 2015, p.544).

La función del significante amo es otorgar una dirección y coherencia a la realidad positiva, al estructurar una línea de interpretación de significado ante la multitud de elementos empíricos que presenta la realidad objetiva “dura”, así estabiliza la realidad , y en ese sentido el significante cae en lo Real mismo, puesto que interviene performativamente la realidad. El punto clave de la noción de Sujeto Trascendental de Žižek, no es negar la distinción entre la multiplicidad de fragmentos de lo Real y la realidad objetiva, sino que mostrar ese punto evanescente en que la misma distinción de Realidad objetiva solo existe como fruto de la intervención de un gesto subjetivo de constitución trascendental:

De un modo similar, el «Significante-Amo» de Lacan es la característica significativa «subjetiva» que sostiene la estructura simbólica «objetiva»: si abstraemos este exceso del orden simbólico objetivo, se desintegra la objetividad misma de este orden. La sutura no es un cortocircuito secundario de los dos niveles; llega antes, precede lógicamente a los dos niveles que se superponen, es un gesto subjetivo de suturar que constituye (aquello que se nos aparece como) la realidad objetiva.(Žižek, 2015, p.706)

Pero hay un punto que agrega Lacan que no está en Kant: el *significante-amo*, ocupa el lugar de *significante trascendental* y tiene como contraparte el *objeto a* “si el *objeto a* es lo Real que está del lado de lo simbólico, el *Significante-Amo* es el *significante* que cae en lo Real”» (Žižek, 2015, p.544). Esta es la diferencia con el *Correlacionismo trascendental* de Kant, que a pesar de reconocer la *apercepción pura* como ese factor como constitutivo de la realidad, “ignora esta otra correlación invertida entre el *Significante-Amo* y el *objeto a*; es decir, no puede pensar la mancha de lo Real que des-centra al sujeto desde dentro” (Žižek, 2015, p.544). La inclusión del *objeto a* en la relación, viene a mostrar esa estructura mínima de la subjetividad en donde lo Real y lo simbólico se hallan irreductiblemente entrelazados, haciendo que se pierda la nitidez entre lo que es la realidad objetiva /exterior y la subjetiva/ interior.¹²⁶

¹²⁶ Para Žižek- las referencias de Lacan a la estructura topológica de la banda de Moebius, representa esa formación donde se pierde la frontera entre adentro y afuera, y arriba y abajo. Pero esos temas más matemáticos son la vertiente que trabaja Badiou de Lacan.

4. El Sujeto como mediador evanescente entre la Naturaleza y la Cultura.

Desarrollaremos en este capítulo el concepto de Žižek del cogito como mediador evanescente entre la naturaleza y la cultura. La pregunta crucial de Žižek es cómo se pudo dar el paso de ser “seres inmersos en la naturaleza (o la objetividad) a ser seres hablantes que adoptan una actitud subjetiva específica hacia el resto del mundo, es decir, que pasan a ser seres con apoyo de la cultura (o la subjetividad)” (Myers, 2009, p.36). Ya como habíamos mencionado, el cogito de Žižek no es exactamente el cogito cartesiano, aunque tenga inspiración en esa irrupción de la subjetividad que recorta la metafísica clásica. En su cogito Žižek parece basarse más en el método por el cual llega Descartes a esa idea, que en el significado-en-sí de las res cogitans, este método es llamado la duda cartesiana, pasaremos entonces a describir el suceso que inspira a Descartes y que finaliza con su conclusión “del yo pienso, y luego existo”.

Descartes se confinó un día frío durante toda la jornada en una casa, al lado de una estufa. Allí comenzó a aplicar su método- que posteriormente se conoció como la duda cartesiana – cuestionándose acerca de qué era lo que podía ser efectivamente conocido por la psique humana, tratando de en ese esfuerzo encontrar un principio claro y evidente que pudiera sustentar su filosofía. Para tal efecto, lo primero que hizo fue aislar la evidencia de los sentidos, es decir no dar por sentado aquello que lo había llevado a ese lugar preciso (al lado de la estufa, el estar en su bata, etc.):

¿Estaba realmente sentado junto al fuego en su bata? Llegó a la conclusión de que no podía estar seguro. A menudo había soñado con tal escenario y, en su sueño, esto le había parecido real. Sin embargo, incluso si el sueño mismo era una ilusión, ¿qué sucede con los conceptos empleados por el sueño, los conceptos matemáticos como la forma, el número y el tamaño que aparentemente coinciden con los de la realidad? Descartes concede que aunque parezcan correctos, existe la posibilidad de que sean todas invenciones de un genio maligno,

diseñadas para engañarlo. Sin embargo, si este fuera el caso, Descartes argumenta que no podría ser engañado si él no existiera de alguna forma. [Pero] Dado que su mismo cuerpo puede ser una ilusión, Descartes concluye que, al menos, su pensamiento debe existir, si es que va a ser engañado. (Myers, 2003.p.32)

La conclusión que extrae Descartes de tal ejercicio, es que toda la realidad podría ser ontológicamente falsa, una ilusión provocada por alguien, sin embargo, había que buscar algo que –entre todo el entramado de los sentidos que sostienen la ilusión - fuera verdadero, un axioma irrefutable, esta idea fue el “cogito ergo sum”, su “pienso, luego existo”.

Antes de pasar a desarrollar la visión propiamente Žižekiana basada en parte en la interpretación del suceso relatado , haremos una breve mención de cierto punto a favor de la lectura Žižekiana del cogito en relación a dos de los modelos de subjetividad más discutidos desde la academia : la lectura que reifica el cogito como totalmente autocentrado en sí mismo , idea que puede llevar a la premisa básica del liberalismo o la "Voluntad de poder" de Nietzsche; y la lectura posestructuralista en la que desintegra el cogito, al ser “absorbido por fuerzas externas que lo llevan a desaparecer por completo (antimetafísica de Lévinas, voz media de Derrida, etc.)” (Žižek, 2009):

La primera lectura es la liberal "kantiana" en la que el yo es fundamentalmente autónomo, auto- causado y no necesita a nadie, mientras la segunda lectura está totalmente cautivada por la visión postmoderna de que, al final, toda la realidad es una construcción del lenguaje de tal manera que el sujeto desaparece por completo en el nombre de la objetividad del lenguaje. (Žižek, 2009, p.11)

Para Myers(2003) ambos modelos de subjetividad , se hallan limitados por formas de extremismo , que o sobrevaloran lo subjetivo o los factores netamente objetivos, en ese entorno Myers hace una valoración del punto de vista Žižekiano como algo más equilibrado entre estos dos modelos, poniendo la idea de que una subjetividad redondeada requiere de una armonía entre ambos niveles de la

realidad –objetivo y subjetivo del cogito- debiendo dar cabida a la especificidad personal del individuo, junto con incorporar la base impersonal en la cual se sostiene la existencia. Entonces desde esta valoración general, mostraremos el desarrollo del cogito Žižekiano que ya en parte ha sido expuesto en los capítulos anteriores, pero acá, lo haremos desde su específica noción del sujeto como mediador evanescente.

Entonces volviendo al relato sobre Descartes, Žižek interpreta este proceso de la duda cartesiana como un auto-repliegue radical, que se manifiesta en la anulación de las relaciones del sujeto con todo lo externo, con la vida de los sentidos, y que poniendo en cuestión todo lo dado, solo le queda la certeza de su cogito: “es aquí, en el gesto de retirada total, que Žižek localiza el paso oculto de la naturaleza a la cultura”(Myers, 2003, p.36). Este gesto Žižek también lo encuentra en la noción hegeliana de la noche del mundo. Hegel en un manuscrito para Jenaer Realphilosophie (1805-1806) caracterizó esta experiencia del puro Yo qua negatividad abstracta, como eclipse de la realidad (constituida), una contracción-en-sí-mismo del sujeto (Žižek, 2005a).

Como decíamos, Žižek valora el método cartesiano de la duda, con el cual se ve la transición del cogito que es un proceso de transformación que va desde la objetividad de la naturaleza a la de subjetividad que se plasma en un lenguaje concreto, pasando por la experiencia de la pérdida total, que persiste en el núcleo del cogito como vacío o abismo de la negatividad. Esta pérdida está dada por un quiebre con el vínculo de las inmediaciones del mundo pre-simbólico que da paso a la retracción en sí mismo; Žižek caracteriza este momento como un proceso de locura, luego del cual viene la construcción del universo simbólico que surge a modo de una formación sustituta destinada a recompensarnos por la pérdida de la realidad inmediata y pre-simbólica:

la necesidad ontológica de la «locura» reside en el hecho de que no es posible pasar directamente del «alma animal» inmersa en su entorno natural, a la subjetividad «normal», que habita su entorno virtual simbólico –el «mediador evanescente» entre los dos es el gesto «loco»

de huida radical de la realidad, que abre el espacio para su (re)constitución simbólica—. (2016b, p.194)

En cuanto a las causas que motivarían a esta retracción que da nacimiento de la subjetividad, Žižek la hallaría en la noción hegeliana de «Sujeto como negatividad», en donde el sujeto mismo como predicado es postulado por la negatividad de la sustancia, éste es un efecto de ella. Pero luego el sujeto ya postulado se piensa independiente y como causa primera, siendo esta percepción algo importante, pues ha sido el argumento central de la metafísica clásica: el afirmarse a la noción de un Fundamento prerreflexivo accesible a través de la intuición intelectual. Lo que implica la presuposición de un Ser sustancial más allá del proceso de (auto) diferenciación (Žižek, 2015). Žižek no está de acuerdo con este argumento, y considera que lo realmente existente es únicamente el universo de la auto-diferenciación que estaría ligado “al universo «femenino» de la divisibilidad y dispersión ilimitada, que por esa misma razón, jamás puede redondearse como un Todo universal” (Žižek, 2016a, p.68).

Seguiremos desarrollando la noción de sujeto como negatividad. Ésta es equivalente a la noción hegeliana de la Sustancia misma como Sujeto, que para Žižek es más adecuada para explicar el nacimiento de la subjetividad que las narrativas de la evolución donde el sujeto surge de las formas orgánicas de vida inferiores. Esta noción dice que no es solo que el sujeto fuera sustancia en lo originario y éste se haya originado a partir de los procesos de ésta, sino que da un paso más allá e indica que la misma Sustancia sería Sujeto, para Žižek esta sería la tesis fundamental de Hegel:

el Absoluto debe ser aprehendido no solo como Sustancia, sino también como Sujeto», a saber: la emergencia de un sujeto puro en cuanto vacío, es estrictamente correlativa al concepto de «Sistema» como autodespliegue del objeto, sin ninguna necesidad de un agente subjetivo que lo conduzca o dirija hacia adelante. (Žižek, 2015, p.345)

Sistema y sujeto puro son correlativos en el auto-despliegue del objeto, lo que quiere decir que en la realidad efectiva y material está incluida la actividad

cognoscitiva del humano. No es que el Sujeto sea la única Sustancia, sino que la Sustancia funciona como Sujeto, es decir, el Gran Otro de la Sustancia, el agujero primordial o el vacío ontológico se llena mediante los movimientos de su mismo despliegue. La fórmula de la Sustancia como Sujeto, designa el proceso de desigualdad que se produce en la conciencia entre el yo y la sustancia, siendo la sustancia el objeto, lo otro, lo negativo en general. Esto es un primer análisis donde la sustancia semeja un obstáculo, pero en una segunda profundización Hegel visualiza lo negativo como vacío y motor que mueve al Yo y al objeto. Agrega finalmente:

Ahora bien, si este algo negativo aparece ante todo como la desigualdad del yo con respecto al objeto, es también y en la misma medida la desigualdad de la sustancia con respecto a sí misma. Lo que parece acaecer fuera de ella y ser una actividad dirigida en contra suya es su propia acción, y ella muestra ser esencialmente sujeto. (Hegel citado en Žižek, 2016b)

La desigualdad de la sustancia con ella misma es tener estructuralmente vetado alcanzar la identidad plena para consigo misma, y de aquel hecho traumático surgiría la experiencia de la subjetividad, que trataría ese impasse mediante sus diversas manifestaciones. Entonces, no es solo que el sujeto epistemológico del conocimiento sea incapaz de aprehender el contenido sustancial que se le opone, sino que ello es una carencia de la misma sustancia, su condición en términos lacanianos de barrada por la existencia en su seno de irreductibles antagonismos.¹²⁷

Otra premisa importante que Žižek toma de Hegel que da un papel sustancial a los procesos de la subjetividad, tiene que ver con la tesis del trascendentalismo cuya clave es la sobre-determinación por la subjetividad, en donde en concreto el sujeto no se puede reducir a una parte de la «realidad objetiva» que lo rodea, ya que esta realidad ya está constituida por el horizonte trascendental que da forma a su misma aproximación humana a la realidad, esto implica que el cogito no es

¹²⁷ Lacan la designa con el matema S ($\mathcal{A}$) el significante que falta en el Otro.

una más de las muchas representaciones en una totalidad compleja, sino que es “correlativo a la totalidad de la realidad” (Žižek, 2016a, p. 26).

La premisa de sobre-determinación subjetiva, solo se puede sostener en una posición teórica que afirme la apertura ontológica de la realidad en contra la visión de la cadena determinista lineal (la visión del universo causal), es decir, Žižek está negando la prioridad absoluta del principio de causalidad al decir que éste solo se activa mediante la subjetividad del cogito. Este proceso de activación sería la sobre-determinación simbólica-retroactiva, o sea las particularidades del desarrollo del registro simbólico como diversas modalidades de la subjetividad son un proceso a posteriori que tienen un efecto de activar una determinada lógica causal. Para Žižek la implicación filosófica clave que estaría tras esta retroactividad aludida es que:

socava el dominio del principio de razón suficiente¹²⁸: este principio solo se mantiene en la causalidad lineal cuando la suma de las causas pasadas determina un acontecimiento futuro; retroactividad significa que el conjunto de razones (pasadas, dadas) nunca es completo y «suficiente», puesto que las razones pasadas son retroactivamente activadas por lo que es su efecto dentro del orden lineal. (2015, p. 181)

Sin embargo, pese a lo expuesto, señala Žižek que no debe afirmarse que esta sobre-determinación por la subjetividad sea ilusoria, pues retroactivamente llena los vacíos de la cadena causal, y este discurso simbólico que se genera tiene influjo en lo Real. Por otra parte debe aclararse que esta sobre-determinación trascendental no hace alusión a una totalidad omniabarcante que condiciona el juego mutuo de las partes que lo componen, sino que se refiere a la manera que una parte del todo “surge como un Uno autorrelacionado que sobredetermina la red de sus relaciones con otros” (Žižek, 2016b, p. 35). Esa idea de Žižek surge de sus estudios sobre la diferenciación de los organismos biológicos, (porque solos

¹²⁸ En esta idea se basa la interpretación ortodoxa de Descartes y del racionalismo en general, todo tiene una razón de ser y una causalidad determinada que le dio a luz, que no se haya descubierto todos los nexos no quiere decir que no existan.

los seres orgánicos se diferencian), pero luego traza el paralelo entre ese fenómeno y la auto-postulación del cogito, que se postula como un Uno, o sea como causa y no como efecto de una causa.¹²⁹

Queremos volver sobre el tema de la negatividad de la sustancia en el Sujeto, para introducir luego a partir de allí el concepto de Hybris. La premisa hegeliana expuesta supone la valoración del dominio intransitivo (la naturaleza) como punto de partida anterior a la subjetividad, como dominio que la incluye y presenta su primaria fisonomía, al respecto Žižek en la divergencia Fichte –Schelling¹³⁰ está de lado del paso que dio Schelling para quien en la filosofía trascendental no es necesario comenzar con la subjetividad sino con la Naturaleza (Naturphilosophie), es decir, con el objeto. Pudiendo concebir el cambio en el sujeto como el resultado de un cambio en el objeto (Austin, 2011). Esto es clave para Žižek, pues destaca (2015) que como materialista debe admitir la prioridad de la naturaleza (no-humana) por sobre la praxis que considera específicamente humana. Lo que iría en la línea de lo que dice Hegel: es la sustancia misma la que lleva a este movimiento del sujeto, dándose en el movimiento de la subjetivación a lugar el gesto contingente-excesivo o la hybris que constituye el orden universal mismo del Ser.

Entonces nos centraremos ahora en el tema de la Hybris siempre desde el foco de su emergencia- es decir, desde la idea del eslabón perdido entre la naturaleza y la cultura- a este propósito citaremos un análisis que hace Žižek de ideas de Schelling que tratan de captar esa evanescencia inicial:

En el hombre, como espíritu vivo y real, su mismidad (que, en un animal, es meramente un esfuerzo egotista y ciego) sale a la luz. Mediante esta

¹²⁹ Una de las características básicas de toda vida diferenciada: *los Unos* es el bucle autorreferencial. Este consiste en una especie de inversión autorreflexiva mediante la cual “por decirlo en hegeliano– el Uno de un organismo en su totalidad «postula» retroactivamente como su resultado, como aquello que domina y regula, todas sus causas (por ejemplo, los múltiples procesos a partir de los cuales surgió)” (Žižek, 2016b, p. 136). De este modo se puede observar un paso del Uno diferenciado del organismo de estar condicionado por el ambiente, a estar autolimitado por haber interiorizado estas limitaciones externas.

¹³⁰ Básicamente Fichte está del lado de la premisa del yo como autopostulado, volveremos sobre ello.

autoiluminación, tomo conciencia de mí, “propongo” mi *Self* [Sí mismo] en la radical exclusión de toda Alteridad. Aquello que, en mí, resiste el dichoso sumergimiento en el Bien no es, entonces, mi naturaleza biológica inerte, sino el propio núcleo de mi mismidad *espiritual*, la conciencia de que, más allá de todas las características físicas y psíquicas, yo soy “yo”, una *persona* única, un punto absolutamente singular de la autorreferencia espiritual (2016c, p.117).¹³¹

Estas ideas logran captar esa locura inicial de un supremo esfuerzo de la naturaleza por torcerse a sí misma, y dar a lugar algo fuera del orden natural, ese esfuerzo es la Mismidad que expresa la cualidad del *sí mismo* como unicidad de su ser. Para que se pueda dar esta formación debe separarse de su entorno natural, o sea de todo el ambiente que constituye la alteridad. La inversión específica que realiza este movimiento está dada en el nacimiento del yo como punto radicalmente singular, que desde estar determinado y cobijado por el todo del ambiente (a eso se refiere el dichoso sumergimiento en el Bien) alcanza cierta certeza del yo como autodeterminación. Por ello el espíritu/ mismidad/ self – Žižek en este lugar usa todas ellas para referir al mismo fenómeno¹³² – en su formación más elemental constituyen una herida de la naturaleza: “el sujeto es el inmenso poder absoluto de la negatividad, de introducir un brecha/corte en la unidad sustancial inmediata dada, el poder de diferenciar, de “abstracción”, de desgarrar y tratar como independiente lo que en realidad es parte de una unidad orgánica” (Žižek, 2009, p.71).

Esta proposición del Self implica el paradójico proceso donde lo singular subsume a la universalidad y la recrea desde sí mismo, postulando retroactivamente las causas por las que es determinando. Estas ideas nos van llevando a las conclusiones de que el espíritu equivale a una de torsión de la naturaleza, y solo surge en ese proceso de superación de su inmediatez natural:

¹³¹ La cita que analiza Žižek corresponde a ideas del libro de Schelling: Investigaciones filosóficas sobre la esencia de la libertad humana y los objetos con ella relacionados.

¹³² En este preciso sentido, “la mismidad en cuanto tal es espíritu”: el Espíritu en su actualidad es la contracción de la Luz en sí misma *contra* la naturaleza (“por encima y fuera de toda naturaleza”) (Žižek, 2016c, p.118).

El Yo puro como lo «interior de la naturaleza» representa este cortocircuito paradójico de lo supernatural (espiritual) en su estado natural. [Pero]¿Por qué ocurre? La única respuesta coherente es materialista: porque el espíritu es parte de la naturaleza, y puede acaecer o surgir solo mediante una monstruosa autoaflicción (distorsión, dérangement) de la naturaleza. (Žižek, 2015, p.301)

Y acá está el punto de total diferencia con una concepción metafísica del Yo como la de Fichte, para quien este movimiento donde la naturaleza misma genera obstáculos para producir un corte/ brecha “sugeriría que el Ego postula lo Real como su propia limitación a ser superada en el nombre de la justicia” (Austin, 2011, p.9). Para Žižek esta postulación del obstáculo de lo Real no es una realización consciente del Ego, sino que lo Real postularía al ego, como una forma de la Sustancia de resolver la contradicción interna, en consecuencia no es un movimiento auto-transparente de la conciencia.¹³³ En ese sentido el *objeto* a como el resto de lo Real que persiste en el cogito no es una autolimitación colocada por el sujeto para ser superado, es la imposibilidad de la autoidentidad. Más precisamente el Resto de lo Real es correlativo al Sujeto, los dos emergen simultáneamente.

Ya que el ego/ cogito sería lo Supernatural, importante es comprender qué es lo Natural, en otras partes de su obra, Žižek lo llama la Sustancia divina ¿en qué forma se relaciona ésta con la subjetividad?

para que surja la subjetividad no como un mero epifenómeno del orden ontológico sustancial global, sino como esencial para la sustancia misma: la división, la negatividad, la particularización, la autoalienación, deben postularse como algo que tiene lugar en el corazón mismo de la

¹³³ Y en eso el Schelling – de la Naturphilosophie -habría superado a Fichte al priorizar la incompletitud del yo, del cosmos y de dios, que solo se mueven en relación con la naturaleza (el objeto).

sustancia divina, es decir, el movimiento de la sustancia al sujeto debe ocurrir dentro de Dios mismo. (Žižek, 2009, p.59)¹³⁴

Estas ideas son de clara influencia schellingiana (de su libro *Las edades del mundo*) que vio la necesidad de auto-división en Dios mismo. Žižek hace un paralelo entre Dios y el sujeto, pensémoslo aquí como la misma cosa: para volverse una entidad libre desengancha de la necesidad ciega (la naturaleza), es decir, volverse un Yo absoluto debe aclarar la confusión en sí mismo, mediante una toma de distancia con aquello “que en Dios aún no es Dios”. Esta es la analogía entre Dios y el auto-repliegue de Descartes:

la única manera de que Dios pueda establecer el terreno para su existencia es, como Descartes, destruyendo todo contenido determinado, al retirarse del mundo, por así decirlo, 'por la expulsión del suelo de sí mismo'. Žižek caracteriza a este acto como una forma de locura divina (...). Él [Dios] tiene que correr el riesgo de la locura antes de que pueda existir. Es esta locura que para Žižek, constituye el mediador de fuga entre la nada y Dios mismo. (Myers, 2003, p.41)

La pérdida de ese suelo de sí, será un vacío y un motor que mueve al sujeto, algo que motiva sus deseos. Por lo tanto, para Žižek, el sujeto se constituye en la brecha entre la naturaleza y su representación en el orden simbólico. Este proceso evanescente da nacimiento a la experiencia de la palabra (Logos), fenómeno que constituye el giro radical: “el sujeto finalmente se alcanza a sí mismo en el costo de perderse para siempre en la misma Palabra o simbolización que lo sitúa fuera del ser” (Žižek, 2009, p.11). Aquí se entiende Ser como la no-división, como la plenitud.

¹³⁴ “Žižek interpreta este punto muerto recursivo, este movimiento rotatorio, como los intentos fallidos para comenzar, como tantas salidas en falso. Es un círculo vicioso en el que Dios no diferencia entre él y su predicado. Dios, en otras palabras, no es más que parte del Ground, de la base de la realidad, pero todavía no una entidad independiente en su propio derecho. Porque Dios para lograr su independencia, Él tiene que desenredarse del Ground” (Myers, 2003, p.40)

Ya la palabra, como condensadora del mundo simbólico, adquiere una autonomía y todo lo que se origina en la subjetividad se va objetivando en diversos productos culturales que forma parte de las diversas subjetivaciones de los sujetos, que los van situando en la realidad ya constituida. Es decir, el sujeto, debe exteriorizarse para el fin mismo de ser Sujeto, y eso solo se puede hacer manteniéndose desconectado de ese “Suelo de sí mismo” con el cual cortó en el autorrepliegue. Por lo tanto en este modo de subjetividad que propone Žižek el sujeto ya no es opuesto al objeto, como lo es el cogito reificado o en la versión postestructuralista, acá el sujeto y el objeto se hallan implicados:

“El sujeto es el objeto fuera de sí mismo. El sujeto mantiene lo que Žižek, siguiendo a Lacan, llama a una relación de extimidad hacia sí mismo. 'Extimidad' es una mezcla de las dos palabras 'externo' y 'intimidad'. Esta intimidad externa o extimidad designa la forma en que el núcleo del ser del sujeto está fuera de sí mismo. (Myers, 2003, p.41)

Esta idea es comprensible en la medida que el sujeto es una perspectiva de la realidad que solo puede ser comprendida teniendo como espejo a la misma realidad. Esto se entenderá un poco mejor en el próximo capítulo, pues la Mirada del Otro es fundamental en la interpretación que hará Žižek del experimento de la Doble rendija.

La hybris, como ejemplo del modelo de subjetividad del cogito reificado.

En lo siguiente seguiremos analizando el cogito como representante de cierta hybris, en la vía del modelo de subjetividad del cogito reificado.

La hybris sería equivalente al proceso de mismidad y de la auto-iluminación, representaría en el exceso que Žižek critica en el concepto de hombre como “la noción de subjetividad (autoconciencia, autonomía autopostulada, etc.) [Que] representa una peligrosa «hybris», una voluntad de poder que obstruye y distorsiona la auténtica esencia del hombre” (2017, p.67), la cual es para Žižek auténticamente Sujeto.

Para Žižek la noción misma de hombre representa un yo auto-clausurado, una ceguera o la locura a la que en este capítulo hemos hecho referencia, que puede llevar a gestos como los de último Schelling de refugiarse en el abismo irracional de la voluntad.¹³⁵ En efecto, después de los libros *Las edades del Mundo*, e *Investigaciones sobre la Libertad*, con la historización radical de los movimientos de dios, Schelling se vuelve a una filosofía positiva que lo lleva a una reformulación del concepto teológico de Dios trasladándolo esta vez al hombre, caracterizando a éste como potencia anímica que tiene el poder de ejercer ‘el bien en lugar del mal’^{136 137}, lo que iría en la misma línea fichteana de “superar lo real en nombre de la Justicia”.¹³⁸ Otro ejemplo de un concepto de hombre que representa bien la idea de esa *hybris*, es el de Weininger para quien el hombre es visto como un ideal a lograr. Juzga que disciplinas como la lógica y la ética permiten “deducir la existencia en el hombre de un sujeto nouménico transempírico” (Weininger, 1985, p.156). Es decir, el hombre deber de superar todo

¹³⁵ Para Žižek tal gesto se basa en no haber comprendido el “monstruo” de Hegel, el absolutismo de la idea, vemos en la polémica Hegel –Schelling una oposición entre la racionalidad y la irracionalidad, una filosofía positiva debe aceptar la irracionalidad, eso permitirá por ejemplo la valoración del mito en términos numinosos (característica asociada a lo misterioso y lo fascinante).

Para entender la oposición Hegel- con el último Schelling es clarificador tener presente la idea de este último acerca de esta filosofía de Hegel : “la filosofía que Hegel expone es la filosofía negativa que desborda sus propios límites; no excluye lo positivo, sino que lo tiene, según ella cree, en sí, sometido a ella” (1998, p.92). La principal crítica a la filosofía hegeliana es que siendo ésta una filosofía de tipo negativa pretenda ser positiva. Considera - Schelling que toda filosofía negativa debe guardar el deber de mantenerse dentro de sus límites que son los de la pura racionalización bajo el derecho legítimo de la razón de escudriñar y buscar los en-sí de las cosas, pero debe ser consciente de sus límites y no querer rebasarlos tocando problemas que solo atañerían a una filosofía positiva, por ser la única capaz de comprenderlos.

¹³⁶ Schelling se desvía de la *Naturphilosophie*-que es la parte de su obra que destaca Žižek- para volver a dar preponderancia a *dios* pero con rasgos antropocéntricos: “Dios es descifrado ahora en la imagen humana, y la prioridad de la voluntad en Dios es una tesis antropológica”. No es sorprendente que en esta perspectiva se produzca una revalorización del Yo fichteano en cuanto extrema separación de Dios, y, al mismo tiempo, como paso a la infinitud” (Del Barco, 1999, p.112).

¹³⁷ Esta noción de Mal desde las reflexiones teológicas de Schelling - cercanas a una filosofía negativa- indica la imperfección del dios mismo, que en la necesidad de autodifenciación o de la misma la Palabra, muestra una incompletud (Véase, Žižek 2016c, 120-121), por ende ejercer el bien sería buscar la perfección como espíritu, superando la misma imperfección dada en la sustancia de dios.

¹³⁸ El problema para una visión Žižekiana es que con Fichte es que el Otro, el ímpetu del autoconocimiento y por lo tanto la responsabilidad ética, es totalmente auto-propuesta. (Austin, 2011). Por otra parte, Weininger dirá “*Fichte* tenía razón cuando creía ver en la lógica pura una prueba de la existencia del Yo, en tanto que el Yo coincide con el ser inteligible” (1985, p.159).

lo empírico, los contenidos de las múltiples representaciones sostenidas en la ambigüedad de experiencia vital. A estos respectos la filosofía negativa Žižekiana desarticulará psicoanalíticamente el concepto de hombre al mostrar que esa necesidad de deificación es una expresión de una carencia ontológica

no existe una determinación positiva sustancial del hombre en el animal que se reconoce a sí mismo como hombre; lo que lo convierte en humano es el gesto formal de conocerse como tal, no el sentido reconocido. El hombre es una carencia que, para poder llenarla, se reconoce como algo. (Žižek, 2017, p.71).

En esa línea, Žižek considera que el hombre es una ficción que en su envés muestra un 'proceso monstruoso' de necesidad de autoafirmación. Lo que estaría tras de estas hipertrofias del cogito (es decir lo simbólico llevado al extremo) como también detrás del Sujeto del Saber mismo (o en términos de lacanianos la Posición del Amo) sería un vacío. El cogito como sujeto evanescente de Žižek se articula al enfrentarse a la falta en el Otro, es decir al sinsentido, o a lo que no se puede articular completamente en el campo de sentido. Avanzando más en la desarticulación de la idea de hombre, Žižek aporta un análisis de la figura de cristo tratando de interpretarlo en términos lógicos:

«el hombre es hombre» señala la no-coincidencia del hombre con el hombre, el exceso *inhumano* que perturba su propia autoidentidad; ¿y qué es en última instancia cristo sino el nombre de este exceso inherente al hombre, el núcleo éxtimo del hombre, el exceso monstruoso que, siguiendo al desafortunado poncio pilatos (uno de los pocos héroes éticos de la biblia –el otro es judas iscariote, por supuesto–), solo puede ser designado como «*ecce homo*»? (2015, p.456).¹³⁹

¹³⁹ “Cristo es el Yo de la historia del mundo, hasta de la que precede a su aparición sobre la Tierra; para la filosofía moderna, en cambio, ese Yo es el Hombre. La imagen de Cristo ha venido a ser la imagen del Hombre, y el Hombre como tal, es el centro de la historia. Con el Hombre reaparece el comienzo imaginario, porque el Hombre es tan imaginario como el Cristo. El Hombre, Yo de la historia del mundo, cierra el ciclo del pensamiento cristiano” (Stirner, 1976, pp.369-340). Vemos en este análisis de Stirner que también considera a cristo como una representación de la idea de hombre.

«El hombre es hombre», es una expresión del $A = A$, por lo tanto representaría una tautología que “lejos de aclarar las cosas (...) apunta a un lado oculto obscuro y contingente” (Žižek, 2015, p.316). En este lugar nos gustaría recordar la noción de cristo en tanto representante de una concepción de liberación directamente relacionadas con una Ontología de autoidentidad (Dunn, 2018).¹⁴⁰ En este sentido recalcar que cuando Žižek analiza la idea de cristo lo que critica es precisamente ese rasgo principal de su significado como Autoidentidad, significado que para Žižek solo se puede sostener como la envoltura de una negatividad radical inherente a la subjetividad.¹⁴¹ Volvemos acá a la noción de sujeto como pulsión de muerte- para Žižek la verdadera esencia del hombre. El sujeto finalmente al formarse contra los contenidos sustanciales dados, se constituye como la negatividad auto-relacionada de una singularidad vacía.

Las conclusiones entonces que se podrían obtener de este capítulo, en específico relacionándolo con el capítulo anterior dedicado a Lacan, es que estos procesos subjetivos viven como un trasfondo en las subjetivaciones de los sujetos, puesto que la construcción del self sin la garantía de la universalidad de la Razón, solo es posible contra el telón de fondo de la *Versagung* [negación]” (Žižek, 1994, p.220). Así Žižek posiciona su idea del sujeto lacaniano- kantiano: como un “monstruoso exceso”¹⁴², una inconmensurabilidad que es imposible de dominar o contener. Ideas que implican finalmente asumir que no se puede lograr una subjetivación exitosa, o sea es imposible alcanzar la “formación del

¹⁴⁰ Ahí la autora -que es teóloga- hace una reflexión comparada de la figura de cristo crucificado y chinnamasta, que como dijimos es una diosa decapitada de la mitología hindú. La idea común a ambas figuras, representadas en la crucifixión y la decapitación, sería un trasfondo que apunta a ontologías de la auto-identidad, que hacen una negación a todo lo sustancial dado, es decir al mundo natural donde hay una separación entre las palabras y las cosas.

¹⁴¹ Entonces Cristo como máxima autoidentidad representa la brecha de la negatividad, la singularidad subjetiva, mediante la cual dios como otredad se revela a sí mismo a través de la figura de cristo. En el fondo es una actualización de la sustancia divina en la subjetividad del que se hace plenamente sujeto.

¹⁴² Por esas ideas de Žižek “sujeto monstruoso”, fue que decidimos leer algunas partes de su libro “The Monstrosity of Christ: Paradox or Dialectic?”, porque pensamos que debía aludir a algo similar.

self como totalidad estética”¹⁴³. En última instancia el Resto de lo real condena a la subjetivación al fracaso.

¹⁴³ En ese lugar hacer referencia a Foucault, y sus ideas de la estética de la existencia. “El sujeto foucaultiano es sinónimo de la subjetivación exitosa, de la formación del self como totalidad estética; el sujeto lacaniano es sinónimo de su fracaso, es decir, es correlativo al (...) excremento que es el residuo de toda subjetivación”.(Žižek ,1994,p.221)

5. El Real simbólico y el Real trascendental: aportes teóricos de Žižek

5.1. Presentación del concepto de Real simbólico Žižekiano

El presente capítulo se desarrollará bajo dos pasos: primero hacer una exposición del concepto de Real simbólico creado por Žižek, el cual ha experimentado algunas evolución y giros, por ello en especial pondremos atención a la definición que da en su libro *el Contragolpe absoluto* (2014), pues aporta detalles nuevos en relación con sus análisis del experimento de la física cuántica conocido como la Doble rendija, que complementaran las anteriores definiciones¹⁴⁴; el segundo paso es desde el concepto expuesto, indagar la homología que Žižek ve entre el Real simbólico y el Real natural, con la finalidad de aclararnos el concepto de lo Real simbólico.¹⁴⁵

Como hemos expuesto, uno de los mayores aportes de Jacques Lacan fue su teoría de los tres registros: imaginario, simbólico y real, los cuales se hallan mutuamente entrecruzados reflejándose en cada registro los otros dos restantes. En particular el aporte de Žižek es una ampliación de las teorías lacanianas de lo Real, señalando que esta triada de los tres registros se refleja en el Real mismo, así propone tres reales: el Real real, el Real simbólico y el Real imaginario. Haremos un acercamiento a los tres reales.

El Real real es el verdadero real, es el límite duro que funciona como la cosa “horrible”, corresponde a la Cosa freudo-lacanianana, lo irrepresentable, donde Žižek da como ejemplo la cabeza de medusa o el alienígena de la película¹⁴⁶;

¹⁴⁴ Además decir que este libro es el más actual en relación a las otras referencias que usamos del concepto.

¹⁴⁵ Recalamos esto, porque como hemos dicho a Žižek no le interesa la ciencia natural en sí, sino solo en la medida en que entrecruza con el mundo simbólico.

¹⁴⁶ Acá como representativo de lo Real real se puede nombrar de ejemplo muy clarificador la película estadounidense *Aniquilación* (Macdonald & Garland, 2018), la cual cuenta como un grupo de científicas, van a estudiar una región que tiene la particularidad de tener unas leyes físicas propias, distintas a las resto del planeta tierra. La misión de la pequeña expedición es seguir investigando el Área X y saber lo que ocurrió con la expedición anterior la «Expedición 11», de quien solo quedo como superviviente el esposo de Lena (la protagonista) en un estado físico y mental alterado. La sensación que da la película es que en esta región X

por su parte el Real imaginario es ese misterioso no-se-qué, “ese “algo” incomprensible que introduce una autodivisión en un objeto ordinario, de manera que aquella dimensión sublime brilla a través de ello” (Žižek, 2004, pp.98-99), este real se puede entender también según la expresión de Alenka Zupančič “no tanto [como] la ilusión de lo Real, sino lo Real en la ilusión misma” (2006b,p. 69). Por su parte el Real simbólico, Žižek lo relaciona con los símbolos y códigos anónimos como fórmulas científicas, o de digitalización, que representan “el significante reducido a una fórmula sin sentido, que ya no pueden ser retraducidas - o referidas— a la experiencia cotidiana de nuestro mundo vital” (Žižek, 2004, p.98)¹⁴⁷, y estas fórmulas serían reales en la medida en que no podemos integrarlas completamente en nuestro horizonte de sentido, imposibilidad que manifiesta ese núcleo de lo real. Ejemplo de este Real simbólico serían las formulas de la física cuántica.

En esta sección nos interesa principalmente el Real simbólico, por lo que seguiremos desarrollando ideas en torno a éste. En el libro el Contragolpe Absoluto aporta otras ideas respecto a este concepto de lo Real simbólico

en todo momento te enfrentas a algo traumático intrínseco a la misma realidad, que se puede ver al estar dislocadas las leyes normales que le dan orden a la naturaleza; esto nos recordó el concepto de lo Real real. Como mención interesante encontramos un artículo que enlaza el análisis de un monstruo, una bestia “maravillosa” aparecida en la película, con la idea de Žižek de “monstruos inhumanos”, tal noción al autor del artículo le parece significativa porque representa una nueva fase en nuestra relación con lo monstruoso, que sugiere que puede ser parte de la necesidad de ir más allá de las narrativas de lo centrado en los humanos como tópico central en la literatura de ciencia ficción (Ersoy, 2019). Pareciera que Žižek tiene una desarrollada intuición acerca de la idea de «lo monstruoso», en reiteradas lugares hace referencias a películas y libros que desarrollan este aspecto de la realidad. Creemos que eso ha sido base importante de su noción de lo Real en general, y de lo Real real en particular.

¹⁴⁷ Un ejemplo del torrente de las formulas anónimas estaría en el fenómeno del capitalismo contemporáneo. Citamos un perspicaz análisis de Žižek: “el destino de capas enteras de la población y a veces de países enteros se decide por la danza especulativa «solipsista» del Capital, que persigue su objetivo de ganancia con total indiferencia hacia el modo en que sus movimientos afectarán a la realidad social. Allí está la violencia sistémica fundamental del capitalismo, mucho más siniestra que la violencia directa socio-ideológica precapitalista: ya no puede atribuirse a individuos concretos y sus intenciones «malvadas», sino que es **puramente «objetiva», sistémica, anónima**. Aquí nos encontramos con la diferencia lacaniana entre realidad y lo Real: «realidad» es la realidad de la gente implicada efectivamente en la interacción social y en los procesos productivos, mientras que lo Real es la **lógica espectral «abstracta»** e inexorable del Capital que determina lo que ocurre en la realidad social. Esta fractura es tangible en el modo en que la situación económica de un país puede considerarse buena y estable por los expertos financieros internacionales, incluso cuando la mayoría de su gente está peor que antes —la realidad no importa, lo que importa es la situación del Capital (2015,p.209-210).

*Negrita de la autora.

definiendo que éste corresponde a la dimensión propiamente humana que manifiesta rasgos como: el no-todo, la imposibilidad, antagonismo y la retroactividad.¹⁴⁸ Sin embargo, en esta ocasión dice que las paradojas articuladas por la física cuántica corresponden al Real natural “la física cuántica descubre en la naturaleza no-humana características que hasta entonces se pensaban como específicas del universo simbólico (retroactividad, etc.)” (2016b, p.23).

Es decir, esta vez separa la definición de Real simbólico de Real natural, atribuyéndole a esta última las paradojas de física cuántica, que en otros libros las atribuía al mismo Real simbólico. Pero conserva aún la relación del Real simbólico con las paradojas de la física cuántica relacionándolas a través de homologías¹⁴⁹, pero dándole al Real simbólico, en tanto Real propiamente humano, un espacio diferencial.

El Real simbólico corresponde a la brecha irreductible entre lo imaginario-simbólico¹⁵⁰ y lo Real, estando ambos niveles intrincadamente mediados; es esta misma brecha la que Žižek ve en el Real natural de la física cuántica, representado en la brecha que muestra el universo cuántico entre lo virtual pre-ontológico y la realidad física ordinaria que sería la propiamente ontologizada (es decir, la realidad positiva). Entonces, como ya en los capítulos anteriores se ha analizado el antagonismo, la imposibilidad y retroactividad en el Sujeto¹⁵¹, ahora faltaría analizar las mismas características en el Real natural de la física cuántica.

¹⁴⁸ Rasgos que ya fueron analizados. En cuanto a la noción de la Retroactividad básicamente critica la visión del universo, diciendo que no se puede redondear como un Todo donde cada parte ocupe su lugar, que da un sentido final, *un telos*, puesto que tal significación de un Todo armonioso es retroactiva. En cuanto al antagonismo tiene que ver con la imposibilidad de la identidad.

¹⁴⁹ Homologías que son más o menos precisas. Es consideración personal de la autora que las nociones de No todo, imposibilidad, antagonismo y retroactividad funcionan mejor como un todo. Así que hemos escogido mostrar las ideas de Žižek como una sola homología entre real simbólico y real natural, pues cuando las articuló separadamente (véase 2015, p.770) realmente perdieron fuerza. Tiene que ver ello –creemos-con que el autor tiene más tendencia a la ontología que a la lógica. Entonces donde mejor creemos que hace sus análisis es cuando integra sus visiones en una noción general (véase 2016b, pp.231-236).

¹⁵⁰ Es decir el registro simbólico y el imaginario asociados en un registro, porque tienden a fundirse.

¹⁵¹ Este punto es interesante pues los mismos metarrelatos (religiones, mitologías, ideologías, ciencias, etc.) tienden a basarse en un proceder de otorgación de significado retroactiva.

Expondremos por tanto en lo siguiente su Real natural, para luego exponer cómo se daría la relación entre los dominios transitivos e intransitivos mediante una homología general de ambas.

Entonces expondremos los análisis Žižekianos del experimento conocido popularmente como El experimento de la Doble rendija ¹⁵², con el fin de exponer la premisa central de Žižek de que en el universo cuántico ya se hallaría la dimensión simbólica pero en un estado salvaje, y aquella premisa sería interesante en relación a la idea de que la dimensión simbólica es una categoría constitutiva de la realidad social.

Las exploraciones en torno a la dimensión simbólica de Žižek arrojan luces sobre el origen y constitución de la misma. Y en todo caso, desde ya decir más que dar respuestas acabadas sirve como una matriz, o como un artefacto teórico más generador de metáforas aproximativas que de certezas matemáticas. Por lo que antes de pasar a exponer las ideas respecto al Real natural y simbólico desde la interpretación de la física cuántica, expondremos un poco en que se justifica tal ejercicio.

5.2. El ejercicio de horadación de saberes como práctica materialista.

Los desarrollos teóricos de Žižek se inscriben como parte de una ontología materialista. Farrán (2011) halla convergencias muy productivas entre los planteos teóricos de autores afines entre sí como Althusser, Lacan, Badiou, Nancy, Foucault y Agamben, en especial a partir de ciertos conceptos nodales presentes en sus respectivas elaboraciones teóricas. Incluye a una segunda línea a Bosteels y Žižek que discuten algunas ideas de los primeros. A grandes

¹⁵² Este es uno de los temas principales que vemos en Žižek, presente en “Órganos sin cuerpo” “Resto indivisible”, “Deleuze y consecuencias”, y “Menos que nada” (pág.762) y sucintamente en el Contragolpe Absoluto. Otros experimentos de la física cuántica que estudia Žižek es el llamado Bosón de Higgs en “Menos que nada”.

rasgos lo que estos autores comparten es que “parten de la imposibilidad (real) de auto-clausura de todo orden simbólico, sea por falta o por exceso, lo que de algún modo los reúne, en su dispersión de estilos, es el asentimiento (o acuerdo) de una ontología de lo real (o materialista en sentido amplio)” (Farrán, 2011, p.2). En concreto esta ontología de lo Real implicaría la aceptación y el abordaje de la contingencia de los fundamentos y de la historicidad inherente de todo concepto. Por lo que las diferencias entre los desarrollos teóricos de los distintos autores dichos, se hallaría “en el modo discursivo y teórico de responder *allí*, respecto a la diferencia *qua* diferencia. En tal sentido son movilizados distintos dispositivos discursivos: matemáticas, lingüística, retórica, psicoanálisis, marxismo, filología, historia, etc.” (Farrán, 2011, p.2).

En especial, el registro teórico y discursivo de Žižek se caracterizará por hacer pasajes de traducción de un sistema de significado a otro, por ejemplo varias interpretaciones de Hegel sería una re-traducción de Hegel bajo un ‘sistema’ freudo-lacaniano, o ideas del Idealismo de Kant en torno a la estructura del sujeto son leídos bajo óptica lacaniana. En el presente capítulo el contraste será más extremo al tomar cierto sistema de significados inspirados en la física cuántica para ser retraducidos bajo una mirada inspirada en las teorías lacanianas de lo Real. Sin embargo, el mismo Žižek tiene el cuidado de señalar, que no siempre está lidiando con correspondencias perfectas, pero para Myers “estos puntos de traducción ofrecen una gran visión explicativa. Si tú no puedes entender las cosas de una manera, parece decir Žižek, mírelas desde este ángulo y ver si tiene sentido a partir de ahí” (2003, p.5).

En especial, para el siguiente ejercicio de Žižek hemos hallado puntos de encuentro con la práctica de la composibilidad (Farrán, 2011) que consiste en una práctica de un proceso de indagación que al horadar los saberes y lenguajes propios de cada ámbito, que dan espacio a una heterogeneidad de estos mismos procedimientos genéricos entre sí, habilitando cruces y transferencias de conceptos. Estas mismas torsiones conceptuales producidas entre los diversos procedimientos genéricos de verdad corresponden en un sentido amplio al

ejercicio de composibilidad. Teniendo en cuenta que todo procedimiento genérico trata de buscar cierta universalidad, la práctica materialista se distinguirá por “impedir suturas o fusiones entre los distintos procedimientos genéricos, es decir, preservar su irreductible singularidad” (Farrán, 2011, pp.9-10).

Por último, entender el polémico tema de considerar una ciencia natural y/o exacta como dispositivo discursivo, se da en el entorno de considerar a la ciencia como uno de los grandes relatos seculares, ligado a la emancipación progresiva de la razón, el cual como todos los grandes relatos fue siendo deslegitimados en su capacidad para la realización de juicios absolutos, siendo en específico vaciado de su verdad-objetividad, y comenzado a ser entendido como un discurso. Esto es parte del motor implícito de la ilustración que si es consecuente debe- en su proyecto de deconstrucción total de la metafísica- avanzar hacia su propia negación “la crítica que primero se dirige contra las supersticiones religiosas y metafísicas necesariamente acaba negando sus propias presuposiciones metafísicas, su propia confianza en un mundo determinista racional que inexorablemente conduce al progreso”(Žižek, 2015, p.528). Sin embargo, paradójicamente este mismo escepticismo sobre las narrativas seculares de la ilustración, genera una apertura a ideas que tratan de captar el universo “excluido” de la racionalización, la autolimitación de la razón abre un sitio para ideas cercanas a lo religioso, pero esta vez no sostenidas en el “dios de los filósofos” o *logos* - quien puede definirse según los parámetros de la razón- sino que basadas en el dios de la alteridad radical

La ciencia, debilitada, es incapaz de seguir deslegitimando a la religión ya que ella misma es expuesta como sistema de creencias, una construcción social (sociología del conocimiento en general, Ontología del actante-rizoma de Latour). Por ende, el conocimiento, varado en los límites y la fragilidad de lo empírico-verificable, ha podido continuar su

empresa recurriendo sin culpa al misterio (... el tao de la física de Fritjof Capra, Teoría de la Complejidad de Morin). (Sánchez, 2015, p.11)¹⁵³

Como veremos en lo siguiente, Žižek no considera a la física cuántica- en tanto ciencia exacta- directamente como un sistema de creencias relativistas, sino que valida ciertos desarrollos, pero tratando de estudiar las consecuencias ontológicas que se desprenden de ellos. Pero queríamos remarcar que tal ejercicio de horadación se enmarca en el hecho del mismo debilitamiento de los discursos científicos.

5.3. El experimento de la Doble Rendija interpretado en clave Žižekiana.

Primero que todo, como antecedente principal debemos dejar en claro que Žižek adscribe a la llamada interpretación de Copenhague, que es la interpretación dada al experimento por el físico Niels Bohr. En torno a esta interpretación hay muchas polémicas desde la misma disciplina de la física teórica, así para algunos esta explicación -a la luz de nuevos experimentos facilitados por el avance moderno de la ciencia, y las subsecuentes propuestas teóricas explicativas surgidas a partir de los mismos- estaría obsoleta. Sin embargo, no es nuestro fin exponer las distintas interpretaciones del experimento, sino centrarnos solo en la de Copenhague¹⁵⁴, y esto por algunas razones que nos hacen – a priori- no

¹⁵³ Expresa bien Žižek este retorno a visiones que tratan de captar ese “misterio” como reacción a la modernidad científica: “la-realidad aparece como inherentemente no antropomórfica, como mecanismo ciego que “habla el-lenguaje de las matemáticas” (...); toda búsqueda de un “sentido más profundo” de los fenómenos es ahora experimentada como un resto del “antropomorfismo” tradicional. El sujeto moderno ya no está “en casa” en el universo; la dificultad de sostener esta soledad queda atestiguada por el retorno recurrente de la visión de mundo antropomórfica-sexuada bajo la forma de una Sabiduría pseudo-ecológica (“nuevo holismo”, “nuevo paradigma”, etc.).”(2005a, p. 234-235).

¹⁵⁴ Esto sobre todo por la complejidad que significaría tal tarea, más a una persona que proviene de las ciencias sociales. Pero pese a ello no podemos negar las intuiciones que arrojan luz este experimento, y tampoco creemos que deba ser un lugar vedado para las ciencias sociales, sino que usar/ establecer algunos dispositivos de acercamiento. A este respecto son importantes trabajos como los de la física Karen Barad, que ha desarrollado estudios feministas y estudios socio-culturales de la ciencia, y en especial en su libro citado y trabajado por Žižek “ Meeting the Universe Halfway: Quantum Physics and the Entanglement of Matter and Meaning”(2007) expone elementos de análisis de la física teórica con un lenguaje cercano a la filosofía y ciencias sociales, libres de la terminología formal propia de la física.

desestimar esta interpretación, como el hecho de que el mismo Žižek cita a físicos que la apoyan. En lo siguiente desarrollaremos la descripción general del experimento de la Doble Rendija¹⁵⁵, luego la interpretación Copenhague, para terminar con la interpretación en clave Žižekiana, que es los que interesa desarrollar.

Descripción general del experimento:

Nos basaremos en esta descripción en el artículo de Idarraga (2012).¹⁵⁶ Imaginemos una pantalla de cualquier clase con dos agujeros; éstos pueden ser redondos o largos y estrechos, a la derecha de esta pantalla se coloca otra que servirá de detector. Si el experimento es con electrones se le colocará un detector adecuado distribuido en toda la pantalla, o un detector móvil. A la izquierda se colocará una fuente o cañón que libere electrones, luego lo que debe observarse es lo que sucede cuando los electrones atraviesan los agujeros y llegan a la pantalla detectora.

En el primer momento del experimento, se libera el electrón por una rendija, tapando el otro agujero, el resultado es que se forman ondas grandes que aparecen en la zona más próxima al agujero y hacia ambos lados de la onda la

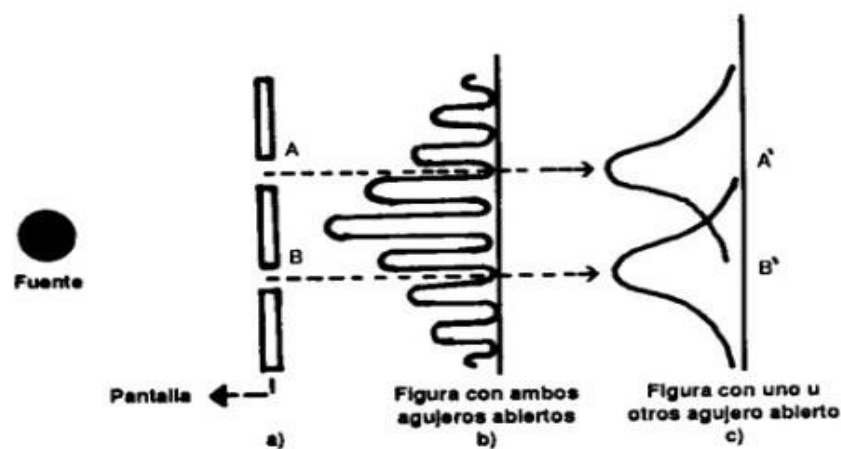
¹⁵⁵ Este es el experimento que muestra mejor que ningún otro como trabaja el mundo de lo muy pequeño, “es el “experimento cuántico” por excelencia, ya que muestra todas las características cuánticas esenciales: en concreto, el intrínseco carácter dual de la naturaleza; por ello, en todos los escritos sobre física cuántica siempre se acaba, o se empieza, aludiendo a él. No obstante, no se trata de un experimento crucial, realizado en alguna época determinada; en realidad, es un compendio de experimentos que sí se realizaron históricamente, como el de Davisson y Germer, pero él, en sí mismo, es únicamente un ejemplo paradigmático de la situación cuántica”(Cadenas, 2004, p.79).

¹⁵⁶ Artículo original del año 1994. Él hace una comparación del experimento de la doble rendija (microscópico) en su versión de Luz y en su versión con electrones, comparándolos con experimentos macroscópicos con ondas en el agua, y otro de balas disparadas por armas de fuego. La conclusión es que en todos ellos ocurre superposición de ondas en un solo patrón equidistante de los dos agujeros. Por ejemplo, en un estanque con agua se tira una piedra, que hacia la mitad del estanque tiene una pared con dos agujeros para que pase por allí la onda, y lo que muestra ese experimento que tal como veremos con los electrones, se superponen las ondas en un solo patrón, en vez de generar dos patrones diferenciados. No obstante en el resumen que exponemos del experimento (en el texto) nos centramos solo en el experimento con electrones (que es la versión a la que alude Žižek en sus libros).

amplitud es menor; en un segundo momento del experimento se prueba liberando el electrón por la otra rendija y se obtiene idéntico resultado (en la figura 2 corresponde a la parte c, en donde cada patrón de onda representa un monte, cada uno situada en frente de su respectiva rendija).

El momento interesante es en la tercera fase del experimento cuando ambas rendijas se encuentran destapadas, entonces desde la fuente de electrones se libera un electrón, que no sabemos por la cual de las dos rendijas pasó. Lo que sucede acá es que se genera un solo patrón de onda (en la figura 2 corresponde a la parte b) teniendo su máximo central en el punto equidistante de los dos agujeros.

FIGURA 2
Formas de onda posibles de obtener en el experimento de la doble rendija



Cuando hay solo un agujero abierto, no hay otra opción y el observador sabe con certeza que por allí paso el electrón. Pero con ambos agujeros abiertos parece como si el electrón que comienza su viaje supiera que tiene varias opciones para realizar su trayectoria hasta la pared detectora y esa incógnita se manifiesta en la figura 2 b.¹⁵⁷

Interpretación de Copenhague.

Expondremos ahora la interpretación dada por el físico Niel Bohr para la tercera parte del experimento con los dos agujeros destapados. La interpretación es como sigue:

la interferencia de las probabilidades puede interpretarse en términos del electrón, que, tras abandonar el disparador, se ‘desvanece’ desapareciendo de la vista, y es visto, y es sustituido por una colección de electrones fantasmas que interfieren entre sí y cuando se observa la detención de los electrones en la pantalla, se encuentran las huellas de la interferencia; incluso si se trabaja con un solo electrón real en cada instante. Sin embargo, esta distribución de electrones fantasmas solo da cuenta de lo que pasa cuando no se observa; cuando se observa, todos los fantasmas, excepto uno, desaparecen y uno de esos fantasmas se materializa con un electrón real. (Idarraga, 2012, p.103)

Esta es la interpretación a la que se ciñe Žižek. Ahora pasaremos a exponer su interpretación desde su visión ontológica, que dará luces sobre el pasaje expuesto.

¹⁵⁷ En el anexo 7.2. exponemos una versión de un montaje más actual de este mismo experimento. Pero ahora queríamos dejarnos una base de lo que es corazón mismo del experimento para comprender la interpretación que expondremos de Žižek. Por ello para una versión más actual y completa dirigirse al anexo dicho.

Interpretación de la Doble rendija en clave Žižekiana.

Žižek interpreta que “la física cuántica (...) (en su interpretación de Copenhague, al menos) de hecho afirma que la cognición de un objeto crea el objeto (o al menos lo transforma): la medición misma, a través del colapso de la función de onda, hace que la realidad empírica aparezca tal como la conocemos” (2015, p.760). Entonces antes de seguir aclararemos el concepto de colapso de la función de onda:

según la interpretación del físico Max Born, la cual se basa en la función de Schrödinger, es como si a cada electrón fantasma se le asignara una función de onda, y cuando el electrón es sometido a observación, sabemos que todos los electrones se “condensan”, en uno solo, lo cual sería equivalente a la desaparición de todas las ondas de probabilidad, con excepción de una, la cual caracteriza al electrón “condensado” real y al desaparecer las funciones de onda, desaparece la interferencia; lo anterior recibe el nombre del Colapso de la función de onda”. (Idarraga, 2012, p.103)¹⁵⁸

Para Žižek la manera en que la física cuántica concibe la interrelación entre partículas y sus interacciones, demuestra bien la ambigüedad que se da entre la auténtica ‘realidad dura’ - que emerge de la fluctuación producida por el colapso de la función-onda – o sea el electrón localizado, como partícula - y la realidad pre-ontológica previa. O sea la intervención del observador (instrumento de medición) que representa la intervención de la conciencia, rompe con la realidad pre-ontológica, y la positiva. Es decir, para que esta realidad pre-ontológica se

¹⁵⁸ En el montaje experimental actual (2017) luego del experimento No 3, se hace un cuarto experimento. Refresquemos: en el experimento 3, sucede el patrón unificado donde se superponen patrones de interferencia de la onda que no se sabe de qué agujero o rejilla salió. Este montaje actual, hace un cuarto experimento en que se colocan detectores al costado de cada rendija, y lo que sucede allí es que vuelve a emerger el patrón del experimento No 2 (en la figura, corresponde al 2 c), es decir el patrón solo ubicado al frente de una de las dos rendijas, no en medio de ellas, pero ¿por qué sucede esto al ingresar detectores? “Porque cuando **la función de onda** se libera y el detector interactúa con ella, un extraño proceso ocurre: la función de onda cambia bruscamente: vale cero en todos los puntos del espacio, excepto en uno, en el que hay cien por cien de probabilidades de encontrar un átomo allí. Hemos detectado el átomo, ahora conocemos su posición, **este repentino proceso se llama “el colapso de la función de onda”**, aunque normalmente lo llamados medir.”(Crespo, 2017b).

*Negritas de la autora.

actualice en su positivación debe haber una mediación que realice una observación. De lo que Žižek ontológicamente deduce que la conciencia no es

“el dominio de la potencialidad, de las opciones múltiples, etcétera, como lo opuesto a esa única realidad dura. La realidad es, *antes* de su percepción, fluida-múltiple-abierta, y la percepción de la conciencia reduce su multiplicidad espectral, preontológica, a una realidad plenamente constituida ontológicamente” (2006b, p. 20).

Una idea central de la física cuántica consiste en que muchas cosas continúan siendo antes de ser registradas: en este espacio espectral, las leyes «normales» de la naturaleza se ven continuamente suspendidas” (Žižek, 2016b, p.232). Esta brecha que se observa entre estas dos realidades: protorrealidad su constitución plena a través del registro simbólico¹⁵⁹ son de especial interés, al tener implicancias teológicas “ en la medida en que «Dios» es el agente que crea las cosas al observarlas” (Žižek, 2016b, p. 232), acá debemos recordar que muchas veces el termino Dios es usado por Žižek con idéntico significado al de Sujeto, pero en lo que respecta al análisis presente se refiere a Dios aún como categoría distinta al sujeto- entonces Dios pese a ser omnipotente en lo que respecta a realidades macroscópicas, demuestra no ser omnisciente en las realidades microscópicas y eso prueba la física cuántica:

“Dios no controla los procesos cuánticos; ahí reside la enseñanza atea de la física cuántica. Einstein estaba en lo cierto con su famosa afirmación «Dios no hace trampas» –pero lo que olvidó añadir es que, pese a todo, Él puede ser engañado—. En la medida en que la tesis materialista es que «Dios es inconsciente» (Dios no sabe), la física cuántica es sin duda materialista: hay microprocesos (oscilaciones

¹⁵⁹ Para Žižek la intervención de la observación en el mundo cuántico sería una intervención del registro simbólico. Este es un punto sustancial a tener en cuenta, de ahí derivaran sus homologías entre Real simbólico y natural.

cuánticas) que no son registrados por el sistema-Dios” (2016b, p. 232).¹⁶⁰

Esa es la interpretación principal que hace Žižek del experimento. Basado en esta interpretación criticará a algunos científicos por eludir el campo de las implicaciones ontológicas de la física cuántica considerándolas irrelevantes para el desarrollo de la ciencia, quienes llegan a juzgar que la mecánica cuántica no entrega verdaderamente una imagen de la realidad cuántica efectiva, sino que más bien corresponden a formalismos matemáticos que muestran posibilidades de lo que podría darse en el mundo sub-atómico. Sin embargo, para Žižek, los descubrimientos de la física cuántica son verdaderos y cree que esto provocó una disonancia cognitiva en ciertos físicos que no pudieron aceptar la dicha interpretación de Copenhague, porque a nivel ontológico era una realidad chocante o difícil de integrar al horizonte cognitivo, y esa sería la razón porque la que se dieron a luz un conjunto de interpretaciones para solucionar lo que se consideraba un callejón sin salida:

“Estas incluían el colapso de la función de onda por la consciencia¹⁶¹ o por la gravedad; la idea de que la función de onda nunca colapsa, puesto que todas las posibilidades son efectivamente existentes en mundos diferentes; la teoría de variables ocultas no-locales¹⁶² que restaura el determinismo; la decoherencia, que explica el colapso por medio de la interacción del objeto con su entorno aleatoriamente fluctuante, etcétera. Todos estos intentos deberían interpretarse siguiendo el modelo de la difracción: como intentos de «re-normalizar» el traumático choque ontológico de la física cuántica” (Žižek, 2015, p.766-767)

¹⁶⁰ Estas ideas también fueron expuestas en el prólogo al “Resto indivisible”(2016c)

¹⁶¹ Aquí hay considerar que un detector no puede ser una consciencia en sentido clásico humano, sino como dice Žižek más bien corresponde a “una agencia descentrada”.

¹⁶² Esto sería que las partículas subatómicas emergen de un nivel de realidad 'no local' fuera del dominio del espacio y el tiempo.

Así Žižek articula la idea -citando al físico Anton Zeilinger- que la búsqueda de otras opciones de interpretación a la de Copenhague se debe a no querer asumir las consecuencias de lo que implica el experimento, en la misma línea la física Evelyn Fox Keller se referirá a un proceso de «represión cognitiva» que provoca «indisponibilidad a abandonar los principios básicos de la física clásica: la objetividad y cognoscibilidad de la naturaleza» (Žižek, 2015, p.767) . Lo cierto es que el campo de interpretaciones de la física cuántica es polémico y no hay acuerdo entre las distintas posturas filosóficas que deben utilizar los científicos para darle sentido a la interpretación de las entidades matemáticas. Pero básicamente Žižek se ciñe a la idea que antes de su medición la partícula se encuentra en varios lugares a la vez, luego con la medición y el colapso de función de onda, ésta aparece como una partícula localizada. Aquí decir otro detalle que recalca Žižek: la sola presencia del detector afecta directamente el comportamiento de las partículas, dando a luz un patrón preciso:

Incluso si no realizamos mediciones, el mero hecho de que el aparato de medición (y, con él, la posibilidad de medición) esté ahí hace que el electrón se comporte como una partícula; pero, ¿cómo puede comportarse así, si no es afectado de ningún modo por el aparato de medición? (2015, pp.772-773).

Esa interrogante que surge en torno a de la afectación por el detector es la interrogante principal. Así el físico Juan Luis creso (2017) se pregunta si al influir en el mundo de las pequeñas escalas con un objeto de las grandes escalas ¿estoy corrompiendo algo? ¿O en realidad esto es algo mucho más profundo? Aclarando que al día de hoy no hay respuestas científicas a ninguna de estas preguntas.¹⁶³ Žižek plantea la pregunta esencial al respecto:

¹⁶³ “Si quieres tener algún tipo de intuición cuando trabajas en cuántica, dar algún sentido a las entidades matemáticas, tienes que aferrarte a una de las distintas interpretaciones filosóficas de la mecánica cuántica. Esas interpretaciones no son pura opinión. El tema de las interpretaciones en un campo en el que trabajan muchos físicos y alrededor del mundo de hacen experimentos para intentar descartar algunas. Es un campo extenso y de muchos matices” (Creso, 2017b).

¿Cuál es el estatuto ontológico de los fenómenos cubiertos por las fórmulas cuánticas?¹⁶⁴ Mientras que obviamente no son parte de nuestra realidad cotidiana, deben tener una condición que no puede ser reducida a la imaginación de los científicos o a constructos discursivos. (Žižek, 2015, p.766)

Finalmente Žižek es de la opinión de no caer en la relativización de los resultados del experimento, sino insistir en el cuestionamiento ontológico.

5.4. La homología entre el Real simbólico y el Real natural.

Ahora luego de haber expuesto cual es la interpretación de Žižek de ese experimento, que sobre todo es de conclusiones ontológicas, ahondaremos más en la homología que Žižek ve entre ambos reales, el Real natural -a través de las paradojas de la física cuántica- y el Real simbólico. Entonces debemos volver a reconectarnos con el común denominador de la tesis que es la ontología materialista del sujeto y la pregunta crucial de Žižek de cómo debe estructurarse el sujeto antes del ingreso al mundo simbólico y cómo se origina la subjetividad humana, con la premisa de que “la realidad prehumana es en sí misma «excepcional», incompleta, desequilibrada, y esta brecha ontológica, o incompletitud, emerge «como tal» con la humanidad. (Este camino fue subrayado por Schelling, Benjamin y la física cuántica)” (Žižek, 2016b, p.212). O sea la subjetividad es un rasgo de la naturaleza, que en la manifestación de la humanidad es llevada a su máximo punto. Esta subjetividad común que subyacería a ambos reales es el Real trascendental: “una especie de estructura kantiana a priori que, para hacerse efectivamente real, necesita ser aplicada a, o encontrar, alguna realidad positiva (natural, humana); ahí reside mi «materialismo trascendental». Por cierto, un término de Adrian Johnston que yo nunca utilizo” (Žižek, 2016b, p.234).

¹⁶⁴ Una de las respuestas que se barajan es que hasta que no se haga una medida, la posición del átomo/electrón es una cosa que está ontológicamente indefinida.

Una crítica que surgió a la interpretación de la física cuántica de Žižek provino del filósofo Ed Pluth, quien sostiene que hay una brecha irreductible entre la naturaleza-en-sí en su forma de real-natural científico, siendo esta inconmensurable a las categorías que surgen de los mundos de vida, es decir mutuamente intraducibles una a la otra. Lo característico del Real simbólico sería la dialéctica hegeliana donde la comprensión humana subjetivamente mediada del objeto también interfiere en él; en cambio el real Natural es intransitivo e independiente de la subjetividad humana.

De acuerdo con Pluth si el materialismo debe ser dialéctico debe desarrollar un análisis del mundo simbólico- siendo su especificidad procesos de conciencia y significado- en sus propios términos. Pero al contrario de Pluth, Žižek juzga que se debe superar la brecha entre ambos reales, y en específico dice sobre la física cuántica, que es incorrecto afirmar que ésta hable de la realidad como un mundo completamente independiente a la actividad humana:

“Nuestra realidad humana se caracteriza por la brecha irreductible entre experiencia imaginaria-simbólica y lo Real, donde los dos niveles están inextricablemente mediados (por ejemplo, lo «Real simbólico» es lo Real de esta realidad humana), es esta misma brecha la que está presente en el universo cuántico, bajo la forma de la brecha entre el universo cuántico virtual pre-ontológico y la realidad física ordinaria que emerge del colapso de la función de onda. Este colapso debe ser mediado (si no por la subjetividad como tal, entonces) por algún tipo de agencia perceptiva/registradora” (Žižek, 2016b, p.235).

Para Žižek este descubrimiento hecho en el experimento de la Doble Rendija significaría que en el Real natural encontramos una brecha entre los mecanismos objetivos y la subjetividad, pues esta última como agencia observadora “hiere lo real” mediante su observación y la hace avanzar hacia una positivación, en ese caso la partícula en vez de estar en varios lugares a la vez colapsa su función de onda y se localiza en un lugar: “como si el electrón supiera si iba a ser observado o no. ¿No está limitado tal comportamiento al universo simbólico en el que considerarnos X nos hace actuar como X??”(Žižek, 2015, p.770). Así en la

subjetividad humana el individuo se comportará de determinada forma de acuerdo a quienes sean sus observadores:

el modo en que una cosa «aparece», el modo en que es «para el otro», está inscrito en ella «en sí». De hecho, la apariencia misma de las «cosas» como cosas, como entidades sustanciales, es el resultado del colapso de la función de onda a través de la percepción, de modo que la relación de sentido común de nuevo queda invertida: el concepto de las cosas «objetivas» es subjetivo, dependiente de la percepción, mientras que las oscilaciones de onda preceden a la percepción y por lo tanto son más «objetivas». (Žižek, 2015, p.778)

La brecha entre lo real (preontológico) y su aparecer (actualización y apariencia de completitud ontológica) sería parte de la naturaleza, puesto que en ésta ya la apariencia importa, siendo constitutiva de la realidad, lo que demostraría para Žižek que ya la misma naturaleza no es reduccionista. Cuando los físicos cuánticos tratan de explicar el colapso de la función de onda, usan la metáfora del lenguaje al decir que este colapso ocurre cuando un acontecimiento cuántico «deja una huella» en el aparato de observación, cuando éste es registrado:

Obtenemos aquí una relación de externalidad; un acontecimiento deviene plenamente él mismo, se realiza a sí mismo, solo cuando sus alrededores externos «toman nota» de él, lo cual se hace eco del proceso de realización simbólica en la que un acontecimiento se hace plenamente real solo a través de su registro simbólico, su inscripción en una red simbólica, que es externa a él. (Žižek, 2015, p.771)

En tal caso de asumir esta hipótesis de Žižek, implicaría aceptar que la naturaleza de los fenómenos cuánticos cuenta con una estructura simbólica en estado salvaje. Esta premisa sería polémica, recordando que el atributo básico de la realidad simbólica para Žižek es la incompletud ontológica, su inconsistencia dada la variedad de significantes flotantes en donde solo tiene lugar una actualización mediante el advenimiento de un significante- Amo que tiene la función de estabilizar ciertos significados de la realidad. Sería polémica tal

premisa, puesto que la visión usual dice que la realidad Natural no necesita de la intervención del registro simbólico:

pero, ¿es así? ¿No es la consecuencia ontológica clave de la física cuántica que la protorrealidad cuántica también necesita un «punto de acolchado» similar (llamado aquí colapso de la función de onda) para estabilizarse en la realidad ordinaria de los objetos y procesos temporales cotidianos? (Žižek, 2015, p.771)

Ese momento de inconsistencia se daría en la brecha de la protorrealidad cuántica y su registro que la articula como realidad plena (positiva) a través de una agencia Descentrada como lo es un aparato de medición, para Žižek eso sería un proceso retroactivo de significación.¹⁶⁵ En base a estas ideas se juzga que la misma realidad física es no –toda, y que la retroactividad solo se puede concebir desde una ontología «abierta», que entienda a la realidad como **No** plenamente constituida.¹⁶⁶ Para Žižek las reflexiones en torno a la constitución trascendental de la realidad física son sustanciales, pues en ese terreno se juega la significación mínima de lo qué es el Materialismo. Como aportes a estas dilucidaciones, Žižek destaca la diferenciación entre lo que Schelling llamó la Existencia y el ground de la existencia, este último es el fundamento es pre-ontológico y está a un nivel anterior a de las apariencias (ligadas a la existencia propiamente tal), las cuales ya se hallan condicionadas por la realidad trascendental del horizonte subjetivo. Este terreno pre-ontológico es el que se halla tras el concepto de Real Trascendental en Žižek.

Nos extenderemos un momento en el concepto de Real trascendental. Ya en Órganos sin cuerpo (2004)¹⁶⁷, expone Žižek una triada referente a lo Real: La tesis o primer momento en donde se postula lo Real como el centro duro que solo se puede percibir mediante las formaciones refractadas; luego su antítesis, el

¹⁶⁵ En anexo 7.3. expondremos una homología precisa en la que Žižek se basaría para sostener esa idea. Recordamos que acá que estamos intentando mostrar una sola homología general, ya que las específicas que da Žižek resultan débiles en términos lógicos, eso intentará mostrar la autora en el será el anexo 7.3.

¹⁶⁶ Negrita de la autora.

¹⁶⁷ Año de publicación original.

postmodernismo que postula que no hay un Real trascendente, solo existen las múltiples representaciones, que serían las apariencias refractadas. Finalmente está la síntesis- que es la posición propiamente Žižekiana- donde se retorna a un real, pero un Real desustancializado, reducido a una elusiva "diferencia mínima" entre apariencias: lo Real es la propia causa de la refracción, no el núcleo interno más allá de la refracción (Žižek, 2006a).

Acá dice Žižek que operaría una inversión de la definición común del Real, el Real clásico se establece haciendo comparaciones de distintas observaciones respecto de los mismos objetos: los atributos comunes que arrojen las observaciones serán la identidad del objeto, los atributos de lo idéntico, o los factores en que en éste no muta. O sea la misma Cosa percibida, que conforma todos los elementos de la realidad ahí afuera. Sin embargo, esto para Lacan correspondería a la definición de la realidad pero no del Real, pues éste sería justamente todas las percepciones diferenciadas de los distintos observadores que se arrancan de la definición "objetiva" de la cosa:

lo Real es la propia causa de la distorsión, esa X a la que hay que imputar que nuestra percepción de la realidad esté siempre distorsionada. Lo Real no es pues el núcleo de un lo Mismo ahí fuera, que nos es inaccesible, sino que se localiza, antes bien, en el propio hiato que separa nuestras percepciones; en el "intersticio" entre las percepciones, como diría Deleuze. (Žižek, 2006a, p.82)

Este Real Trascendental es el X que genera la distorsión anamórfica.

Entonces la pregunta que cabe hacernos en cuanto a los capítulos anteriores respecto del sujeto que Žižek analiza a través del cogito, es ver qué relación tendría este cogito con el Real Simbólico¹⁶⁸, entendiendo este último como el real propio de lo humano: "¿Cuál sería el estatuto del individuo humano como un Real simbólico? Lo que emerge en este punto es el sujeto, el cogito cartesiano que, según Lacan, no es otro que el sujeto del inconsciente. "(Žižek, 2015, p.695).

¹⁶⁸ Relacionado con la "ontología de la física cuántica".

Profundicemos: el paso del individuo humano como ser vivo al Sujeto, se da por el mediador evanescente del cogito, que representa el mismo sujeto del inconsciente. Si tratamos de hacer el paralelo con la ontología de la física cuántica, significaría que la agencia observadora que observó al individuo humano para hacerlo devenir sujeto fue la misma Sustancia divina- o sea la misma Naturaleza, ese Otro, la misma negatividad en la sustancia. Ésta sería la idea de Hegel de la *Sustancia como Sujeto*. Como la misma sustancia se comporta como Sujeto, el hecho de que haya aparecido en el individuo humano la subjetividad que lo hace sujeto, muestra que el sujeto corresponde a una expresión de la sustancia misma.

Es decir, para Žižek el sujeto del inconsciente ya preexiste en la naturaleza, y además luego que nace en el Sujeto, y éste crea lenguaje, símbolos y cultura, lo que estaría haciendo es exteriorizar u objetivizar los contenidos del inconsciente, exteriorización que luego en un camino de vuelta, vuelve a regular la subjetividad, pero esta vez “desde afuera”, desde el Otro de la cultura. Este otro es la misma sustancia divina que Mira, ese dios que “es inconsciente”, ese dios que “no sabe”. Entonces antes del Otro de la cultura ¿Qué habría? O términos del hegeliasmo Žižekiano: ¿cómo, de este abismo de Dios, Dios qua Persona emerge, cómo nace una Palabra en él? (2009, p.41). La misma pregunta dice Žižek está detrás de Freud a propósito del Edipo:

la verdadera tarea es no descubrir la textura primordial preedípica de las unidades que precede al orden edípico de la Ley. Por el contrario, la tarea es explicar cómo, de este caos primordial de virtualidades preontológicas, emerge la Palabra (la Ley simbólica). (Žižek, 2009, p.41)

Nos acercamos a esta respuesta en el capítulo 4, en la noción de la auto-torsión de la naturaleza, en su auto-división en el margen de luchas antagónicas. Acá, cabe agregar mediante este último pasaje donde alude a las virtualidades preontológicas de unidades preedípicas, que observamos un claro paralelo con los electrones- fantasmas (Bohr) que aún no han devenido partículas bajo la mirada del aparato de medición. De hecho probablemente en ese pasaje

que alude a Freud, Žižek haya estado pensando en el experimento de la Doble rendija. Antes de finalizar este capítulo queremos decir la obvia distancia que hay entre el sujeto tal como lo concibe Lacan con los conceptos trabajados en el capítulo 3: pulsión de muerte, objeto *a*, deseo, etc., esos elementos son imposibles de encontrar en el Real Natural, por cuanto son reverso de un registro simbólico en un grado dado en un corte que solo se desarrolla en el humano.¹⁶⁹

Continuemos. Así lo común del Real natural y del Real simbólico es lo real Trascendental que se trata de representar en las formulas “sin sentido” de física cuántica, que representan la estructura de la realidad como no-toda: “la realidad en sí es Nada, es el Vacío, y de este vacío parcial y no plenamente constituido aparecen constelaciones de realidad; estas constelaciones nunca son “todas”, están siempre ontológicamente truncadas, son visibles (y existentes) solo desde cierta perspectiva limitada”(Žižek, 2015, p.775).

Finalmente a la visión que nos lleva Žižek no es una homología estricta entre ambos mundos (simbólico y natural) conservando su separación, es decir dejándoles a pesar de sus cruces, cierto grado de autonomía como esferas diferenciadas; sino que termina subsumiendo a lo Real simbólico (dimensión humana) en el Real Natural, y esto porque ambos reales responden a positivaciones de una estructura que los subyace : el Real trascendental, que termina ubicando el núcleo del mundo simbólico en un estado de la naturaleza externa, en esa línea Žižek reconoce que sus ideas se enmarcarían en un reduccionismo materialista donde:

“la naturaleza misma, exterior e independiente de la dialéctica específica de la *praxis* humana, forma el orden del Ser *en cuanto* Ser, que también despliega la estructura más íntima del universo humano, de modo que esto más tarde deviene simplemente un caso especial de la estructura universal del Ser”(2016b,p. 234-235)

¹⁶⁹ En el capítulo de conclusiones haremos referencia a esta idea -como una próxima agenda investigativa - que Žižek analiza a través del concepto del precursor sombrío de Gilles Deleuze, que es un punto de quiebre que diferencia la esfera humana (de la esfera de la naturaleza) en su capacidad de generación de Sentido, esfera no hallada en el comportamiento de la naturaleza.

Esta es entonces la Síntesis del Real trascendental que aludíamos páginas atrás.

Ahora daremos una conclusión del capítulo. Creemos que como una línea general de unión de las dos esferas diferenciadas de lo simbólico y lo natural, aporta a un acercamiento en lo que de común tendrían. Pero en cuanto a los establecimientos de homologías más exactas entre comportamientos más puntuales de ambos, no logra articularlas de forma satisfactoria. O sea en un nivel ontológico los cuatro reales (real, imaginario, simbólico, y trascendental) que aporta, y en especial los dos Reales -que se estudiaron más detenidamente en este capítulo- nos parecen que dan cierta luz sobre el tema, pero la parte pobre estaría en las articulaciones lógicas específicas de la intrincación compleja de las esferas simbólica y real, y tampoco articula con suficiente claridad el rasgo común entre ambas, que sería la idea de que el Real Natural posea un registro simbólico en estado salvaje.¹⁷⁰ Expusimos ideas a este último respecto que tienen que ver con la mirada del Otro, la externalidad irreductible, pero no hay un acercamiento más preciso por parte de Žižek.

¹⁷⁰ Ir al Anexo. 7.3. para mostrar una homología específica que hace Žižek a la cual le hicimos una crítica. Ya habíamos indicado en la subsección 2.1. que la ontología se caracteriza por ser un pre-digerido a la lógica, lo cual no debiese significar que cualquier idea o conjunto de ellas pueda constituir una ontología. Volveremos en esta perspectiva un poco más crítica en el siguiente capítulo final.

6. Conclusiones.

El argumento central de esta tesis fue responder acerca de cuáles son los mecanismos en el Sujeto que permiten el surgimiento del Orden de lo Simbólico, que es la base de la cultura y lo distintivo de la colectividad humana. Así, luego de la introducción y antecedentes del problema (capítulo 1), en un segundo capítulo nos acercamos a las bases teóricas del concepto del Sujeto recurriendo a los desarrollos de filósofos modernos. Destacamos acá dos ideas que definen al Sujeto: la idea de que éste obedece a la lógica de la metáfora en lugar de a lógica de la metonimia, hecho del cual se deriva que el Sujeto sea entendido como nouménico al tener el poder de generar efectos de sentido, siendo este el respaldo necesario para la totalidad de los fenómenos de la vida positiva. Una segunda idea que se destaca, es que cuando Žižek juzga a la tautología como obscena, está juzgando al principio de identidad, y que éste al hallarse tanto en la noción de la res cogitans reificada, como en la definición de un Concepto, hace que luego sea natural hallar la crítica a la noción misma de concepto refiriendo la distorsión que lo hace imposible. Esto en cuanto al objetivo planteando para el segundo capítulo, nos permite argüir como el Sujeto y los conceptos de la realidad misma se definen en relación al campo de la alienación simbólica del juego diferencial de significantes, y esto sería parte de una noción de ontología de lo Real Žižekiana, que incluye tanto al Sujeto como al orden de lo Simbólico mismo en su cualidad común de imposibles autoclausuras.

En el capítulo 3, tratamos de mostrar los mecanismos básicos del Sujeto a través de nociones lacanianas trabajadas por Žižek, primero introduciéndonos en la posición más amplia de Žižek que se basa en la prioridad ontológica de la diferencia (la *doublure* intrínseca) por sobre la identidad, para luego desde allí comprender mecanismos relacionados con el registro de lo Real que son determinantes en los movimientos del Sujeto. Destacamos en este capítulo los conceptos de *Objeto a* y el resto de lo Real, pulsión y pulsión de muerte, como éstos son anteriores al significante Amo que es la base de una determinada

subjetivación. El entendimiento de estas ideas es fundamental pues es la clave de la Universalidad del sujeto Žižekiano, no definirlo por los contenidos de las específicas subjetivaciones, sino de acuerdo a una estructura anterior: el sujeto de inconsciente, a quien Žižek le da como carácter central manifestar la pulsión de muerte. En cuanto al interés para una teoría social, hicimos referencia a la relación del *objeto a* con la red social de las relaciones mutuas, indicando a tal como objeto como un dinamizador de esta red.

En el capítulo 4, mostramos- habiéndonos dejado las bases para entender al sujeto como pulsión de muerte- como se darían los movimientos del impulso de contracción del Sujeto que corta con el medio ambiente imaginario y real de la naturaleza para auto-darse a luz como una mismidad espiritual, indicando que este auto-movimiento solo sería en un nivel de observación, pues en otro nivel más amplio para Žižek aquel movimiento correspondería a la misma Sustancia Divina que ejecuta tal movimiento en una batalla antagónica promovida por el hecho de que su identidad original binaria esté reprimida.¹⁷¹ En cuanto a esta mismidad espiritual, Žižek la entiende como la negatividad radical de la subjetividad que sería la base del Sujeto como mediador evanescente entre la Naturaleza y la Cultura, este sujeto evanescente lo que hace es contraerse primero cortando con el “dichoso bien” de la naturaleza, y luego de un proceso de Locura temporal de una hiper-subjetividad aislada, se exterioriza como Sujeto que da espacio y prioridad al mundo del lenguaje y de lo simbólico como construcciones sustitutas del tejido de su realidad inmediata de la cual se ha desgajado.

En el capítulo 5 quisimos - ya que posicionamos a Žižek como un filósofo de lo Real – mostrar cual eran sus aportes específicos en torno a las categoría de lo

¹⁷¹ Esta idea es sustancial en la ontología de Žižek, pues no es solo que la identidad sea binaria en su origen, sino que el hecho que esté reprimida quiere decir que ni siquiera se auto-reconoce como tal, o sea no se acepta porque no se sabe como tal, es como un hecho problemático escondido que lleva a la Sustancia a una serie de procesos de interiorización y exteriorización tratando de resolver ese problema de su identidad, y acá se conecta un poco con lo expuesto en capítulo 4, cuando Myers juzga que en Žižek si logra un modelo equilibrado de la Subjetividad al enlazar el sujeto y el objeto.

Real lacaniano, en especial expusimos su aporte puntual del real Simbólico, del cual dice que es el Real propiamente humano. Para ello expusimos el experimento de la Doble rendija que es donde Žižek se inspira para tales análisis, con su hipótesis de encontrar en el Real Natural comportamientos que clásicamente se han ligado al mundo simbólico, y de donde cree poder deducir que el Real simbólico humano sería una derivación del Real Natural, presentando este último un registro simbólico en estado Salvaje, que solo con el desarrollo de la Subjetividad humana, llega a mostrarse por completo. También expusimos su concepto de Real Trascendental, que sería quien estaría como estructura a priori detrás del Real Simbólico y Real Natural, que necesita de ambos reales para expresarse en un nivel más fenoménico. En especial el aporte de este capítulo será decir que así como la Naturaleza intransitiva- representada allí por la naturaleza de lo muy pequeño, las partículas sub-atómicas- está ligada a un proceso de externalidad dada en el registro o mirada que la afecta directamente, así el sujeto del Inconsciente necesita esa agencia externa a él que lo mire y lo haga devenir Sujeto. Todas estas interpretaciones se basan en las ideas lacanianas del gran Otro¹⁷², fondo en el cual se halla el vacío mismo del significante, y por ello el Real Trascendental Žižekiano es una refracción, producido por la diferencia mínima elusiva entre las apariencias.

En suma, el tratamiento filosófico de Žižek está centrado en su preocupación por el registro Simbólico, el cual trata de explicar mediante el registro de lo Real, no centrándose en el fenómeno natural de la vida como lo hace el acercamiento de las ciencias naturales, sino que desplegando un acercamiento filosófico en torno al eje de la pre-comprensión que permite reconocer a las entidades vivientes como vivas, por ello Žižek es un filósofo de lo Real, pero puesto al servicio de explicar el problema de lo simbólico, o sea el problema de lo humano. Y es desde allí donde proponemos estos aportes como ideas interesantes para una teoría social interesada por el problema del origen del Orden de lo Simbólico,

¹⁷² expondremos algunas aclaraciones respecto a ese gran Otro, que es la otredad impersonal en la segunda subsección de este capítulo.

en específico desde la noción del sujeto del inconsciente. Proponemos que estas ideas se pueden tomar como eje de discusión y que son coherentes en el entorno de los cuestionamientos ontológicos que surgen desde el giro culturalista-constructivista realizado por el pensamiento postmoderno que -como dijimos- ha llevado a una teoría reflexiva, centrada en las cuestiones epistemológicas y ontológicas por encima de las sociológicas (Noya, 2004).

En cuanto a los límites de lo planteado en esta investigación dado en el tratamiento que hicimos de las ideas de Žižek, consideramos que tales límites corresponden a cinco principalmente: primero el hecho de haber tomado una variedad de registros temáticos, y que por ello ninguno fuera ahondado con total profundidad, básicamente lo que se hizo fue cubrir el problema de la subjetividad desde diversos registros (filosofía, filosofía del psicoanálisis, reflexiones filosóficas acerca de ciertos puntos teológicos, y reflexiones desde la interpretación del experimento de la doble rendija) para visualizar distintas dimensiones de la subjetividad y poder dar un panorama general de la noción de Sujeto en Žižek. El punto a favor de tal visión es la misma virtud de la cualidad panorámica que permite la comprensión de los rasgos más generales de un problema; y el defecto es la carencia del foco en el detalle, porque el tema de cada capítulo pudo haber sido una tesis en sí misma.

Un segundo límite enlazado al anterior, es el correspondiente a las prácticas materialistas mismas que experimentan con la articulación de diversos registros, pues si ya Žižek hace ello, y de por sí es polémico, ya quien hace una tesis de él también cargará con ese hacer del propio autor. Una tercera limitación a lo planteado en esta tesis está en la polémica en torno al campo mismo del psicoanálisis, ya que Žižek tiene como base principal ideas del psicoanálisis lacaniano, que goza de menos prestigio científico que el de Freud, todo esto tiene que ver con el problema de que muchas ideas no son empíricamente verificables-aunque, es juicio de la autora que sí intuibles y por esa razón considero que es

correcto manejarlas desde una disciplina ligada a la ontología que aún es un nivel ligado a lo pre-científico.¹⁷³

Una cuarta limitación a lo planteado, tiene que ver con el hecho de que esta investigación es realizada para egresar de la carrera de sociología. En cuanto a ello debo reconocer aquí, que el estudio dedicado a entender los antecedentes de una ontología materialista del Sujeto, temáticas y conceptos elementales (en especial en 1.4. y en capítulo 2), dejaron poco tiempo para una articulación más sofisticada con una teoría social, pero intentamos dejar claro en el capítulo 1 que el sujeto de Žižek es un Sujeto Social (Roggerone, 2014), es el sujeto que hace posible el orden de lo Simbólico compartido por la colectividad humana.

Una quinta limitación de lo expuesto tiene que ver con el quinto capítulo- que sería el tema menos asociado (en apariencia) a una tesis que se presenta en sociología –en cuanto a porqué se escogió esta temática fue básicamente porque el materialismo de Žižek reduce la subjetividad del Sujeto a una expresión de la Naturaleza, y en la explicación de su concepción de la naturaleza (el Real Natural) vimos que recurría en múltiples lugares a este experimento, por lo que decidimos estudiarlo para comprender al Sujeto. Luego de ya avanzado nuestro estudio, vimos que el mismo Žižek se preguntaba si sus conclusiones respecto a la homología entre el Real Natural y el Real simbólico a través de sus ideas ontológicas de la física cuántica no sería forzar mucho la metáfora¹⁷⁴, pero ya no había tiempo para trabajar otro capítulo. Así que tratamos de todas formas de explotar algunos aspectos interesantes para la temática de la tesis, aunque

¹⁷³ Aunque como diremos en el apartado final de “Una evaluación crítica a la ideas de Žižek”, la ontología sí se puede ligar a un proyecto científico que es el intento que vemos en el Realismo crítico de Bhaskar, aunque al parecer esta rama también tendría problemas con el tema de lo empíricamente verificable. Wilber les hace esa crítica. Aunque allí hay que preguntarse por el concepto de lo científico que tiene una ontología x.

¹⁷⁴ “¿Cuán lejos deberíamos ir con este paralelismo? ¿Es solo una metáfora aproximada? ¿Atestigua el hecho de que toda nuestra comprensión de la realidad ya está sobredeterminada por el orden simbólico, de modo que incluso nuestro entendimiento de la realidad natural siempre está ya «estructurado como un lenguaje»? ¿O deberíamos arriesgarnos a dar un paso más y afirmar que hay algo que extrañamente recuerda (o apunta hacia) estructuras simbólicas ya presentes en la realidad «física» misma? Si extraemos esa conclusión, entonces toda la «ideología filosófica espontánea» de la brecha que separa a la naturaleza de la cultura (una forma de ideología a menudo claramente discernible en el propio Lacan) debe ser abandonada” (Žižek, 2015, p.771)

intentando reconocer que tal ejercicio era una matriz de metáforas aproximativas. Si volviera el tiempo atrás habría escogido como temática próxima a la preocupación por el dominio intransitivo el estudio que hace Žižek de las ciencias cognitivas en relación con el Sujeto, que es un tema que Žižek parece manejar con mayor soltura y de manera más exacta.

Finalmente se propone como una próxima agenda de investigación una cuestión sustancial para los estudios preocupados por el origen de la cultura, que tiene que ver con el problema de si el fenómeno del discurso es algo propiamente humano o si podemos hallar antecedentes del mismo en la Naturaleza. Discusión que proponemos dilucidar mediante el estudio de las críticas que hace Žižek a algunas premisas del Realismo agencial de la teórica Karen Barad, a quien le cuestiona el ubicar el discurso y el fenómeno del sentido directamente en la Naturaleza. Contra esta idea arguye Žižek que en la dimensión simbólica propiamente humana ocurre un proceso denominado el «precursor sombrío», que es quien genera el efecto de Sentido y que tal fenómeno no tiene paralelo en la Naturaleza.

Esta agenda de investigación guarda relación con el interés en las interrelaciones y diferenciaciones Trascendentales del dominio transitivo e intransitivo. En especial nos gustaría estudiar el libro de Barad *Meeting the Universe Halfway, Quantum Physics and the Entanglement of Matter and Meaning (2007)*¹⁷⁵, donde ofrece -según el análisis de Žižek- una versión estándar de la Naturaleza como categoría históricamente condicionada – la que genera teniendo como inspiración los trabajos en torno al discurso de Judith Butler y Michel Foucault- luego desde allí, Barad avanza hacia una total naturalización del concepto mismo de Discurso que es la base de su Realismo agencial, el cual entiende el Significado como un concepto que no es propio de lo humano, sino más bien una representación ininterrumpida del mundo en su inteligibilidad diferencial.

¹⁷⁵ Durham, Duke University Press.

El problema que ve Žižek en esta noción, es que Barad sugiere una continuidad que va desde la correlación entre los organismos naturales y su entorno, a la estructura de significado propia del orden simbólico, siendo para Žižek imposible esta continuidad, pues existe un factor que genera un corte distintivo en el ámbito de lo simbólico humano, este sería el «precursor sombrío»:

En la naturaleza, las diferencias engendran diferencias: hay cortes agenciales que establecen una diferencia entre la serie de «causas» y la de «efectos», como un organismo que mide su entorno y reacciona de manera acorde¹⁷⁶; sin embargo, **lo que falta es un cortocircuito entre las dos series de diferencias**, una marca que pertenezca a la serie de «efectos» que retroactivamente se inscribe a sí mismo en la serie de «causas». El nombre que da Deleuze a esta marca paradójica es «precursor sombrío» (Deleuze, citado en Žižek, 2015)¹⁷⁷

Para Žižek este fue un factor que Barad no vio, y por eso dice que su mirada está limitada por un naturalismo implícito. Aquí, estaría para Žižek la diferencia radical que separa a la Naturaleza del fenómeno de Sentido que solo ocurre en el orden Simbólico humano. Este concepto de precursor sombrío de Deleuze desarrollado en *Lógica del sentido*, es equivalente a lo que Lacan llama el «punto de acolchado», “la inscripción directa del significado en el orden del significado bajo la forma de un significante «vacío» sin significado” (Žižek, 2015, p.783).

Desde esta perspectiva el significante vacío (o puro) es que el causa el cortocircuito entre las series, por ende es el causante del significado, y no como se piensa comúnmente - desde el orden Natural- que el significado causa los diversos significantes. Y es ese punto disruptivo del significante vacío lo que no

¹⁷⁶ Como ejemplo muy claro de ese fenómeno “Barad menciona un organismo primitivo, carente de cerebro, habitante de las profundidades oceánicas, cuya entera superficie refleja los cambios de luz y activa un movimiento de huida cuando estos cambios se interpretan como peligrosos; un ejemplo **de la articulación mutua de significado y materia**.” (Žižek, 2015, p.783)*

*Negrita de la autora de la tesis.

¹⁷⁷ Negrita de la autora de la tesis.

se halla en la Naturaleza, donde en el registro de la correspondencia entre las dos series de diferencias aún no encontramos el fenómeno del Sentido, donde a lo más puede encontrarse una señal que denote un Sentido, pero no el Sentido en sí mismo. Acá es sustancial tener claro que “el significado debe distinguirse del sentido: Deleuze demostró que el sentido solo puede surgir contra el fondo del sinsentido puesto que el sentido es por definición, dar sentido al sinsentido” (Žižek, 2015, p.783-784).

Una evaluación crítica de las ideas de Žižek.

Queremos cerrar esta tesis exponiendo ahora algunas críticas¹⁷⁸ para Žižek, para ello hemos decidido centrarnos en la crítica al lacanismo, que es en parte la fuente de donde provendrían ciertas falencias. Primero reconocer el aporte de Lacan en torno a la constitución imaginaria del ego que “ha servido como un equilibrio correctivo frente a otras teorías sociales y en particular de las versiones de las ciencias sociales ortodoxa que sitúan al yo en el centro de la acción racional, la agencia y la autonomía”(Elliot, 2007, p.106). En esa línea Lacan argumenta que el sujeto es formado dentro y mediante el campo interpersonal de la otredad, inserto en una red simbólica descentrada. Es decir, el sujeto no está solo con su verdad psíquica en una especie de solipsismo, sino que está siempre el campo del Otro, que lo antecede como sujeto. El sujeto corresponde a una ficción alienante, que puede existir por el hecho de que la mente y la realidad no se adhieren automáticamente, y ahí estaría la brecha que a la que refiere Žižek, donde el sujeto es parte de la constitución trascendental de la misma realidad, la que no es evidente por sí misma.

El problema que surge con este tipo de visiones para algunos- al contrario de cómo juzga Myers, de que Žižek alcanza un modelo equilibrado de subjetividad— es que el sujeto está incapacitado para representar una identidad, pues ésta

¹⁷⁸ Aunque críticas relativas.

permanece siempre de un modo disperso, fragmentado, desencajada de sí misma. Un punto en común de Lacan con otros autores de la escuela de Frankfurt como Adorno y Marcuse, es que también se alejaron de Freud para descubrir las fuerzas represivas que trabajan en la construcción del yo, pero la diferencia es que estos últimos mantienen cierto optimismo en la recuperación del inconsciente reprimido que podría dar paso a relaciones sociales autónomas (Elliot, 2009).

En cuando los desarrollos teóricos de Žižek, Elliot considera que es “uno de los legados menos afortunados de la teoría social en deuda con Lacan [siendo representante de] una concepción empobrecida de la relación entre el yo, la creatividad y la autonomía (Elliot, 2009, p.107). Profundizaremos esta crítica desde algunas ideas de Bhaskar- quien critica tanto a Lacan como a Žižek.

Dice Hartwig (Hedlund; Esbjorn-Hargens; Hartwig; Bhaskar, 2016)¹⁷⁹ que el Realismo crítico “al argumentar que las personas ya tienen los recursos para construir eudaimonia¹⁸⁰, está fundamentalmente en desacuerdo con enfoques como el lacanianismo y el actual helenianismo lacano de Slavoj Žižek”. El realismo crítico, se posiciona contra la visión hegeliana de que la verdadera naturaleza del humano es la alienación de sí mismo en el tránsito de su ser natural al espíritu, así como contra la visión Žižekiana de que el estado fundamental del sujeto es la inconsistencia y la auto-división, de que por tanto nuestro destino es una lucha constante por crear consistencia y coherencia.

¹⁷⁹ El capítulo de donde extrajimos las ideas es *Why I'm a critical realist'* (pp.245-267), de Mervyn Hartwig, que aparece en el libro *Metatheory for the 21st century: Critical Realism and Integral Theory in Dialogue*. Se halla referenciado en la lista de Referencias. Tuvimos acceso al libro original on line, pero sin paginación.

¹⁸⁰ Término griego que se traduce como felicidad, florecimiento humano o prosperidad. Acá recordar la oposición entre las ideas de Aristóteles y los estoicos, Aristóteles -pese a valorar la virtud (areté), también valora la vida en sus expresiones externas de belleza, salud y vida buena; en cambio los estoicos aman la virtud por la virtud misma relegando la vida externa a un bien de segunda clase. En Kant, encontramos también esta línea estoica en su apego a la idea del deber, menospreciando como algo inferior- la búsqueda de felicidad dada en la noción de la eudaimonia. Volveremos sobre ello en el texto.

La idea de Žižek es poner el punto no de que seamos inconsistentes y divididos porque nos vemos frustrados por las restricciones sociales, sino que la frustración es anterior a las mismas restricciones sociales, y está dada por la auto-división original. Queremos recordar acá, para expresar esa idea, un lugar donde Žižek alude a Foucault, dice allí que el filósofo francés en su intento de romper el círculo vicioso del poder y la resistencia, recurre al mito de un estado "anterior a la Caída" en el cual cada sujeto forjaba su propia disciplina, por lo tanto en ese entonces aún no era un procedimiento impuesto por un orden moral universal culpabilizador. Para Žižek en ese "Más Allá fantasmático encontramos los mismos mecanismos disciplinarios que aparecieron más tarde, solo que en una modalidad diferente" (2007, p.81). Es decir, que lo se achaca al orden moral es solo una exteriorización de una característica esencial del mismo sujeto que tiene que ver con el antagonismo de la Sustancia.

Acá es interesante destacar que el Realismo Crítico no niega la existencia de la alienación que se da posteriormente al ingreso en el mundo del lenguaje, lo que alegan es contra la idea de que esa herida sea permanente, es decir no la consideran un hecho ontológico primario tal como Žižek, sino que el Realismo Crítico sostiene "que el primer acto de separación referencial en la madrugada de la geohistoria humana llevaba consigo, no la alienación como tal, sino el potencial para ello, que luego se actualizó de manera contingente" (Hedlund; Esbjorn-Hargens; Hartwig; Bhaskar, 2016). El punto clave es que esas divisiones para el Realismo Crítico pueden curarse, y en ese sentido citan la visión de Ken Wilber, quien hace una lectura de Hegel donde divide la alienación en una fase 'teológica' y en otra 'científica': la primera es contemporánea con la Creación, marcando el comienzo de la separación ilusoria de todos los seres de Dios (la naturaleza como espíritu autoalienado en Hegel); este proceso se completa en el segundo milenio antes de Cristo, cuando la evolución produjo los primeros seres con autoconciencia. Por lo tanto, "a diferencia de Žižek, Badiou y otros, Wilber sigue fiel a la noción hegeliana de que estas divisiones pueden curarse. Mientras que la naturaleza se halla como Espíritu autoalienado o involucrado, la evolución es una historia de volver a la unión con el Espíritu" (Hedlund; Esbjorn-Hargens;

Hartwig; Bhaskar, 2016). Aunque enfoques como el de Bhaskar y Wilber son distintos¹⁸¹, comparten la motivación común de que el humano deba desarrollar su eudaimonia.

Ahora, a juicio personal de la autora de la tesis, hay puntos de razón en que una visión Žižekiana sea una concepción algo pobre de la relación entre el yo, la creatividad y la autonomía. En cuanto a esto considero que las posiciones éticas y emocionales como el pesimismo o el optimismo (en este caso en cuanto al sujeto y el problema de la libertad y la identidad) rebasan lo meramente racional. Pero cada visión ya sea la del hegelianismo-lacano de Žižek o el realismo crítico, tendrá ciertos puntos a favor.¹⁸²

En ese sentido queremos ejemplificar una visión de Žižek que pensamos que solo se puede articular desde una filosofía negativa y dialéctica en el sentido de la auto-contradicción de la sustancia, visión que sabe mostrar peculiaridades del proceso del sujeto. Nos referimos a la noción de autodisciplina que ejerce el proceso mismo de la subjetividad como un modo de desgajarse de su entorno natural como ser vivo, dando lugar a esa negatividad radical a la que tanto alude Žižek¹⁸³, quiero agregar en lo siguiente unos puntos del mismo Žižek sobre ello.

Lo esencial en ese proceso del nacimiento de la subjetividad humana -que luego se exterioriza radicalmente- dando lugar a productos por fuera del sujeto -la simbolización, la palabra, etc.- sería que se necesita de ese sacrificio inicial de

¹⁸¹ La visión del último Realismo Crítico de Bhaskar- que llaman la Metarrealidad, que extrae todas consecuencias del Realismo Crítico- no es lo mismo que la teoría integral de Wilber: "resumiría el choque implícito de las ontologías encontradas dentro de la Teoría Integral y el Realismo Crítico como una lucha para dar legitimidad ontológica completa a tanto "hechos" como "interpretaciones". Mientras que la Teoría Integral articula un sofisticado modelo de etapas de epistemología profundidad, su foco principal está en lo que podríamos llamar ontología de "altura vertical". Realismo crítico por el otro mano, puede describirse como una ontología de "profundidad horizontal" (Hedlund; Esbjorn-Hargens; Hartwig; Bhaskar, 2016) Los modelos de marcos verticales se caracterizan por ser predominantemente progresivos o de orden superior. Para un ejemplo de ello ver los modelos Aqal de Wilber.

¹⁸² El anexo 7.4. desarrolla una crítica sumaria a Žižek desde algunas de las ideas principales del último Realismo crítico de Bhaskar, contrastando con la Ontología de Žižek, en relación a la pregunta de si ésta es un marco adecuado para la descripción compleja de la realidad.

¹⁸³ Recordar que ese fue el tema central sobre todo del capítulo 4.

los contenidos externos que lo ataban-como Real prehumano- aún a la sustancia, con ese sacrificio él emerge como la pura negatividad autorreferencial. Acá vemos una homología entre los análisis que hace Žižek de la disciplina como una ejercitación externa carente de significado¹⁸⁴ con ese cogito evanescente que se da en el proceso del autorrepliegue: ambos tienen la función de generar un corte radical con todos los contenidos sustanciales interiores de la vida espiritual en su inmersión en la naturaleza; solo mediante ese sacrificio se puede emerger como el sujeto puro de la autorreferencialidad desapegado de todo orden positivo.

Žižek en este punto analiza el ejercicio del ascetismo, quien también corta mediante diversas disciplinas con el mundo exterior, y quien -contrariamente como se pueda creer en primera instancia- lo que hace es invertir pulsionalmente el mismo ejercicio de la obediencia a la ley que se auto-impuso, adquiriendo en tal ejercicio una libertad, porque ese goce pulsional o excedente de goce no está asociado ya a ningún mundo particular de vida concreta y dada. Y agrega acá Žižek que solo en esa libertad se puede justificar la sumisión del sujeto a una disciplina. Existe en la idea de la libertad *qua* negatividad radical, una indocilidad que consideramos homóloga a las motivaciones del autorrepliegue radical del cogito, e incluso que puede ser un sostén de la Hibrys.

El punto que queremos exponer acá- para cerrar esta tesis- que un tipo de visión como ésta solo se puede concebir por fuera de una valoración basada en la eudaimonia, porque se basa en un entendimiento de que el mismo Sujeto para nacer como tal sacrifica -en algún nivel- los ideales asociados a la “felicidad” por la libertad en la negación de lo dado.¹⁸⁵ Por eso creemos que más allá de lo que

¹⁸⁴ El poder formador de la disciplina (precisamente por su dimensión traumática de obediencia a un ritual ciego, mecánico, carente de sentido) es crucial para el concepto hegeliano de la subjetividad. (Žižek, 2007, p.118)

¹⁸⁵ Dice Žižek que tal libertad solo se puede entender teniendo presente la idea de la muerte, que es la que permite someterse voluntariamente a la disciplina formadora del poder: “¿Cómo y por qué se deja atrapar? La respuesta que da Hegel es que está operando el miedo a la muerte, al Amo absoluto: puesto que mi existencia corporal está sometida a la corrupción natural, y ya que no puedo liberarme del cuerpo y negarlo totalmente, mi única alternativa es encarnar la negatividad. En lugar de negar directamente mi cuerpo, vivo mi

dice Elliot que ideas como la de Žižek no permiten la “imaginación política radical”, lo cual de cierta manera es correcto, debemos comprender que su foco está en el entendimiento de la Negatividad Radical, y que desde su especial confinamiento teórico permite visualizar otros procesos en el sujeto relevantes.

existencia corporal como una permanente negativización, subordinación, mortificación, disciplinamiento del cuerpo”. (Žižek, 2007, p.119-120).

7. Anexos

7. 1. Concepto de polyad.¹⁸⁶

Polyad (n., F. Gr. Poly, muchos + -ad, un grupo de [personas, cosas, etc.], adj. Polyadic).

Un grupo o conjunto de muchos. La poliadización primaria es un término adaptado del concepto de diadización primaria de la psicología post-Vygotskiana para referirse al proceso, "necesario para la individuación, por lo tanto, la identidad propia " (DG: 402, P: 106), por el cual el infante humano llega a un complejo, conciencia diferenciada del YO y del mundo. Posiblemente esté pensado como una contraposición dialéctica al concepto no Realista crítico de socialización primaria. La poliada primaria incluía al infante y el contexto de las personas (la madre en primera instancia, que constituye una díada primaria), los objetos materiales y las relaciones sociales con las que entra en contacto. En este contexto, la AUSENCIA (carencia, deseo) se experimenta como DESEO, los primeros actos intuitivos de DESPRENDIMIENTO REFERENCIAL mediante los cuales el infante se separa a sí mismo y el acto de desear, del objeto deseado, conducen a un reconocimiento de la ALTERIDAD (diferencia) y a la individuación, e inaugura la DIALÉCTICA DEL DESEO DE LIBERTAD. (Ver Archer 2000 para una descripción socio-teórica detallada de este proceso). La diferencia es, por tanto, ontogenéticamente ANTERIOR a la IDENTIDAD, es decir, su prioridad es trascendentalmente necesaria para que se produzca la identidad propia ('¿quién se AUTOGENETICÓ?' [D: 230]), y la poliadización primaria fundamenta científicamente 'el fenómeno de la CONSTITUCIÓN EXISTENCIAL o permeación de una entidad o categoría por otra" (D: 380). Esto significa, entre otras cosas, que el yo humano está constituido por sus procesos geohistóricos de formación 2E y el

¹⁸⁶ Concepto extraído de Dictionary of Critical Realism, referenciado en lista de Referencias. Esta versión es el borrador final previo a la publicación.

contexto más amplio de 3L. Somos criaturas profundamente rítmicas e interdependientes desde el principio.

La poliadización primaria presupone que 'la CONFIANZA mutua o el cuidado cariñoso es nuestro modo básico {primario} existencial o de ser en el mundo' y que es una condición necesaria para la 'lucha agonista', que Hegel parece ver como el existencial primario (P: 3). Es, pues, una fuente fundamental de la doctrina ética de que el MAL es dependiente unilateralmente del bien, que ontológicamente es anterior a él. En opinión de Bhaskar, la poliadización primaria implica que la diferencia también es ontológicamente anterior a la identidad como tal (D: 285, 380) dentro del ser relativo. Él ve esto, junto con un argumento que demuestra la irreductibilidad de la diferencia y el cambio, como una refutación trascendental del MONISMO, incluido el SOLIPSISMO y las teorías que postulan un 'monismo original' o una unidad indiferenciada en la historia humana (como la de Hegel) o en el cosmos, los cuales debe considerarse abierto en cualquier extremo (D: 47n, 355n). Por lo tanto, hay poliadización tanto sempiterna como primaria (P: 32). La intradependencia global, así como el universo mismo (un pluriverso) son irreductiblemente plurales. Para la PMR, en particular, la ontogenia recapitula la filogenia, recapitula la cosmogonía, y cada acto creativo humano está en "afinidad HETEROCÓSMICA" con la creación del universo (PE: 55).

7.2. Descripción del experimento de la Doble rendija.

La siguiente es una descripción de un montaje actual de ese experimento.¹⁸⁷ Hay en el experimento una "máquina del azar" que tiene la función de extraer átomos y

¹⁸⁷ Este anexo corresponde a una descripción abreviada de la dicha en el vídeo del canal de Youtube Quantum Fracture (Crespo, 2017) canal de divulgación científica del físico José Luis Crespo, llegamos a este vídeo, pues Žižek menciona en su libro *Menos que nada*, el libro *El enigma cuántico*. La física, al encuentro de la conciencia (Kuttner & Rosenblum), y este vídeo hace un montaje del experimento basado en ese libro, el cual hace "una caricatura" del experimento real en el que en realidad hay una pared con dos rendijas, y para facilitar en entendimiento pone dos cajas separadas, pero las conclusiones son las mismas que

enviarlo al azar a una de las dos cajas que tiene en frente. Estas cajas, son cajas normales que tienen una abertura por arriba para que entre el detector del átomo y detectar si el átomo está ahí o no, y tiene una abertura lateral (que sería el equivalente rendija en el experimento original). El átomo dentro de la caja no para de agitarse y al abrir la segunda apertura sale disparado y choca con una pantalla detectora ubicada en frente, lugar en donde queda una marca para saber en el sitio que impactó el átomo.

El plan del experimento está dividido en 3 experimentos.

Experimento No 1:

Se activa la máquina del azar y se dispara un átomo a una de las dos cajas (la roja o la azul), no se sabe a cuál. Luego por la abertura superior se ingresa el detector para revisar en cuál de las dos cajas ha sido enviado el átomo. En este experimento se encuentra el átomo en la caja azul. Al repetir una y otra vez este procedimiento los átomos se dirigen a las dos cajas, dando un porcentaje aproximado de 50% en cada una. Cuando el átomo está en una caja, la otra siempre se halla vacía.

En el experimento No.2:

Entra en juego la pantalla detectora, ahí se abre la abertura lateral de la caja roja (por ejemplo) y deja una marca en la pantalla, luego se abre la azul, y nada ocurre. Luego se repite este procedimiento y la pared detectora se va llenando de puntos, unos en frente de la caja roja, y otros en frente de la caja azul, todos los átomos están colocados al azar excepto por dos grandes concentraciones enfrente de cada caja. Respecto a cuál apertura de caja ha producido una marca en el detector, tenemos igual que en el experimento No.1, 50% de marcas para cada parte de la pantalla enfrente de la caja.

el experimento original, experimento que se han replicado numerosas veces en distintos laboratorios en todo el mundo con los mismos resultados. De ese video hemos extraído las dos imágenes que van en el anexo.

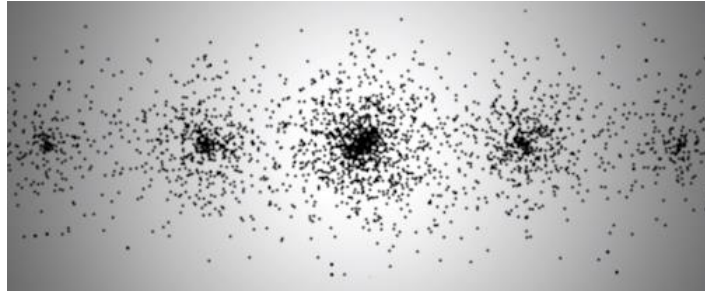


Patrón del experimento No.2

Experimento No. 3:

Este experimento es el clave, acá se abren las dos aberturas laterales de las cajas a la vez, luego dispara la máquina del azar un átomo, e impacta una marca en la pantalla detectora. En este momento se piensa que seguirá ocurriendo lo mismo que el experimento No. 2, pero el caso es que no sucede, no se genera el mismo patrón de dos grandes concentraciones en frente de cada caja. El punto clave es que en este experimento no ingresaron los detectores por la abertura lateral por tanto no sabemos de qué caja sale cada átomo.

Entonces lo que sucede es que los dos átomos de ambas cajas se comportan como uno solo generando un solo patrón que parte desde el centro del proyector y se expande simétricamente hacia ambos costados, generando un patrón de cinco concentraciones de marcas de átomos siendo la más concentrada la del medio, y luego las dos concentraciones en un lado y en otro, son iguales, o sea simétricas. Es decir, no se puede discernir de qué caja ha salido cada disparo.



Patrón del experimento No.3

Hasta aquí la descripción de experimento.

La primera interpretación que surge es que ambas cajas están actuando combinadas para la generación del patrón, la única manera que sus propiedades conjuntas se propaguen hasta la pantalla es que el átomo tenga también esa información estando de igual manera en ambas cajas. O sea en el experimento No.3 no queda otra posibilidad de que el átomo esté en las dos cajas.

Luego vuelven a hacer un experimento No. 3 para confirmar si es que el átomo está en las dos cajas, entonces para esto, pero esta vez se ponen los dos detectores de átomos al costado de cada caja, para captar de donde sale cada átomo, y lo que sucede es que cada disparo solo uno de los detectores se enciende, es decir, se comienza a generar el mismo patrón del experimento No2. Luego se vuelve a hacer el experimento volviendo a quitar los detectores y de nuevo se vuelve a generar el patrón unificado del experimento No. 3.

Lo que nos lleva a la idea de que: solo cuando no sabemos en qué caja está el átomo sucede el patrón unificado del experimento No.3, es decir, esto sucede cuando no hay detectores, y de ahí lo que se deduce es que mismo átomo estaría en las dos cajas a la vez. Es decir, parecería que por el hecho de medir en que caja está el átomo, ya sea ingresando detectores por las aberturas superiores o por el lateral, o jugando a abrir una caja primero y luego la otra, fuera lo que provocara que el átomo estuviera solo en una caja.

7.3. Una homología precisa del Real natural y el Registro Simbólico.

Acá citaremos una homología específica que Žižek hace entre el real Natural y el registro Simbólico:

“Hay un tiempo mínimo siempre pasa entre un acontecimiento cuántico y su registro, y este mínimo desfase abre el espacio para una especie de trampa ontológica entre las partículas virtuales (un electrón puede crear un protón y así violar el principio de conservación de la energía, a condición de que lo reabsorba rápidamente, antes de que su entorno «tome nota» de la discrepancia). Este desfase también permite la retroactividad temporal: el registro actual decide qué debe haber pasado; por ejemplo, si en el experimento de la doble rendija se observa un electrón, no solo se comportará (ahora) como una partícula, su pasado también devendrá retroactivamente («habrá sido») el de una partícula, en una homología con el universo simbólico en el que una intervención presente radical (el ascenso de un nuevo Significante-Amo) puede escribir retroactivamente (el significado de) todo el pasado” (2015, pp.771-772)

Considero que en la dimensión simbólica efectivamente ocurre una reescritura del pasado de acuerdo a los significantes amos en vigencia, lo cual es un movimiento retroactivo de significación para adecuarlo al presente radical. Pero de ahí a establecer una homología estricta con la física cuántica, al decir que porque el electrón ya ha pasado por la rendija y recién después se eso se haga el proceso de medición (es decir, posteriormente al evento sucedido), decir que por eso *“parece como si pudiéramos cambiar retroactivamente el pasado”*(Žižek, 2015, p.773) , creo que es forzar mucho la metáfora, pues en este caso no es que retroactivamente se cambie el pasado, sino que según nuestra interpretación simplemente se inventa, o se crea en el mismo momento en que el aparato mide. Esa fue nuestra intuición al analizar esta homología de Žižek, que luego creemos hallar confirmada por cierta idea de la física Karen Barad quien dice al respecto:

Si uno se centra en entidades individuales abstractas, el resultado es un misterio total; no podemos explicar el comportamiento aparentemente imposible de los átomos. No se trata de que el investigador cambie un pasado que ya ha sido presente, o que los átomos se alineen en un nuevo futuro simplemente porque se haya borrado información. **La clave, para empezar, es que el pasado nunca estuvo ahí**, y que el futuro no es simplemente aquello que se desplegará; el «pasado» y el «futuro» son re-trabajados y contenidos... No hay ninguna extraña acción-a-distancia coordinada entre partículas individuales separadas en el espacio o eventos individuales separados en el tiempo. Espacio y tiempo son fenoménicos, es decir, son producidos intraactivamente en la realización de los fenómenos; no existe ni el espacio ni el tiempo en cuanto dados y determinados fuera de los fenómenos. (Žižek, 2015, p.786)

Entonces si el pasado nunca estuvo ahí, la homología específica de Žižek se invalida. ¿Cómo se va a cambiar un pasado que nunca estuvo ahí?

Además de destacar que el mundo simbólico tiene una serie de complejidades que no se hallan en el mundo natural. Por ejemplo pienso en cuanto a la idea de “escribir retroactivamente el pasado” en el caso del mundo simbólico si es así, pero no en forma homóloga al “pasado de una partícula”.¹⁸⁸ En el mundo simbólico la escritura que interpreta el pasado siempre será una especie de palimpsesto, por el hecho de no poder omitir por completo el verdadero pasado, y el deber hacer una escritura sobre la textura de lo pasado (por ejemplo la autora piensa en cosas muy obvias como que el pasado histórico propiamente tal tiene registros arquitectónicos, registros de escrituras, libros, papiros, además del

¹⁸⁸ Si es que se puede hablar de ello, ese ya es un campo engorroso. Lo omitiremos porque esas respuestas deben estar teorizadas desde la física misma, pero decir que tienen que ver con el tema de cómo atrapar una partícula (átomo, electrón), lo mismos medios que la atrapan ya generan una interferencia que imposibilita una definición transparente de ese “pasado de la partícula”. Y en ese sentido Karen Barad dice que en los experimentos en física todos los detalles importan ya que generan un determinado efecto en el experimento final: “Barad da numerosas versiones alrededor del lema «los detalles importan»: en todo planteamiento experimental, uno debe ser muy cuidadoso respecto a los detalles materiales que pueden llevar a enormes diferencias en el resultado final (el «efecto mariposa»); en otras palabras, el experimento nunca puede reducirse a sus coordenadas abstractas-ideales” (Žižek, 2015, p.791).

carbono 14 para datar fósiles, aunque reconocemos en cuanto a esto último que en el mismo concepto de tiempo hay una complejidad ya que la misma medida del tiempo es algo muy arbitrario, pero el punto es que el pasado simplemente no se puede inventar, como en la partícula), sino reescribir en base a ciertos elementos que se manipulan de acuerdo a la visión actual.

Ahora queriendo explotar la homología de Žižek dándole cierto crédito, diríamos que así como la vida sub-atómica esta indeterminada, si no hay agencia observadora, es decir, que se despliega como patrones de onda en múltiples posibilidades de recorridos superpuestos, o sea sin positivarse en partícula densificada y localizada; así, puede pensarse que el pasado está indeterminado sino no se le da un sentido de acuerdo al significante Amo en vigencia, puesto que sin éste, no habría una clave de lectura del pasado, y sería como un pasado inexistente, protohistórico, proto-ontológico (como una dispersión del *Otro de la historia*), y en ese sentido si existe una homología, aunque no estricta según el “pero” anterior que hicimos.

7.4. Una crítica a Žižek desde el marco teórico del Realismo crítico.

Realizamos el siguiente anexo sumario sobre una crítica a Žižek desde el marco teórico de algunas ideas del Realismo crítico, pues observamos en Žižek cierto ímpetu de generar un marco general, como cuando habla por ejemplo de “una ontología de la física cuántica”, la cual en realidad es más una interpretación ontológica de la física cuántica, que una ontología propiamente tal que sirva como marco de estudio, en ese sentido creemos que sus investigaciones tienden agotarse con él mismo, no dejando un campo abierto para la investigación de otros, como sí vemos que intenta hacer el Realismo Crítico y la posterior metateoría de Bhaskar.

Es de juicio de la autora que las de Žižek en cuanto una ontología materialista del Sujeto, y ontología materialista en general, no ofrecen un marco teórico adecuado

para la investigación productiva. Es decir, desde una perspectiva de investigación intelectual integral como una metateoría de Bhaskar, el pesimismo de Žižek sí pasaría aquí a ser una limitante porque ya reconociendo la brecha final en el sujeto y en el universo, ya no tiene mucho sentido seguir investigando diversos procesos en el mundo subjetivo, social y de todas las esferas naturalistas-como por ejemplo del planeta en relación con el mundo social.¹⁸⁹ Si la brecha, la opacidad ontológica, el fracaso de la subjetivación y las identidades reina, creemos que no se puede articular un marco teórico apropiado de investigación.

190

Žižek habla de ideas como el “Real trascendental” donde residiría su «materialismo trascendental», o sea se ve en Žižek ese esfuerzo de querer captar la dimensión trascendente de la realidad, logrando articular algunas ideas del Sujeto en relación con diversas subdisciplinas, y pasando desde allí más allá del sujeto, a la misma Sustancia Divina, o sea al Universo desde ideas enmarcadas en la Naturphilosophie de Schelling, en todo esto hay algo del motivo realista expuesto por Rutzou, de la atención en “los mecanismos generativos, los procesos de individuación y su relación de exterioridad” (2015, p.268), algo de esta inspiración hay en el fondo del cogito Žižekiano y del sujeto como mediador evanescente, pero todo ello en un estado embrionario. Pero más precisamente

¹⁸⁹ Así en una visión no pesimista como la que consideran de Žižek, hablan de cuatro planos del ser social: un yo trascendental que da cabida a la libertad de la voluntad; los principios trascendentales de solidaridad universal y racionalidad axial que sustentan nuestras prácticas sociales; la conciencia de identidad trascendental que es una característica irreductible de la interacción social con los demás; y el hecho de que somos seres naturales y, sin importar cuánto evolucionemos o nos transformemos, nunca podemos escapar de eso. “Lo que vincula y fundamenta estos límites es una necesidad humana fundamental y un deseo de no alienación, es decir, unidad, unión, identidad en la diferencia.” (Hedlund; Esbjorn-Hargens; Hartwig; Bhaskar, 2016).

¹⁹⁰ En ese sentido detrás de la práctica teórica de Žižek estaría el hecho de que no pretende producir una síntesis superadora al lidiar con temáticas y disciplinas dispares sino confrontarlas entre sí a los fines de divisar las brechas que existen entre y dentro de ellas” (Rogerone, 2014, p.16). E igual sumarle a ello el sello particular del autor que es la crítica cultural, mostrando un vasto conocimiento de la alta cultura como de la popular, ideas que liga a sus reflexiones de cierto orden ontológico. En lo personal considero que el problema no es el uso de referencias artísticas, sino que su posición ontológica que da preponderancia a una brecha bloquea un proyecto ontológico de tipo científico.

estamos contrastando a Žižek con el Realismo crítico, porque sin vara de medida no se puede juzgar si las ideas de Žižek nos resultaron satisfactorias o no.

En concreto creemos que sí logra plantear una discusión en torno a ideas específicas importantes, que ver con problemas asociados a la ontología y a lo trascendental pero no va mucho más allá de eso. Y quizás pondrían considerarse como ideas de orden ontológico de acuerdo a la definición dada (en 2.1.) de que ontología es una investigación no formal e intuitiva de las propiedades básicas y de los aspectos básicos de las entidades en general versus la lógica que es la elaboración sistemática, formal y axiomática de este material predigerido por la ontología. (Bochenski, 1977). Pero es de juicio de la autora que la ontología debe aliarse a la lógica para hacer un marco adecuado de investigación y producir desde allí. En primera instancia la habíamos concebido ambas esferas como dominios separados, pero ahora consideramos que si ha de ser la ontología un trabajo científico debe trabajar junto a la lógica.

A este respecto consideramos que la diferencia radical que separará el Real trascendental de Žižek -que es el centro de su ontología materialista, categoría a la cual subordina al Sujeto, pues aunque esta tesis la denominamos “ontología materialista del Sujeto”, el foco es el Real trascendental de la sustancia divina que se comporta como sujeto- con los desarrollos ontológicos del Realismo Crítico, es la aspiración de este último, el cual

es fundamentalmente una filosofía o metafísica postmetafísica que procede de una crítica trascendental, una metafísica que aspira a "sostener... el desarrollo de una metateoría general para las ciencias sociales" (y de hecho la ciencia en general) (Bhaskar citado en Hedlund; Esbjorn-Hargens; Hartwig; Bhaskar, 2016).

Entonces cerraremos este anexo juzgando el marco de Žižek como insuficiente para una investigación compleja, e integral de fenómenos macros y micros, del sujeto y de los distintos niveles del ser social tanto en la esfera subjetiva- cultural como en la esfera del ser natural, y sus complejas imbricaciones, para tales fines

son más apropiada las bases que se sientan en desarrollo como el Realismo Crítico.¹⁹¹

7.5. El proceder del realismo Crítico.

Para acercarnos un poco al proceder del realismo Crítico expondremos la opinión de Hartwig, quien dice: “La fuente clave de la fuerza relativa del realismo crítico en mi opinión su método basado en principios de argumento filosófico, crítica trascendental (argumentación trascendental más crítica inmanente de las teorías rivales)” (Hedlund; Esbjorn-Hargens; Hartwig; Bhaskar, 2016). También se puede considerar la argumentación realista trascendental es una especie del procedimiento analógico-introductorio que es central para la ciencia (Hedlund; Esbjorn-Hargens; Hartwig; Bhaskar, 2016).

En cuanto a la necesidad de la existencia de una propuesta como la del Realismo Crítico tendría que ver con la sobreabundancia de información, que desde finales del siglo XX, comenzó a explotar con gran celeridad- avanzando progresivamente. Dice Roger Walsh.¹⁹²

La cantidad de aceleración se muestra en los cálculos de Eric Schmidt (2010), el CEO de Google, quien estimó que "se crearon 5 exabytes [de información] entre los albores de la civilización hasta 2002, pero esa cantidad de información ahora se crea cada dos días y el ritmo está aumentando". Un exabyte es 1018 bytes, y eso es MUCHA información. (...) Hubo varios tipos de reacciones a esta avalancha de información. Uno fue la fragmentación intelectual a medida que las disciplinas del conocimiento se disociaron cada vez más. Otra reacción fue el aumento de la especialización a medida que los individuos se enfocaban cada vez más estrechamente, sabiendo más y más sobre menos y menos.

¹⁹¹ En el anexo 7.4. ofrecemos algunas ideas más sumarias sobre el Realismo crítico y su proceder.

¹⁹² Fue extraída de THE POTENTIALS OF METATHEORY FOREWORD (pp.xiv-xxi) de Roger Walsh , corresponde una sección anterior al prefacio de *Metatheory for the 21st Century*.

Esta fragmentación y especialización fueron obvias en múltiples dominios como las ciencias, las humanidades y la medicina. (Hedlund; Esbjorn-Hargens; Hartwig; Bhaskar, 2016)

Ante ese panorama el Realismo crítico se sostiene en un esfuerzo integrador, acá también Walsh incluye dos metateorías que tendrían ese fin: la teoría integral de Ken Wilber, y el pensamiento complejo de Edgar Morin.

Referencias.

- Aristóteles (1994). Introducción. En *Metafísica*. Madrid: Editorial Gredos S. A.
- Austin, M. (2011). The Question of Lacanian Ontology: Badiou and Žižek as Responses to Seminar XI. *International Journal of Žižek Studies* 5 (2).
- Bilbao, R. (2014). Transformaciones sociales y subjetividad: Del malestar de la restricción hacia el mall-estar del exceso. *Summa psicológica UST* (En línea), 11(1), 7-18.
- Bochenski, J. (1977) Lógica y ontología. *Revista Teorema*. Valencia.
- Cadenas, Y. (2004). Epistemología, ontología y complementariedad en Niels Bohr. Facultad de filosofía universidad complutense: Madrid.
- Castro, S. (2015), Revoluciones sin sujeto. Slavoj Žižek y la crítica del historicismo posmoderno. Ciudad de México: Ediciones Akal S.A.
- Cordua, C. (2013). HEGEL HOY, SEGÚN ŽIŽEK. *Revista de filosofía*, 69, 67-81.
- Cordua, C. (2019) Después de los grandes sistemas - Carla Cordua (Primera Parte). Chile: Centro para las Humanidades UDP. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=KcTTULH6dTA&t=956s>
- Crespo, J. (2017a) La Doble Rendija. Quantum Fracture. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=Y9ScxCemsPM>
- Crespo, J. (2017b). Entendiendo el Experimento de la Doble Rendija. Quantum Fracture. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=r2vIr2LyUnw>

Daly, G. (2004), - Slavoj Žižek: Risking the Impossible. Recuperado del sitio de internet de <https://www.lacan.com/Žižek-primer.htm>

Dean, K., Joseph, J., & Norrie, A. (2005). New Essays in Critical Realism. *New Formations* (56), 7-26.

Del Barco, O. (1999). Schelling, el pensamiento del Dios vivo. Nombres, revista filosófica, No. 14, 97-160.

Dunn, L. (2018) The Self-Emptying God(dess): *Death and Salvation in the Iconographies of the Crucifixion and Chinnamasta*. *Berkeley Journal of Religion and Theology*, 4 (2), pp. 119-141.

Elliot, A. (2009). Contemporary social theory Anthony Elliott. An Introduction. London & New York: Routledge.

Ersoy, G. (2019) Crossing the boundaries of the unknown with Jeff VanderMeer The monstrous fantastic and “abecanny” in Annihilation. *Orbis litterarum*, 74(4), 251-263.

Esquisabel, O. (2012), Cálculo, ontología y metafísica en El proyecto ontoteológico de Leibniz. *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica*, 51 (129-131), 127-137.

Evans, D. (1997). Diccionario Introductorio de Psicoanálisis Lacaniano. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Farrán, R. (2011). Ontologías materialistas del sujeto: paradigmática, dialéctica, aleatoria, nodal. *Revista Internacional de Estudios Žižek*, 5 (1)

Ferraris, M. (2015) Por qué el realismo contemporáneo no es solo otro “ismo” (pp.83-95). En *El Giro Ontológico*. Buenos Aires: Círculo Hermenéutico.

Hartwig, M. (2007) Dictionary of Critical Realism. Routledge, London.

Hayling, A. (1985). EL PROBLEMA DEL SER. Revista de estudios preparada por los profesores de la cátedra de historia de la cultura de la universidad de costa rica, No. 6.

Hedlund N., Esbjorn-Hargens S., Hartweg M., Bhaskar R. (2016). Metatheory for the 21st century: Critical Realism and Integral Theory in Dialogue. New York: Routledge. Recuperado de <https://www.book2look.com/embed/9781317423829>

Heidegger, M. (1999) Ontología. Hermenéutica de la facticidad. Madrid: Alianza Editorial, Madrid.

Hume, D. (1984) *Tratado de la naturaleza humana*. Tomo I. España: Ediciones Orbis, S.A.

Idarraga, C. (2012). Vistazo al mundo cuántico: el experimento de doble rendija. *Revista Universidad EAFIT*, 30(95), 99-104.

Jerez, J. (2019, 24 de noviembre). ¿POR QUÉ HABLAR NUEVAMENTE DE REALISMO? Recuperado de <https://nuovorealismo.files.wordpress.com/2013/12/por-quecc81-se-habla-nuevamente-de-realismo.pdf>

Konner, L.; Taylor, A. (2005), Žižek!. Nueva York: Coproducción USA-Canadá; Hidden Driver Productions / The Documentary Campaign

Lacan, J. (1964) El seminario de Jacques Lacan, Libro XI, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Paidós, Buenos Aires

Lacan, J. (1973) El Seminario de Jacques Lacan, Libro XX, Aun. Paidós, Buenos Aires

Lacan, J. (2002) *Écrits: a selección* . Nueva York: Norton & Co.

Lacan, J. (2008) . El seminario de Jacques Lacan: libro 2: El Yo en la teoría de Freud y la técnica psicoanalítica. Buenos aires :Paidós

Lacan, J. 2009a). Escritos 2. México: Siglo XXI.

Lacan, J. (2009b) El seminario de Jacques Lacan: libro 3: las psicosis. Buenos aires: Paidós.

Lara, E. (2011). Fundamentos de Investigación. Un enfoque por competencias. México: Alfaomega Grupo Editor, S.A. de C.V.

León, J. (2018) Slavoj Žižek. *Philosophica: Enciclopedia filosófica on line*.

Recuperado de: <http://www.philosophica.info/archivo/2018/voces/zizek/Zizek.html>

Lowith, K. (1973). El sentido de la historia. Implicaciones teológicas de la filosofía de la historia. Madrid: Editorial Aguilar.

Lyotard, J. (1987), LA POSMODERNIDAD (explicada a los niños). Barcelona: Editorial Gedisa.

Macdonald, A.; Garland, A. (2018) *Annihilation*. E.E.U.U: Skydance Productions, Alcon Entertainment, Scott Rudin Productions

Milbank, J.; Žižek, S. (2009) The Monstrosity of Christ: Paradox or Dialectic?. Massachusetts & London: The MIT Pres.

Miller, J. (2009). De la naturaleza de los semblantes. Buenos aires: Paidós

Miller, R. (2018). Genesis: traversing the Correlation. *International Journal of Žižek Studies*, 12 (2).

Meabe, J. (2008). Aquiles y la tortuga. Konvergencias. Filosofía y Culturas en Diálogo. No 18.

Moreno, A.(2008), Ontologías para la terminología: por qué, cuándo, cómo. Revista Tradumàtica, No.6.

Myers , T. (2003) SLAVOJ ŽIŽEK. London & New York: Routledge.

Noya, J. (2004). Teoría e investigación en la sociología española contemporánea. En Política y Sociedad, 41 (2). Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/view/POSO0404230163A/23228>

Organización Internacional para las Migraciones (2018). INFORME SOBRE LAS MIGRACIONES EN EL MUNDO 2018. Recuperado de https://publications.iom.int/system/files/pdf/wmr_2018_sp.pdf

Peña, W. (2008). Dinámicas emergentes de la realidad: del Pensamiento Complejo al Pensamiento Sistémico Autopoiético. Revista Latinoamericana de Bioética, 8 (2), 72-87.

Richards, N. (1994), ¿Tiene sexo la escritura? *Debate Feminista* , Vol. 9, 127-139.

Roggerone, S. (2014). La obra de slavoj žižek como neutralización de los desafíos del postmarxismo. Universidad nacional de san Martín.

Roggerone, S. (2015). LO SABEN, PERO LO HACEN. SLAVOJ ŽIŽEK Y LA PERSISTENCIA DE LA CRÍTICA DE LA IDEOLOGÍA. Revista Pilquen- Sección Ciencias Sociales, 18 (3), 1-10.

Roberts, J.; Joseph (2005). Derrida, Foucault and Žižek: Being Realistic about Social Theory, *New Formations* (56), 109-120.

Rutzou, T. (2015). In Pursuit of the Real. Postmodernism and Critical Realism . University College London.

Rutzou, T. (2019, 24 de noviembre). What are the Criteria of Judgmental Rationality?. Recuperado de <http://criticalrealismnetwork.org/2016/07/13/rationality/>

Sánchez, S. (2015). La psicología de la nueva era: Ensayo sobre la cultura religiosa postmoderna. *Nómaditas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 46(2), 167-193.

Schelling, F. (1998). Filosofía de la revelación. Una introducción o fundamentación de la filosofía positiva. Pamplona: Cuadernos de Anuario Filosófico.

Schelling, F. (2004). Estudio preliminar. En *Del Yo como principio de la filosofía. O Sobre lo incondicionado en el saber humano* (pp.9-57). Madrid: Editorial Trotta, S.A.

Slama, B. (1981). De la « littérature féminine » à « l'écrire-femme »: différence et institution. In: *Littérature*, No. 44 pp. 51-71.

Slavoj Žižek "Las máquinas van a cambiar lo que significa ser humano" (2017, 1 de julio). *El diario.es*, Recuperado de https://www.eldiario.es/cultura/Slavoj-Zizek-maquinas-ser-humano_0_659684949.html

Sokal, A.; Bricmont, J. (1999). *Imposturas intelectuales*. Buenos aires: ediciones paidós ibérica, S.A.

Stirner, M. (1976) *El único y su propiedad*. México D.F.: Pablos Editor S.A.

Suniga, N. (2015). El falo en disputa. Judith Butler, lectora crítica de Jacques Lacan. *Diferencia(s). Revista de teoría social contemporánea*, 1 (1).

Vélez, P. (2015). ¿Ontología u Ontologías? *Disputatio. Boletín de investigación filosófica* 4 (5): 299-339.

Weininger, O. (1985) *Sexo y carácter*. Barcelona: Edicions 62, S.A.

Weininger, O. (2008). Sobre las últimas cosas. Madrid: A. Machado Libros, S.A.

Žižek, S. (1994). Goza tu síntoma! Jacques Lacan dentro y fuera de Hollywood. Buenos Aires: Nueva Visión.

Žižek, S. (1998a) Porque no saben lo que hacen. El goce como un factor político. Paidós: Buenos Aires.

Žižek, S. (2000). Mirando el sesgo. Una introducción a Jacques *Lacan* a través de la cultura popular. Editorial Paidós: Buenos Aires

Žižek, S. (2004). Amor sin piedad: hacia una política de la verdad. Madrid: Síntesis

Žižek, S. (2005a) Las metástasis del goce. Seis ensayos sobre la mujer y la causalidad. Editorial Paidós: Buenos Aires.

Žižek, S. (2006a). Órganos sin cuerpo. Sobre Deleuze y consecuencias. Valencia: Pre-textos

Žižek, S. (2006b): Arriesgar lo imposible. Conversaciones con Glyn Daly, Madrid: Trotta.

Žižek, S. (2006c). Interrogating the real. New York: Butler and Scott Stephens.

Žižek, S. (2007). El espinoso sujeto: el centro ausente de la ontología política. Paidós: Buenos Aires.

Žižek, S. (2013). Los tres eventos de la filosofía. *Revista Internacional de Estudios Žižek*, 7 (1).

Žižek, S. (2015). Menos que nada. Hegel y la sombra del materialismo dialéctico. Barcelona: Ediciones Akal S.A.

Žižek, S. (2016a) La permanencia en lo negativo. Editor digital: *Titivillus*.

Žižek, S. (2016b) Contragolpe absoluto. Para una refundación del materialismo dialéctico. Madrid: Ediciones Akal, S. A

Žižek, S. (2016c) El resto indivisible. *Buenos Aires*: Ediciones Godot.

Žižek, S. (2017). Visión de paralaje. Buenos aires: Fondo cultura económica.

Žižek, S. (2018) El coraje de la desesperanza: Crónicas del año en que actuamos peligrosamente. Barcelona: Editorial Anagrama